

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

RESTRINGIDO  
CEPAL/MEX/67/9  
21 de marzo de 1967

PROPIEDAD DE  
LA BIBLIOTECA

C.1

NOTA SOBRE CENTROAMERICA PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE  
AMERICA LATINA, 1966

(Versión provisional)

## INDICE

PROPIEDAD DE  
LA BIBLIOTECA

C.1

Página

## Capítulo 1

## EVOLUCION RECIENTE DE LA ECONOMIA CENTROAMERICANA

I. Apreciación general	1
II. Avances en el programa de integración económica	14
1. Evolución del intercambio regional	14
2. Avances y perspectivas institucionales	16

## Capítulo 2

## SITUACION ECONOMICA POR PAISES

I. Guatemala	
1. Evolución de la economía	21
2. Algunos aspectos de la política gubernamental	27
3. Comercio exterior y balanza de pagos	36
II. El Salvador	
1. La evolución de la economía	45
2. El sector externo	49
3. La producción	55
4. El problema presupuestario y la política económica	61
III. Honduras	
1. La evolución de la economía	70
2. La oferta interna	76
3. El sector externo	81
4. Finanzas públicas y política económica	89
IV. Nicaragua	
1. Evolución de la economía	97
2. Evolución de la oferta	101
3. El sector externo	108
4. Las finanzas públicas y la política económica	115
V. Costa Rica	
1. Evolución de la economía	126
2. La demanda externa	132
3. El problema fiscal y la política económica	138

## Capítulo I

## EVOLUCION RECIENTE DE LA ECONOMIA CENTROAMERICANA

## I. APRECIACION GENERAL

Durante 1966 influyeron en la economía centroamericana diversos factores que alteraron la uniformidad del desarrollo entre países y algunas de las tendencias dominantes a lo largo de la década de los sesenta. El aumento del producto real de la región, estimado en 5.5 por ciento, implica cierto debilitamiento con respecto a la tasa media del bienio precedente (6.5 por ciento). Aunque no podría calificarse de desfavorable ese ritmo de expansión, debe considerarse resultado de situaciones concretas un tanto divergentes. Costa Rica, Guatemala y El Salvador registraron incrementos de la actividad económica que fluctuaron entre el 5.5 y 7.0 por ciento, mientras en Honduras y Nicaragua los ritmos de expansión fueron inferiores. (Véase el cuadro 1.)

A diferencia de lo ocurrido en los períodos anteriores, el sector externo siguió constituyendo el principal factor de estímulo al crecimiento y fue al mismo tiempo el factor que provocó primordialmente el debilitamiento del proceso de desarrollo. Al contraerse la expansión del volumen de las exportaciones del 13.9 al 7.2 por ciento entre 1964/65 y 1965/66, (véase el cuadro 2) y presentarse una baja moderada en los precios internacionales, los ingresos totales sólo alcanzarán un nivel de 938 millones de dólares frente a los 875 millones del ciclo precedente.

La evolución del sector exportador no estuvo determinada, en lo esencial, por acontecimientos nuevos o imprevistos de la demanda de los mercados internacionales; circunstancias internas desfavorables provocaron más bien la depresión relativa del comercio exterior. Las exportaciones de algodón se redujeron drásticamente --10 por ciento-- a causa de la sequía y de la aparición de enfermedades que afectaron en particular a la producción de El Salvador y Nicaragua. (Véase el cuadro 3.) Una situación similar, aunque menos acusada, se presentó en las ventas de café, azúcar y carne. En el primer caso, se experimentó cierto crecimiento en los volúmenes

Cuadro 1

CENTROAMERICA: PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO TOTAL Y POR HABITANTE, 1963-66

	1963	1964	1965	1966	Tasas anuales de crecimiento		
					1963-64	1964-65	1965-66
<u>Total (Millones de dólares de 1963)</u>							
Centroamérica	3 339.4	3 540.8	3 789.0	3 997.5	6.0	7.0	5.5
Guatemala	1 214.2	1 288.9	1 383.5	1 465.1	6.2	7.3	5.9
El Salvador	683.0	731.7	766.4	808.5	7.1	4.7	5.5
Honduras	439.9	454.7	487.7	503.8	3.4	7.3	3.3
Nicaragua	482.0	522.3	573.0	601.7	8.4	9.7	5.0
Costa Rica	520.3	543.2	578.4	618.4	4.4	6.5	6.9
<u>Por habitante (Dólares de 1963)</u>							
Centroamérica	280	288	298	305	2.9	3.5	2.3
Guatemala	295	304	316	325	3.1	3.9	2.8
El Salvador	250	259	263	269	3.6	1.5	2.3
Honduras	204	203	211	210	- 0.5	3.9	- 0.5
Nicaragua	312	328	350	356	5.1	6.7	1.7
Costa Rica	383	385	394	406	0.5	2.3	3.0

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

Cuadro 2

## CENTROAMERICA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de dólares de 1963				Tasas anuales de crecimiento		
	1963	1964	1965	1966	1963-64	1964-65	1965-66
Producto interno bruto	3 339.4	3 540.8	3 789.0	3 997.5	6.0	7.0	5.5
Consumo total	2 985.5	3 185.5	3 428.2	3 599.7	6.7	7.6	5.0
Público	294.3	306.6	336.1	352.6	4.2	9.6	4.9
Privado <sup>a/</sup>	2 691.2	2 878.9	3 092.1	3 247.1	7.0	7.4	5.0
Formación interna bruta de capital fijo	426.7	493.2	536.7	557.2	15.6	8.8	3.8
Pública	98.8	114.7	128.4	132.9	16.1	11.9	3.5
Privada	327.9	378.5	408.3	424.3	15.4	7.9	3.9
Exportaciones de bienes y servicios	671.8	719.8	819.9	879.2	7.1	13.9	7.2
Menos importaciones de bienes y servicios	744.6	857.7	995.8	1 038.6	15.2	16.1	4.3

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Incluye la variación de existencias.

## Cuadro 3

## CENTROAMERICA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-66

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Millones de dólares</u>				
<u>Total</u>	<u>579.0</u>	<u>678.1</u>	<u>771.1</u>	<u>830.9</u>
Comercio intercentroamericano	72.1	106.0	136.0	156.0
Resto del mundo	506.9	572.1	635.1	674.9
Productos principales				
Algodón	105.0	122.5	145.5	135.9
Banano	71.5	73.1	88.0	102.3
Café	229.1	250.5	283.0	303.4
Azúcar	19.8	22.6	16.0	17.5
Carnes	22.0	21.3	19.4	23.7
<u>Porcientos</u>				
Comercio intercentroamericano	12.5	15.6	17.6	18.8
Resto del mundo	87.5	84.4	82.4	81.2

Fuente: CEPAL con base en cifras oficiales.

/exportados,

exportados, aunque los incrementos obedecieron sobre todo a la colocación de excedentes acumulados en Guatemala y a la recuperación de la producción que ha sucedido a la erupción volcánica en Costa Rica; en cambio se registran estancamientos o reducciones en las colocaciones del resto de los países. Por lo que al azúcar se refiere, la ampliación de las superficies hizo posible mantener, salvo en Nicaragua, una producción en ascenso a pesar de que las cosechas fueron por lo general sustancialmente inferiores a las previstas en los programas de expansión. Las ventas de carne, por su parte, siguieron limitadas --si se exceptúa a Costa Rica-- por el lento crecimiento de la masa ganadera y otros factores que afectan a la elasticidad de la oferta.

En contraste, las exportaciones de banano continuaron elevándose con rapidez al coincidir factores de estímulo del lado de la demanda con los programas de expansión de las principales empresas establecidas en la región.<sup>1/</sup> Cabe señalar, sin embargo, que la mayor parte de los aumentos correspondió a Honduras (79 por ciento), y que no es probable que las tendencias ascendentes de los últimos dos años se mantengan en el futuro inmediato, en virtud de haberse terminado casi por completo los programas señalados. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Más firme y persistente parece la evolución del comercio intercentroamericano. Las ventas entre los países miembros del mercado común subieron alrededor del 15 por ciento, alcanzando así, una participación del 19 por ciento en las exportaciones totales de mercaderías. (Véase de nuevo el cuadro 3.) El dinamismo de las exportaciones de productos manufacturados --principalmente--, pudo compensar con creces la disminución de las transacciones de productos agrícolas, en especial de maíz y frijol, como resultado del crecimiento de la producción y de los abastecimientos internos de algunos países, habitualmente importadores. Se ha ido formando y fortaleciendo de esa manera un nuevo núcleo de actividad en la economía

---

<sup>1/</sup> Estas empresas han destinado inversiones a la ampliación de los cultivos que manejan directamente e iniciado proyectos orientados a atraer el interés de productores independientes, mediante contratos que les garantizan la compra de sus cosechas.

centroamericana de donde surgen estímulos al crecimiento y a la inversión, en gran medida independientes del comportamiento del sector exportador tradicional.

Por segundo año consecutivo, el déficit en cuenta corriente alcanzó niveles sin precedentes que fluctúan alrededor de los 160 millones de dólares. (Véase el cuadro 4.) Las presiones de origen estructural que afectan a la balanza de pagos han empezado a resurgir de nuevo hasta configurar uno de los principales problemas a que habrá de enfrentarse la política económica en los años próximos. Debe recordarse que durante la segunda mitad de la década de los cincuenta y la primera de la actual, los desequilibrios de pagos no se manifestaron abiertamente debido, en un caso, al estancamiento económico y, en otro, al auge de las exportaciones.

La situación descrita se ha modificado últimamente en varios aspectos importantes. Por un lado, el avance del proceso de integración ha creado una mayor inflexibilidad para las importaciones de una amplia gama de bienes intermedios. A ello se ha unido, además, una demanda creciente de productos manufacturados provocada por la liberalización del comercio intercentroamericano, en cierto modo independiente de la evolución del ingreso dentro de cada país considerado individualmente. Por otra parte, se prevé para un futuro inmediato cierto decaimiento en la expansión de las exportaciones tradicionales, en los momentos en que el ajuste pasivo de los niveles internos de actividad a las fluctuaciones del comercio exterior resulta incompatible con el cumplimiento de los objetivos de mejoramiento económico y social.

Ya en el transcurso de 1966 el menor crecimiento de los ingresos de divisas obligó a adoptar diversas medidas orientadas a proteger la posición de balanza de pagos de los países y el desarrollo de la producción interna. Para contener las importaciones se recurrió a diversos procedimientos --principalmente de política monetaria y crediticia-- para restringir las tendencias marcadamente ascendentes del quinquenio anterior. Se redujo, así, la tasa de ascenso de las compras de bienes y servicios en los mercados internacionales del 15.5 entre 1963 y 1965, al 4.3 por ciento, en 1966. (Véase de nuevo el cuadro 2.) En lo que se refiere a la política



## Cuadro 4

## CENTROAMERICA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Saldos en millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
A. Cuenta corriente	- 74.1	-112.6	-148.0	-164.6
Mercaderías (fob)	6.0	- 20.7	- 33.6	- 35.4
Servicios	- 77.2	- 86.9	- 96.2	- 93.4
Pagos a factores	- 27.1	- 40.4	- 52.7	- 70.7
Transferencias	24.2	35.4	34.5	34.9
B. Cuenta de capital	74.1	112.6	148.0	164.6
Sectores no monetarios	115.6	110.1	162.4	177.5
Capital privado	88.3	105.1	107.2	109.9
Inversiones directas	27.6	46.4	47.9	77.9
Créditos a largo plazo	30.3	38.2	48.9	
Créditos a corto plazo	30.4	20.5	10.4	32.0
Capital oficial	27.3	5.0	55.2	67.6
Sectores monetarios	- 16.3	2.7	2.2	- 5.0
Errores y omisiones	- 25.2	- 0.2	- 16.6	- 7.9

Fuente: 1963-65, Fondo Monetario Internacional; 1966, CEPAL con base en cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

compensatoria y de fomento, los recursos del sistema bancario se reorientaron en casi todos los países centroamericanos hacia las actividades directamente productivas. Ese objetivo se cumplió en distinta medida, pero se logró en todo caso alentar una franca recuperación de la agricultura de exportación y de consumo interno.<sup>2/</sup>

El impacto de los factores externos en las transacciones corrientes de la balanza de pagos fue relativamente limitado, pero su influencia en la cuenta de capital tuvo una significación mayor. Las entradas netas de fondos internacionales apenas se elevaron de 162 a 177 millones de dólares entre 1965 y 1966, en tanto que el crecimiento de la deuda externa --principalmente-- determinó un ascenso de más del 30 por ciento en el pago a factores del exterior en el mismo período. Se observan reducciones absolutas en los créditos de largo plazo y las inversiones extranjeras que fueron compensados por el aumento de préstamos oficiales y de corto término. Este último hecho contrasta con las tendencias dominantes desde fines de la década de los cincuenta, cuando las corrientes financieras externas se constituyeron en fuente complementaria del ahorro regional y estimularon el desarrollo de la economía centroamericana. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Las dificultades crecientes para obtener recursos de capital tuvieron repercusiones más desfavorables de lo que podría juzgarse a primera vista al haber coincidido, por una parte, con el debilitamiento del ingreso real del sector exportador --que constituye el núcleo más importante de captación y generación del ahorro interno-- y, por otra, con una situación de endeudamiento de muchos de los países que debían hacer frente a vencimientos de corto plazo.

---

<sup>2/</sup> La recuperación del sector agrícola iniciada en el ciclo 1966/67, a pesar de constituir un factor positivo dentro del cuadro general de la economía centroamericana, planteará algunos problemas de complicada solución en los próximos años. El aumento de la producción de café y azúcar rebasará al parecer las cuotas establecidas y dará origen a la acumulación de excedentes de difícil colocación en los mercados mundiales. La sustitución de algodón en áreas marginales y la política de fomento a la agricultura de subsistencia, ha conducido, por otra parte, a un crecimiento considerable de la producción de maíz y otros granos básicos y en algunos países habitualmente importadores, o en los que se mantenían en equilibrio la oferta y demanda internas, se han alcanzado excedentes exportables que causarán trastornos en las corrientes de comercio del mercado común.

En las circunstancias descritas, el proceso de formación de capital sufrió un marcado descenso que refleja el hecho de que la tasa de crecimiento de la inversión se contrajera del 8.8 al 3.8 por ciento entre 1965 y 1966, afectando, sobre todo, a la contribución del sector público dirigida a proyectos de infraestructura económica y social. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

El gasto público sólo en pequeña medida pudo ejercer funciones de compensación al haberse agudizado la insuficiencia de los ingresos tributarios para atender las exigencias que plantea el sostenimiento de los servicios sociales y la ampliación del capital básico. (Véase el cuadro 5.) Aunque el problema presenta distintas manifestaciones en cada uno de los países, existen tendencias generalizadas que denotan un crecimiento poco elástico de los ingresos gubernamentales.<sup>3/</sup> Los efectos de las reformas tributarias implantadas recientemente parecen haberse agotado y la carga fiscal, en sí misma reducida, muestra propensión a disminuir. Dicho coeficiente fluctúa en efecto, entre el 8.5 y 9.5 por ciento del producto interno, y se ha reducido en todos los países en 1966 salvo en Honduras. (Véase el cuadro 6.)<sup>4/</sup> Como resultado de todas estas circunstancias en varios países tuvieron que reducirse apreciablemente los desembolsos de capital de los gobiernos centrales y los de los organismos o empresas paraestatales, con respecto a las previsiones y objetivos de los programas de desarrollo.

<sup>3/</sup> En algunos países tuvieron lugar incrementos moderados del ahorro de los gobiernos centrales, pero ello, en vez de reflejar una situación financiera desahogada, es signo de deficiencias administrativas en la elaboración y ejecución de los programas o proyectos de inversión estatal.

<sup>4/</sup> Lo anterior no significa que la estructura tributaria se haya mantenido sin alteración. Por el contrario, ha venido aumentando la participación de los impuestos directos y los que gravan a la producción y el consumo internos. Los primeros pasaron a representar alrededor del 20 por ciento de los ingresos fiscales en 1966, en vez del 14 por ciento que supusieron a principios de la década de los sesenta. Los segundos también crecieron por encima del promedio hasta constituirse en la principal fuente de recursos tributarios, con un peso relativo del 34 por ciento. (Véase el cuadro 7.)

Quadro 5

CENTROAMERICA: INGRESOS CORRIENTES DE LOS GOBIERNOS CENTRALES, 1960-1966

(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total ingresos corrientes</u>	<u>283.9</u>	<u>277.9</u>	<u>294.0</u>	<u>322.6</u>	<u>362.2</u>	<u>409.0</u>	<u>419.9</u>
Tributarios	<u>259.7</u>	<u>251.7</u>	<u>266.4</u>	<u>289.9</u>	<u>328.2</u>	<u>372.3</u>	<u>382.2</u>
Directos	35.5	37.1	44.6	49.4	60.4	72.1	76.5
Renta	27.3	27.4	35.3	36.8	45.4	55.4	58.2
Propiedad	8.2	9.7	9.3	12.6	15.0	16.7	18.3
Indirectos	224.2	214.6	221.8	240.5	267.8	300.2	305.7
Importaciones	120.8	113.8	118.0	124.5	122.7	134.3	129.9
Exportaciones	24.6	21.8	19.5	19.4	22.9	28.1	28.8
Consumo y otros	78.8	79.0	84.3	96.6	122.2	137.8	147.0
No tributarios <sup>b/</sup>	<u>24.2</u>	<u>26.2</u>	<u>27.6</u>	<u>32.7</u>	<u>34.0</u>	<u>36.7</u>	<u>37.7</u>

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Incluye transferencias.

Cuadro 6  
CENTROAMÉRICA: CARGA TRIBUTARIA, 1960-1966  
(Ingresos tributarios sobre el producto interno)  
(Porcientos)

Pais	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Gentroamérica	9.4	8.8	8.6	8.7	9.0	9.5	9.1
Guatemala	8.0	7.6	6.9	6.9	7.0	7.7	7.3
El Salvador	11.0	9.9	9.5	9.7	10.6	10.8	9.7
Honduras	9.0	8.4	8.1	8.2	9.0	9.7	10.0
Nicaragua	8.6	8.5	8.4	9.4	8.9	9.5	9.3
Costa Rica	11.9	11.2	12.0	11.2	11.6	11.6	11.2

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

Cuadro 7

CENTROAMERICA: ESTRUCTURA TRIBUTARIA, 1960 Y 1966

(Porcientos)

	Centro- américa	Guatemala	El Sal- vador	Honduras	Nicara- gua	Costa Rica
<u>1960</u>						
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Directos	<u>13.7</u>	<u>10.9</u>	<u>12.5</u>	<u>16.8</u>	<u>12.8</u>	<u>17.8</u>
Renta	10.5	9.2	8.7	15.6	9.3	12.1
Propiedad	3.2	1.7	3.8	1.2	3.5	5.7
Indirectos	<u>86.3</u>	<u>89.1</u>	<u>87.5</u>	<u>83.2</u>	<u>87.2</u>	<u>82.2</u>
Importación	46.5	34.9	44.8	49.9	61.2	56.0
Exportación	9.5	11.2	16.9	5.0	2.6	4.9
Consumo y ventas	30.3	43.0	25.8	28.3	23.4	21.3
<u>1966</u>						
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Directos	<u>20.0</u>	<u>12.2</u>	<u>21.4</u>	<u>27.0</u>	<u>21.3</u>	<u>24.0</u>
Renta	15.2	9.6	16.3	24.3	13.3	17.3
Propiedad	4.8	2.6	5.1	2.7	8.0	6.7
Indirectos	<u>80.0</u>	<u>87.8</u>	<u>78.6</u>	<u>73.0</u>	<u>78.7</u>	<u>76.0</u>
Importación	34.0	25.8	29.4	38.2	41.0	42.6
Exportación	7.5	9.0	16.4	4.8	2.5	1.5
Consumo y ventas	38.5	53.0	32.8	29.8	35.2	31.9

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

El problema que plantea la ampliación de los recursos tributarios se ha estudiado con detalle y los gobiernos han efectuado modificaciones a las legislaciones y a los procedimientos de recaudación y control. Pero en este aspecto sólo se han logrado, hasta ahora, avances de carácter parcial y no siempre se han tenido en cuenta las exigencias de acción coordinada que se requieren dentro del cuadro general de la integración económica. Las reformas impositivas han sido por lo común de carácter tradicional; es decir, no han incorporado orgánicamente consideraciones complementarias sobre política crediticia, endeudamiento externo, financiamiento de las instituciones nacionales autónomas o precios y tarifas de los servicios públicos. Por lo que respecta a la coordinación regional, apenas ha comenzado a discutirse en las reuniones de Ministros de Economía y Hacienda la formulación conjunta de medidas que eviten la proliferación excesiva de gravámenes o la consolidación de sistemas tributarios poco uniformes que puedan influir desfavorablemente en el avance del proceso de integración en una localización inconveniente de las actividades productivas dentro del mercado común. El mayor logro a este respecto ha sido la aprobación y ratificación del Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial, que entrará en vigor en cuanto se llenen los trámites del depósito en la ODECA de los instrumentos legales correspondientes.

## II. AVANCES EN EL PROGRAMA DE INTEGRACION ECONOMICA

### 1. Evolución del intercambio regional

En junio de 1966 se cumplieron cinco años de la entrada en vigor del Tratado General de Integración Económica Centroamericana quedando concluido el período de transición previsto en el mismo para el perfeccionamiento de la zona de libre comercio. El régimen de libre comercio abarca el 94 por ciento de los rubros de la Nomenclatura Arancelaria Uniforme Centroamericana (NAUCA). El 6 por ciento restante (82 fracciones) incluye los principales productos de exportación, ciertos artículos manejados en estancos oficiales,--porque quedarán sujetos a restricciones por tiempo indefinido (como el aguardiente de caña)--, los derivados del petróleo y algunos productos, principalmente de origen agrícola, para los cuales el libre comercio está condicionado a la suscripción de convenios reguladores entre los cinco miembros del mercado común.

El arancel común en vigor para las importaciones procedentes de terceros países cubre, por su parte, el 98 por ciento de las subpartidas de la NAUCA. La equiparación de los aforos sobre los productos restantes --principalmente derivados del petróleo, vehículos automotores y aparatos eléctricos-- se halla vinculada a acuerdos regionales relativos a la armonización de impuestos internos al consumo, al libre comercio y al desarrollo integrado de las industrias de ensamble.

Los resultados de 1966 han vuelto a demostrar la eficacia que tienen ambos instrumentos como estímulos al intercambio regional y al desarrollo de la actividad manufacturera. Según estimaciones provisionales, las importaciones intercentroamericanas ascendieron a un total de 156 millones de dólares dicho año frente a los 136 millones de 1965. Como en años anteriores, los productos manufacturados participaron además en forma creciente en dicho intercambio y representan en la actualidad más del 70 por ciento de su valor total. (Véase el cuadro 8.)<sup>5/</sup>

<sup>5/</sup> Para este cálculo se han tenido en cuenta también los alimentos elaborados incluidos en el grupo 0 de la NAUCA, "Productos alimenticios".



Quadro 8

CENTROAMERICA: IMPORTACIONES INTRARREGIONALES  
 POR GRUPOS DE LA NAUCA

(Millones de dólares, cif)

Grupos de la NAUCA	1960	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>32.7</u>	<u>66.2</u>	<u>105.4</u>	<u>136.0</u>	<u>156.0</u>
0. Productos alimenticios	14.9	21.6	29.4	36.2	40.0
1. Bebidas y tabaco	1.1	1.1	1.4	1.9	2.2
2. Materiales crudos no comestibles	1.6	3.3	3.9	4.6	5.3
3. Combustibles y lubricantes	0.1	3.7	5.0	3.5	4.0
4. Aceites y mantecas	1.6	1.6	1.6	2.4	3.0
5. Productos químicos	2.4	7.8	18.9	21.1	22.5
6. Artículos manufacturados, clasificados según el material	6.2	16.3	26.3	37.1	42.0
7. Maquinaria y material de transporte	1.5	1.6	3.0	5.0	6.5
8. Artículos manufacturados diversos	3.0	8.9	15.4	23.9	30.0
9. Transacciones diversas	0.1	0.3	0.5	0.3	0.5

Fuente: SIECA, cartas informativas, anexos estadísticos números 3, 25, 35 y 51.

a/ Estimación de CEPAL con base en datos de enero-septiembre.

El comercio intrazonal, a partir de 1965, empieza a perder sin embargo, como era de esperar, el extraordinario dinamismo que tuvo durante los cuatro años que siguieron a la firma del Tratado General de Integración Económica, período en el que se incrementó a un ritmo anual de más del 40 por ciento. Ese dinamismo se debió fundamentalmente a la sustitución de las importaciones de bienes de consumo no duradero (alimentos, textiles, confecciones, productos farmacéuticos, etc.) originada por la expansión de las industrias existentes dentro del mercado regional. El establecimiento de industrias nuevas de bienes de consumo duradero y de producción, de las que dependerá en gran medida el crecimiento del comercio regional, se halla todavía en la fase inicial de preparación de proyectos, aunque algunas de ellas (plantas de fertilizantes, sosa cáustica, cloro, insecticidas, vidrio, llantas, etc.) se encuentran en el período de instalación y hayan entrado otras en producción.

En cuanto a la distribución del comercio entre países, se observa en años recientes una mayor participación de Costa Rica y Nicaragua que reduce, en cierta medida, la fuerte concentración del intercambio en la zona norte del mercado común. Debe señalarse, sin embargo, que las exportaciones intrazonales de Nicaragua y Honduras han crecido a un ritmo comparativamente menos rápido, dando lugar en ambos países a saldos comerciales negativos con el resto del área de cierta consideración. (Véase el cuadro 9.)

## 2. Avances y perspectivas institucionales

Los acontecimientos señalados confirman las apreciaciones sobre el estado actual y perspectivas del mercado común que hizo el Comité de Cooperación Económica Centroamericana a principios de 1966, y de las que se ha dado cuenta en el estudio económico anterior.<sup>6/</sup>

Las medidas acordadas en esa ocasión tienden, en primer término, a definir con mayor precisión la política industrial y a fijar las modalidades necesarias para la pronta utilización de los instrumentos de financiamiento y promoción disponibles, con miras a lograr una localización de las actividades industriales sobre bases económicas y a la participación equitativa de todos los países en los beneficios de la integración.

<sup>6/</sup> Véase Estudio Económico de América Latina, 1965, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.G.1, p. 51-58.

Cuadro 9

## CENTROAMERICA: SALDOS DEL COMERCIO ENTRE PAISES

(Millones de dólares cif)

	Guate- mala	El Sal- vador	Hondu- ras	Nicara- gua	Costa Rica
<b>Exportaciones<sup>a/</sup></b>					
1960	7.3	12.7	7.4	3.4	1.9
1963	20.8	28.7	13.9	4.2	4.5
1964	30.0	35.3	18.5	6.9	15.7
1965	38.9	46.1	22.1	10.1	18.8
1966 <u>b/</u>	44.0	52.0	24.0	13.5	22.5
<b>Importaciones</b>					
1960	7.6	13.5	5.3	2.8	3.5
1963	19.7	27.9	13.3	7.4	3.8
1964	26.4	39.2	18.0	14.5	8.3
1965	31.5	42.4	26.3	21.0	14.7
1966 <u>b/</u>	34.5	45.7	30.5	26.8	18.5
<b>Saldo comercial</b>					
1960	- 0.3	- 0.8	2.1	0.6	- 1.6
1963	1.1	0.8	0.6	- 3.2	0.7
1964	13.6	- 3.9	- 0.5	- 7.6	7.4
1965	7.4	3.7	- 4.2	- 10.9	4.1
1966 <u>b/</u>	10.5	6.3	- 6.5	- 13.3	4.0

Fuente: SIECA; cartas informativas.

a/ Calculadas para cada país sumando las importaciones registradas en los demás.b/ Estimación de la CEPAL con base en los datos de enero-septiembre.

Se señaló también la necesidad de acelerar el programa regional de carreteras y la puesta en marcha de la interconexión de los sistemas eléctricos, y otras obras de infraestructura para facilitar la fusión de las economías nacionales y atenuar los desequilibrios en el ritmo de desarrollo que se observan entre ellos. Se concretaron, finalmente, algunos de los medios institucionales que se requieren para que Centroamérica, como unidad, establezca mayores vinculaciones económicas con otros países o grupos de países del mundo.

Con respecto a las dos primeras actividades mencionadas, resulta alentador el hecho de que el Banco Centroamericano de Integración Económica lograra conceder préstamos por un valor de 44.1 millones de dólares en 1966, elevándose con ello el monto total de los préstamos efectuados hasta la fecha a cerca de 89 millones de dólares. De ese total, 41 millones se han destinado al financiamiento de proyectos industriales particulares; 30 millones a la construcción de carreteras y otras obras de infraestructura, y el resto a la vivienda y a actividades de servicio.

Los recursos destinados exclusivamente a obras de infraestructura constituyen el llamado "Fondo de Integración", alimentado hasta ahora con aportaciones de los gobiernos centroamericanos (5 millones de dólares) y de los Estados Unidos (25 millones de dólares). Adicionalmente a estos recursos, que se colocaron íntegramente durante 1966, los países centroamericanos han aportado cinco millones de dólares como contrapartida de préstamos gestionados con anterioridad ante el Banco Interamericano de Desarrollo (15 millones) y el gobierno norteamericano (10 millones). De esta manera, en el curso de 1967 se dispondrá nuevamente de 30 millones de dólares que servirán para el financiamiento de los proyectos de carreteras y de otras obras de infraestructura, completándose así la "primera vuelta del Fondo de Integración". Para utilizar estos recursos adicionales y dar continuidad al programa de crédito, la reunión de Gobernadores del Banco Centroamericano, celebrada en diciembre de 1966, acordó aportar 10 millones de dólares como contraparte de un nuevo crédito con el Gobierno de los Estados Unidos por valor de 50 millones de dólares, con lo que se asegurará una fuente continua de financiamiento para los proyectos de infraestructura durante los próximos cinco años.

En el curso de 1966, el Banco obtuvo créditos de instituciones oficiales de España (11 millones de dólares) y de México (6 millones); sus recursos totales se elevaron así a cerca de 125 millones de dólares a fines de año, suma muy inferior, sin embargo, a las necesidades de financiamiento previstas para el futuro cercano. Por otro lado, la Junta de Gobernadores del Banco Centroamericano de Integración acordó integrar un fondo de dos millones de dólares --que se incrementará con el 25 por ciento de las utilidades del Banco-- destinado a financiar el estudio de proyectos de alta significación dentro del proceso de desarrollo regional. Estos recursos, con los obtenidos de otras fuentes, permitirán ampliar las líneas de crédito destinadas al fomento industrial y agrícola.

Para asegurar el desarrollo equilibrado entre países, el Banco Centroamericano aumentó sustancialmente en 1966 los préstamos concedidos a Honduras con fines de desarrollo industrial y para obras de infraestructura y los gobiernos suscribieron en septiembre del mismo año, asimismo, un protocolo especial en el que se especifica que Honduras podrá otorgar mayores incentivos fiscales que los autorizados a los demás países para el fomento de nuevas actividades manufactureras. Con el mismo propósito, y por decisión del Consejo Económico, el ICAITI está colaborando con los demás organismos de la integración en la labor de señalar industrias de alcance regional que podrían establecerse en Honduras, y recibir los beneficios del Régimen de Industrias Centroamericanas de Integración o del Sistema Especial de Promoción de Actividades Productivas.

Las decisiones adoptadas en el caso de Honduras reconocen que las condiciones en que se encuentra ese país ameritan un tratamiento especial en determinados campos. Como tales, representan medidas complementarias a las de carácter general ya mencionadas y tienden a asegurar el desarrollo equilibrado entre países mediante la coordinación, a nivel regional, de la política de inversión y la articulación de los mecanismos de promoción, financiamiento y técnica.

La evaluación conjunta de los planes nacionales de desarrollo de los cinco países por el Comité de los Nueve de la Alianza para el Progreso constituyó un paso adicional en esa dirección. El informe correspondiente

/fue sometido

fue sometido a consideración de los gobiernos en agosto de 1966, y contiene recomendaciones específicas sobre la articulación de los proyectos nacionales de infraestructura y de industrias básicas dentro del marco del mercado regional.

Cabe señalar, finalmente, que el Subcomité Centroamericano de Electrificación, en su tercera reunión celebrada en septiembre de 1966, imprimió una dimensión más amplia a sus actividades, teniendo en cuenta una perspectiva regional de cooperación económica con los países vecinos. Acordó asimismo poner en marcha un programa para llevar a cabo la evaluación de los recursos hidráulicos del Istmo y la armonización regional de las tarifas eléctricas.<sup>7/</sup> También se avanzó en los programas de interconexión eléctrica (Honduras-El Salvador, Costa Rica-Nicaragua y Costa Rica-Panamá) y se iniciaron los estudios del proyecto Guatemala-El Salvador. En materia de telecomunicaciones se firmó un acuerdo para construir y operar una red centroamericana fijándose, además, las especificaciones técnicas a que se sujetarán las licitaciones.

<sup>7/</sup> A fines de 1966 se reunieron dos grupos de trabajo del Subcomité para adelantar las gestiones relativas a la normalización de materiales eléctricos y al programa de recursos hidráulicos.

## Capítulo 2

### SITUACION ECONOMICA POR PAISES

#### I. GUATEMALA

##### 1. La evolución de la economía

La economía guatemalteca estuvo sujeta en 1966 a la influencia de diversos factores de carácter circunstancial o coyuntural que alteraron en aspectos importantes el comportamiento normal del sistema productivo. Los ingresos provenientes de la exportación de mercancías siguieron creciendo con rapidez, principalmente como resultado de la colocación de excedentes acumulados el año anterior; la actividad económica interna sufrió en cambio una contracción al retraerse la inversión privada y agudizarse los problemas de captación de ingresos y formación de ahorro del sector público. Por último, y en estrecha relación con los hechos mencionados, el cambio de administración ocurrido a mediados de año implicó modificaciones de importancia en la orientación de la política económica y en la organización institucional vinculada con el fomento y la programación del desarrollo. Aunque sería prematuro anticipar los efectos que podrán originar estas circunstancias, todo parece indicar que habrán de reflejarse en los alcances de los programas de inversión y gastos gubernamentales de promoción de las actividades de carácter económico y social y repercutir en el financiamiento de la formación de capital y en la reestructuración de varias dependencias de la administración pública.

Dentro de esta serie de circunstancias condicionantes, la economía de Guatemala creció a una tasa relativamente elevada (5.9 por ciento), aunque inferior a la de 1965 y al promedio del último trienio. (Véase el cuadro 1.) Como se dijo, el principal factor de estímulos estuvo constituido por condiciones circunstancialmente favorables de la demanda externa. El valor de las exportaciones de bienes y servicios se elevó 13 por ciento --que se compara con 19.9 por ciento en el año anterior y 9.3 por ciento en el período 1963/66-- merced al mejoramiento de las colocaciones de café y algodón y al continuado crecimiento de las ventas al mercado común centroamericano. Parece haber influido también en sentido positivo, en mayor medida, el mejoramiento en los precios internacionales, que elevó el poder de compra de las exportaciones por encima del crecimiento del cuántum.

Cuadro 1

GUATEMALA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de quetzales de 1963				Tasas anuales de crecimiento			
	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>	1963-66	1963-64	1964-65	1965-66
Producto interno bruto	1 214.2	1 288.9	1 383.5	1 465.1	6.5	6.2	7.3	5.9
Consumo total	1 100.1	1 182.5	1 255.5	1 307.7	5.9	7.5	6.2	4.2
Consumo privado	1 016.7	1 093.2	1 157.6	1 207.5	5.9	7.5	5.9	4.3
Consumo público	83.4	89.3	97.9	100.2	6.3	7.1	9.6	2.3
Formación interna bruta de capital fijo	125.4	155.5	157.7	156.8	7.7	24.0	1.4	- 0.6
Privado	103.4	121.8	125.8	124.2	6.3	17.8	3.3	- 1.3
Público	22.0	33.7	31.9	32.6	14.0	53.2	- 5.4	2.2
Aumento de existencias	10.1	10.0	25.4	36.1	50.0	- 1.0	154.0	42.1
Exportaciones de bienes y servicios	180.4	174.2	208.9	236.4	9.3	- 3.4	19.9	13.2
Menos importaciones de bienes y servicios	201.8	233.3	264.0	271.9	10.5	15.6	13.2	3.0

Fuente: CEPAL con base en cifras del Banco de Guatemala.

a/ Estimaciones.

/ (Véase el



(Véase el cuadro 2.) A la expansión de las exportaciones no siguió, sin embargo --como suele suceder normalmente--, un crecimiento correlativo del resto de los componentes de la demanda global. Ciertos factores de incertidumbre afectaron las decisiones de inversión, e indirectamente, los niveles de consumo de la población. En términos generales, el sector privado se mantuvo en una actitud de reserva que explica la contracción de sus gastos en formación de capital (-1.3 por ciento) y, en parte, el virtual estancamiento de las importaciones. Este último fenómeno vino a establecer un marcado contraste con las tendencias anteriores, caracterizadas por un crecimiento de las compras al exterior que fluctuó entre el 10 y el 15 por ciento en los últimos años. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Se observó también un fenómeno de retraimiento del gasto público de similar intensidad. Las erogaciones corrientes y las efectuadas en cuenta de capital crecieron a ritmos muy moderados. La tasa de expansión de las primeras se redujo del 9.6 al 2.3 por ciento entre 1965 y 1966; la de las segundas se recuperó ligeramente (2.2 por ciento de aumento) después de la contracción del año anterior.

La relativa pasividad del sector gubernamental no refleja solamente los ajustes normales que suelen acompañar los cambios de la administración pública. Se trata en realidad de un problema de carácter estructural que viene afectando a la economía guatemalteca desde hace tiempo y se agravó en el curso de 1966 al presentarse una serie de factores desfavorables. A la inelasticidad tradicional de los ingresos tributarios se sumaron las menores recaudaciones del impuesto a las importaciones, a causa principalmente de la contracción de estas últimas, de la aplicación de la ley de incentivos fiscales al desarrollo industrial y de los efectos de la sustitución de compras de terceros países por artículos elaborados dentro del mercado común centroamericano. Por otro lado, se redujo la contribución del impuesto sobre la renta probablemente como resultado de los bajos niveles de actividad interna. Las tendencias descritas fueron atenuadas por el crecimiento de la tributación al consumo interno y las exportaciones; pero en conjunto los ingresos corrientes del Gobierno Central permanecieron prácticamente estancados a un nivel ligeramente superior a 120 millones de quetzales. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 2

GUATEMALA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES  
Y SERVICIOS, 1963-1966

	Unidad	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Exportaciones de bienes y servicios	Millones de <u>quetzales</u> corrientes	180.4	195.1	228.4	264.3
Indice de valores unitarios. Exportaciones de bienes	1963=100	100.0	112.0	109.3	111.8
Exportaciones de bienes y servicios	Millones de <u>quetzales</u> de 1963	180.4	174.2	209.0	236.4
Indice de valores unitarios. Importaciones de bienes	1963=100	100.0	100.5	101.0	103.0
Indice de la relación de intercambio	1963=100	100.0	111.4	108.2	108.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	Millones de <u>quetzales</u> de 1963	180.4	194.1	226.1	256.6
Efecto de la relación de intercambio		-	19.9	17.1	20.2

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

## Cuadro 3

GUATEMALA: INGRESO Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-1966

(Millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Ingresos corrientes	<u>92.9</u>	<u>104.0</u>	<u>121.5</u>	<u>122.5</u>
Tributarios	- 83.7	- 93.6	110.5	111.6
Directos	11.4	11.6	16.4	13.6
Sobre la renta	8.9	9.1	13.5	10.7
Otros	2.5	2.5	2.9	2.9
Indirectos	- 72.3	- 82.0	94.1	98.0
Sobre importaciones	27.9	26.2	30.9	28.8
Sobre exportaciones	6.1	6.2	8.5	10.0
Otros	38.3	49.6	54.7	59.2
No tributarios y transferencias corrientes	- 9.1	10.3	11.0	11.0
Gastos corrientes	<u>78.4</u>	<u>78.3</u>	<u>97.3</u>	<u>110.2</u>
Consumo	72.5	71.6	89.5	...
Transferencias <sup>b/</sup>	5.9	6.7	7.8	...

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye intereses sobre deuda pública.

Por otra parte, los gastos corrientes siguieron creciendo aceleradamente hasta alcanzar 110 millones de quetzales, 14 por ciento por arriba de las cifras de 1965. La rigidez característica de este tipo de erogaciones, asociada al crecimiento de los compromisos presupuestarios aprobados desde principios de año, limitó grandemente la posibilidad de establecer medidas restrictivas en el corto plazo. En tales condiciones, el ahorro del gobierno central se redujo a un nivel aproximado de 12 millones de quetzales, muy inferior a las cifras de los últimos cuatro años. Cabe agregar que durante buena parte de 1966 se procuró limitar el endeudamiento interno del gobierno central y contener la expansión del medio circulante, restringiendo los créditos del sistema bancario al sector estatal.

La combinación de las circunstancias señaladas determinó que el gasto público fuese un elemento amplificador del retraimiento de la inversión privada en vez de influir compensatoriamente. Este conjunto de factores repercutió desfavorablemente sobre el ritmo de crecimiento del consumo de la población, que bajó al 4.3 por ciento, frente al 5.9 y el 7.5 por ciento alcanzados en 1965 y 1964 respectivamente. Se amplió, en cualquier caso, el apoyo crediticio del sistema bancario al sector privado en 11.0 por ciento, principalmente como respuesta a la demanda de las actividades económicas tradicionales y de las repercusiones de la expansión de los medios de pago (en particular de origen externo) que determinó un aumento apreciable en los depósitos no monetarios y a la vista. Este último fenómeno no es ajeno al cambio en el uso de los ahorros privados que se utilizaron en menor medida para el financiamiento de importaciones o de la inversión, acrecentando el grado general de liquidez de la economía.

La producción agrícola, que tiene un peso considerable en la determinación del producto, creció moderadamente (1.1 por ciento) al compensarse las mayores cosechas de consumo interno con la contracción de algunos cultivos de exportación --particularmente del algodón-- y el estancamiento de la ganadería.

Como resultante de lo ocurrido en la esfera económica y financiera, la posición de la balanza de pagos experimentó una mejoría apreciable, aunque de carácter transitorio. El saldo persistentemente desfavorable de

la cuenta corriente pudo reducirse a 28 millones de quetzales, frente a los 49.8 millones de 1965. Sin embargo, las salidas de capital de corto plazo --otro síntoma de la excesiva liquidez del sistema-- apenas permitieron un crecimiento de alrededor de 6 millones de quetzales en las reservas del Banco Central.

Conviene insistir, para terminar, en que no se observan cambios de carácter permanente en el funcionamiento de la economía guatemalteca con respecto a la pauta general de desarrollo de la última década. Circunstancias particulares parecen haber alterado más bien, de momento, las relaciones típicas de comportamiento del sistema económico. Este es el caso, por ejemplo, de la función importación y de la asociación normal entre el comportamiento de la capacidad para importar y el de la inversión interna. Es de esperar, por consiguiente, que en el futuro inmediato se produzca una cierta reactivación del gasto interno al coincidir la mayor canalización de fondos ociosos hacia el financiamiento de la inversión con las necesidades crecientes de reposición de inventarios. También podrían presentarse sin embargo factores depresivos (como parece indicar el debilitamiento de la demanda externa), lo cual exigiría impulsar una política más activa de gasto público y de utilización de recursos de capital del exterior.

## 2. Algunos aspectos de la política gubernamental

La política de gasto público y de formación de capital se ha visto limitada grandemente en los últimos años por la persistente insuficiencia de los ingresos fiscales para satisfacer las necesidades del sector público. En este sentido, Guatemala no constituye una excepción a un problema que ha venido acentuándose en todos los países centroamericanos. La reducida magnitud del gasto gubernamental y el proceso de ajuste casi automático de las inversiones públicas a las variaciones del ingreso corriente --típicas de una economía de exportación-- han dejado muy escaso margen a la ejecución de una política activa de fomento y de sostenimiento de los niveles de ingreso y empleo. Aun en los contados casos en que se ha recurrido a expedientes monetarios o crediticios para complementar las recaudaciones fiscales, las presiones subsiguientes en la balanza de pagos han obligado casi de inmediato a restringir nuevamente los programas estatales.

La inversión pública en los últimos años ha registrado variaciones de consideración, pero se ha mantenido muy por debajo de las cantidades erogadas a principios de la segunda mitad de la década de los cincuenta. En 1966, a los factores descritos de carácter estructural se sumó el estancamiento de los ingresos tributarios y de los préstamos internos y del exterior. En esas condiciones, la inversión del gobierno central se redujo en un 10.0 por ciento, y la del conjunto del sector público apenas excedió de la del año anterior (32.6 millones de quetzales, con respecto a 31.9 millones en 1963).

Sin pretender ahondar en las características del sistema tributario guatemalteco, deben señalarse algunas circunstancias especiales que determinaron el estancamiento de los ingresos fiscales. Destaca en primer lugar la reducción ya mencionada de los impuestos directos, atribuible en parte al debilitamiento de la actividad económica y también a que los niveles alcanzados en 1965 se habían elevado sustancialmente sobre los del año anterior. Las recaudaciones por este concepto se estiman en 10.7 millones, frente a los 13.5 millones de 1965. Por otra parte, aunque los impuestos indirectos se elevan de 94 a 98 millones de quetzales, ello ocurre a un ritmo inferior al del período 1960-65. El crecimiento de las recaudaciones de los impuestos a la exportación --como resultado de las mayores ventas de café y algodón-- se vio contrarrestado por la reducción de los tributos al comercio de importación. En realidad, el pequeño incremento de los ingresos fiscales debe atribuirse a la fijación de nuevas tarifas o impuestos al consumo interno, principalmente el que grava los derivados del petróleo y los del timbre y papel sellado. (Véase el cuadro 3.)

Los esfuerzos por acrecentar las disponibilidades de fondos del sector público fueron insuficientes para ampliar el superávit en cuenta corriente y al reducirse en más del 50 por ciento el ahorro del Gobierno Central --provocando la contracción de los programas de formación de capital que se habían aprobado con anterioridad-- surgieron serios impedimentos para la realización de la política de desarrollo y de ampliación de la infraestructura económica propiciada por el sector gubernamental.

Al recurso de reducir el gasto de inversión, para mantener dentro de márgenes razonables el desequilibrio presupuestal, se ha sumado una política muy cautelosa de utilización del crédito externo. Los empréstitos contratados en el último quinquenio apenas sobrepasan 13 millones de dólares anuales, cantidad considerablemente inferior a las que han afluído al resto de los países centroamericanos.<sup>1/</sup>

Más que la carencia de estudios de inversión debidamente preparados y evaluados, la obtención de recursos complementarios se ha visto entorpecida por la lentitud con que se han llevado a cabo las gestiones de crédito, así como por la insuficiencia de fondos internos y la gran diversidad de pequeños proyectos a los que se concedió prelación sobre obras de infraestructura de cierta magnitud en carreteras, puertos y energía eléctrica. En menor grado, también se ha tropezado con problemas administrativos y de ejecución; pero la disponibilidad de proyectos ha sobrepasado, por lo general, con creces a la afluencia de recursos financieros dando lugar, por otra parte, a que hayan surgido excedentes de capacidad en la industria de la construcción y en especial en el ramo de carreteras.

Por lo que se refiere al uso del crédito interno en el financiamiento del sector público, también se observa una política de carácter restrictivo, diseñada en parte para contener el crecimiento del medio circulante y la gestación de posibles presiones inflacionarias. Los préstamos concedidos al gobierno por el sistema bancario se redujeron a 15.1 millones de quetzales, después de haber alcanzado una cifra máxima de 22.1 millones en 1965. (Véase el cuadro 4.)

En contraste, se procuraron ampliar las líneas de crédito concedido a personas e instituciones privadas. El valor promedio de estas operaciones se elevó en 11.0 por ciento, hasta alcanzar una cifra de 160.8 millones de quetzales. De esta manera, el sector privado pudo contar con recursos adicionales que se dedicaron principalmente al financiamiento de los

<sup>1/</sup> Centroamérica ha gestionado préstamos de las principales agencias financieras internacionales por un valor de 426 millones de dólares en el período 1961-65, mientras el total obtenido por Guatemala apenas es de 48 millones (11 por ciento de dicha cifra).

Cuadro 4

## GUATEMALA: CUENTAS CONSOLIDADAS DEL SISTEMA BANCARIO, 1963-1966

(Promedio anual en millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<b>Activos</b>	<b>213.7</b>	<b>241.6</b>	<b>266.6</b>	<b>296.9</b>
Externos	68.9	73.9	74.8	98.7
Internos	144.8	167.7	191.8	198.2
Créditos al gobierno	11.3	14.6	22.1	15.1
Créditos al sector privado	110.0	127.2	145.3	160.8
Otros activos	23.5	25.9	24.4	22.3
<b>Pasivos</b>	<b>213.7</b>	<b>241.6</b>	<b>266.6</b>	<b>296.9</b>
Monetarios	114.6	125.2	130.1	140.0
Numerario del sector privado	63.1	66.7	69.9	75.2
Depósitos del sector privado	51.5	58.5	60.2	64.8
No monetarios	99.1	116.4	136.5	156.9
Depósitos del sector privado	52.9	68.8	87.1	106.4
Bonos	7.7	8.1	7.9	8.0
Cuenta de capital	38.5	39.5	41.5	42.5

Fuente: Banco de Guatemala

a/ Cifras preliminares.



cultivos de exportación, a la ampliación de la agricultura de consumo interno y en menor medida al fomento de actividades industriales y del comercio. Con todo, a pesar de que los medios de pago y el medio circulante se elevaron (11.4 y 7.6 por ciento, respectivamente) por encima del crecimiento del producto, el financiamiento a este sector creció a un ritmo inferior al del bienio anterior.

Este último fenómeno se relaciona con la expansión de las exportaciones y con el aumento general de la liquidez del sistema bancario provocado por la acumulación de ahorros no utilizados que acompañó el receso de la inversión privada. Los indicadores monetarios disponibles permiten derivar algunas observaciones de cierta importancia en esta materia. Primeramente, y en contraste con lo que venía ocurriendo desde 1960,<sup>2/</sup> la principal fuente de expansión del circulante (80.0 por ciento) la constituyó el ingreso de divisas por ventas al exterior (véase el cuadro 5). Asimismo, desde 1963, fueron elevándose los medios de pago más o menos rápidamente al mejorar la posición de las reservas internacionales que se había deteriorado durante el quinquenio 1958-62. Destaca, en segundo término, el aumento de los depósitos de particulares, cuya presión sobre el circulante monetario pudo afirmarse a través de alzas en la tasa de interés y otras medidas que permitieron canalizarlos hacia cuentas de ahorro y a plazo. Estas últimas se elevaron a poco más de 106 millones de quetzales, en comparación con los 87 y 59 millones de 1965 y 1964.

Por último, aun cuando el exceso de liquidez no se manifestó de inmediato en mayores importaciones de mercaderías, parece haber propiciado --como se examinará más adelante-- salidas de capital de corto plazo y egresos por turismo de magnitud apreciable.

El panorama descrito condujo a la nueva Administración a plantear una serie de programas y medidas de política económica que empezarán a producir sus efectos en el curso del año próximo. Con respecto a las inversiones públicas ha habido un cambio sustancial de orientación, poniéndose

<sup>2/</sup> En el período 1960-65, el medio circulante aumento en 28.3 millones de quetzales de los cuales apenas 1.3 millones fueron de origen externo.

## Cuadro 5

GUATEMALA: ORIGEN INTERNO Y EXTERNO DE LA EXPANSION DE LOS  
MEDIOS DE PAGO, 1963-1966

(Variaciones absolutas respecto al año anterior en millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Origen externo	14.1	5.0	0.9	23.9
Origen interno	6.4	22.9	24.1	6.4
Créditos al gobierno (neto)	- 1.7	3.3	7.5	- 7.0
Créditos al sector privado (neto)	4.4	17.2	18.1	15.5
Otros activos (neto)	3.7	2.4	- 1.5	- 2.1
Medios de pago del sector privado	20.5	27.9	25.0	30.3
Medio circulante	13.0	10.6	4.9	9.9
Numerario del sector privado	5.0	3.6	3.2	5.3
Depósitos monetarios	8.0	7.0	1.7	4.6
Cuasidinero	7.5	17.3	20.1	20.4
Depósitos no monetarios	6.2	15.9	18.3	19.3
Bonos	1.0	0.4	- 0.2	0.1
Cuenta de capital	0.3	1.0	2.0	1.0

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Cifras preliminares.

el acento en la realización de las obras de infraestructura encaminadas a resolver los puntos de obstrucción más acusados de la economía y en la ejecución más rápida de los proyectos disponibles mediante la captación de nuevos recursos y la simplificación de los trámites legales y administrativos (véase el cuadro 6). Por otro lado, se ha iniciado la ejecución o el estudio de programas ampliados en diversos campos económicos y de los servicios sociales. En materia de energía eléctrica se inició la construcción de la planta de Jurún-Marinalá (que en un plazo de tres años aumentará en 60 por ciento la capacidad de generación del país) y se comenzaron los estudios para aprovechar los recursos hidráulicos del lago Atitlán. Por lo que se refiere al sector de transportes, se pusieron en marcha los trabajos de ampliación del puerto de Matías de Gálvez y los estudios de factibilidad para la construcción de un puerto pesquero en el Pacífico. Asimismo, se reinició la ejecución de una serie de proyectos para completar la red interna de carreteras que absorberán alrededor de 14 millones de quetzales en 1967.

En cuanto a la inversión en desarrollo social, también se ha decidido ampliar los programas de años anteriores, principalmente en educación --donde se han presupuestado 1 000 nuevas plazas de maestros y la construcción de nuevos edificios escolares-- y en los servicios de alcantarillado y agua potable a poblaciones urbanas y rurales.

Como resultado de todo lo anotado, se estima que la inversión pública habrá de elevarse a cifras que fluctúan entre 55 y 60 millones de quetzales en 1967. Recibirán prelación los proyectos de cierta envergadura, cuya terminación condicionará en buena medida la acción gubernamental en los próximos años.

En forma paralela al nuevo enfoque de los programas de formación de capital social básico, se adoptaron cambios correlativos en la política de financiamiento del sector estatal. Se pretende utilizar con mayor eficacia y amplitud los recursos de las instituciones internacionales de crédito, habiéndose encomendado al Ministerio de Hacienda la coordinación y dirección de todas las gestiones que se realicen en este campo. En tal sentido, se ha logrado la aprobación en principio de varios

Cuadro 6

GUATEMALA: INVERSION PUBLICA POR SECTORES, 1965-1967

(Millones de quetzales)

	1966		1967 <sup>a/</sup>	
	Valor	Por ciento	Valor	Por ciento
<u>Total:</u> <sup>b/</sup>	<u>33.1</u>	<u>100</u>	<u>57.3</u>	<u>100</u>
Transportes	8.4	25	19.7	34
Energía eléctrica	5.3	16	8.6	15
Telecomunicaciones	1.2	4	2.1	4
Salud	3.6	11	7.1	12
Vivienda	3.0	9	5.9	10
Educación	1.2	4	2.1	4
Agropecuario	4.1	12	4.6	8
Otros	6.3	19	7.2	13

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público; Dirección Técnica de Presupuesto.

a/ Alternativa máxima de inversión. Cifras preliminares.

b/ Estos totales no coinciden exactamente con la cuenta del gasto del producto por no incluir las modificaciones que se le hacen para fines de cuentas nacionales.

préstamos importantes con organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, y el Banco de Exportaciones e Importaciones.<sup>3/</sup>

Se han iniciado asimismo esfuerzos para mejorar los ingresos del Gobierno Central. Por un lado, se aprobó una reforma fiscal moderada elevando las tarifas de los impuestos a la propiedad de bienes inmuebles y al papel sellado y timbres. Dicha reforma se mantendrá durante un año (1967) mientras la Comisión Ejecutiva Nacional, creada al efecto, formula un nuevo proyecto que entrará en vigor en 1968. Por otra parte, se han emprendido diversos cambios administrativos encaminados a mejorar el sistema de recaudaciones y de fiscalización de ingresos.

Por último, debe hacerse referencia a la adopción de medidas de carácter más general tendientes a mejorar el funcionamiento de la administración pública y a incorporarla de manera más completa al proceso de programación del desarrollo. En este aspecto, se ha iniciado una reorganización interna de los ministerios de Comunicaciones y Obras Públicas y de Agricultura con el propósito, entre otros, de ampliar su capacidad de preparación y ejecución de proyectos o de vincularlos de manera más directa a los problemas del fomento regional.

También se ha extendido la aplicación de la técnica del presupuesto por programas a la mayor parte de las dependencias del Gobierno Central y se pretende incorporarla en breve plazo a las empresas y organismos paraestatales. Por lo que a los trabajos de planificación a nivel general se refiere, se ha procurado fortalecer los vínculos de la Oficina Central con las entidades administrativas de ejecución y centrar la acción en los principales problemas de corto plazo de la economía. En este sentido, el Consejo de Planificación Económica aprobó un programa de acción inmediata que cubre el período 1967-69.

<sup>3/</sup> A fines de noviembre de 1966, se habían obtenido compromisos de crédito por un valor de 22 millones de dólares y se habían entablado negociaciones para obtener 15 millones adicionales.

### 3. Comercio exterior y balanza de pagos

La situación de la balanza de pagos mejoró apreciablemente en 1966, aunque dentro de un marco de circunstancias especiales que no modifican en lo sustantivo las tendencias dominantes de la última década. Los factores que más influyeron en ese comportamiento fueron el estancamiento relativo de las importaciones y el aumento de las ventas de mercaderías a los mercados internacionales, que aumentaron en 20.0 por ciento. El déficit en cuenta corriente descendió así la cifra más baja de los últimos cuatro años, 28 millones de quetzales aproximadamente (véase el cuadro 7).

Parece haberse interrumpido por lo tanto la pauta tradicional de funcionamiento de la economía, en la que los efectos multiplicadores de la expansión de la demanda externa se reflejaban directamente en los niveles de ingreso y ocasionaban indirectamente un crecimiento más que proporcional de las importaciones. Se ha creado así una situación que sólo podría prolongarse en el futuro en condiciones de estancamiento económico, dada la estructura productiva interna y la dependencia externa en cuanto se refiere a la importación de bienes intermedios y de capital.

Además de las causas señaladas en la parte general de esta nota --retramiento de la inversión privada--, el menor ritmo de crecimiento de las compras en los mercados internacionales se facilitó por la liquidación de cuantiosas existencias acumuladas en períodos anteriores. Las importaciones de bienes de capital ascendieron a 49 millones de quetzales, frente a 52 millones en 1965, y las de bienes de consumo y artículos intermedios redujeron sus tasas de crecimiento del 9.2 y 25.0 al 8.4 y 5.1 por ciento, respectivamente (véase el cuadro 8).

Por lo que respecta a las exportaciones, también concuerrieron circunstancias particulares que, en este caso, alteraron en sentido muy positivo su evolución normal. Condiciones de clima favorables en el ciclo agrícola 1965/66 permitieron elevar apreciablemente las cosechas de los principales cultivos destinados a los mercados internacionales y se pudieron aprovechar distintas oportunidades para colocar excedentes exportables o ampliar las cuotas de algunos artículos en el mercado protegido de los Estados Unidos.

/Cuadro 7

## GUATEMALA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<b>A. Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	180.4	195.1	228.4	264.3
Bienes (fob)	154.1	165.2	192.5	231.3
Servicios	26.3	29.9	35.9	33.0
Importaciones de bienes y servicios	201.8	234.5	266.6	280.1
Bienes (fob)	156.0	185.7	214.0	222.6
Servicios	45.8	48.8	52.6	57.5
Saldo balanza comercial	<u>-21.4</u>	<u>-39.4</u>	<u>-38.2</u>	<u>-15.8</u>
Pagos a factores	<u>-14.1</u>	<u>-17.4</u>	<u>-17.7</u>	<u>-20.8</u>
Recibidos	1.1	1.5	2.7	3.0
Pagados	15.2	18.9	20.4	23.8
Transferencias	<u>5.0</u>	<u>6.9</u>	<u>6.1</u>	<u>8.6</u>
Recibidas	7.6	8.4	7.7	10.2
Pagadas	2.6	1.5	1.6	1.6
Saldo en cuenta corriente	<u>-30.5</u>	<u>-49.9</u>	<u>-49.8</u>	<u>-28.0</u>
<b>B. Cuenta de capital</b>				
Entradas de capital	<u>115.5</u>	<u>126.4</u>	<u>175.5</u>	<u>177.3</u>
Privado	58.4	92.9	84.1	87.0
Largo plazo	17.6	27.4	29.0	27.0
Corto plazo	40.8	65.5	55.1	60.0
Oficial y bancario no compensatorio	57.1	33.5	91.5	90.3
Largo plazo	29.3	9.8	37.2	26.3
Corto plazo	27.8	23.7	54.3	64.0
Salidas de capital	<u>73.3</u>	<u>79.3</u>	<u>109.0</u>	<u>143.2</u>
Privado	31.1	48.6	42.5	55.0
Largo plazo	1.9	2.9	3.3	5.0
Corto plazo	29.1	45.7	39.2	50.0
Oficial y bancario no compensatorio	42.2	30.7	66.5	88.2
Largo plazo	12.6	10.6	23.7	17.2
Corto plazo	29.7	20.2	42.8	71.0
Entradas netas de capital	<u>42.2</u>	<u>47.1</u>	<u>66.5</u>	<u>34.1</u>
Saldo no controlado	- 1.4	6.7	- 9.1	-
Variación de reservas	-10.2	- 3.9	- 7.6	- 6.1
Saldo cuenta capital	30.5	49.9	49.8	28.0

Fuente: Banco de Guatemala.

<sup>a/</sup> Estimaciones

Cuadro 8

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE MERCANCIAS POR GRUPOS  
 ECONOMICOS, 1963-66

(Millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>171.1</u>	<u>203.7</u>	<u>234.8</u>	<u>244.2</u>
Bienes de consumo	65.8	66.9	78.4	85.0
No duraderos	41.8	41.3	48.3	
Duraderos	24.0	25.6	30.1	
Bienes intermedios	67.8	86.7	104.9	110.2
Combustibles y lubricantes	13.9	15.6	14.6	...
Materias primas	47.8	59.5	76.8	...
Materiales de construcción	6.5	11.6	13.5	-
Bienes de capital	37.5	50.1	51.5	49.0
Para la agricultura	6.1	7.4	9.5	...
Para la industria	21.1	30.4	31.5	...
Para transporte y comunicaciones	10.3	12.3	10.5	-

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Estimaciones.



Las ventas de café aumentaron de 95 000 a 114 000 toneladas con respecto a 1965 (véanse los cuadros 9 y 10), incremento que obedece principalmente a ventas a mercados nuevos, fuera del convenio internacional, en los que se colocaron alrededor de 23 800 toneladas a precios sensiblemente inferiores a los de los países importadores tradicionales (36.13 quetzales por quintal). Se logró con ello aumentar en 18.0 por ciento el valor de las exportaciones de café y reducir el nivel de las reservas acumuladas.

Desde principios de la presente década se ha producido un crecimiento muy rápido del cultivo de la fibra de algodón, aumentándose las superficies cosechadas de 26 000 a 104 000 hectáreas. Ello explica la expansión de las exportaciones en 1966, que se beneficiaron además con la elevación de las cotizaciones internacionales,<sup>4/</sup> alcanzando un valor total de 45 millones de dólares. Pero las perspectivas de los mercados internacionales, la limitación de las tierras aptas para este cultivo y la aparición de plagas, posiblemente restrinjan su crecimiento en el futuro inmediato. En el ciclo 1966/67 se estima que la producción se reducirá a 74 000 toneladas, 18 por ciento más baja que la del año anterior.

Las exportaciones de azúcar aumentaron por su parte, en cerca del 50 por ciento hasta alcanzar un total de 6.3 millones de dólares. Aunque todavía se está bastante por debajo de las cifras de 1964, se pudieron elevar las ventas al mercado norteamericano merced a la redistribución de cuotas no satisfechas asignadas a otros exportadores.

Con excepción de los artículos mencionados y de los que se venden al mercado común centroamericano, el resto de las exportaciones se mantuvo a los niveles de 1965. (Véase de nuevo el cuadro 10.) La tendencia al estancamiento parece acentuarse en las colocaciones de carne, a pesar del estímulo de los precios internacionales. El volumen de las exportaciones se redujo 10.0 por ciento, como resultado de la inelasticidad de la oferta y de la necesidad de establecer restricciones para proteger el abastecimiento interno.

<sup>4/</sup> El precio medio fluctuó en el bienio anterior entre 22 y 23 dólares por quintal, elevándose alrededor de 11.0 por ciento en 1966.

Cuadro 9

GUATEMALA: VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DE LOS  
PRINCIPALES PRODUCTOS, 1963-66

(Miles de toneladas)

Productos	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Algodón	50.4	45.2	70.6	81.9
Azúcar	46.7	54.9	31.6	52.2
Banano	121.5	94.4	34.1	34.2
Café	98.2	76.1	95.3	113.6
Carne fresca	6.0	4.8	5.8	5.2
Chicle y chiquibul	0.8	1.3	0.9	0.8

Fuente: CEPAL con base en cifras oficiales.

<sup>a/</sup> Estimaciones.

Cuadro 10

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-66

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Millones de dólares</u>				
Total	<u>154.1</u>	<u>165.2</u>	<u>192.5</u>	<u>231.3</u>
Comercio intracentoamericano	17.3	27.8	35.4	45.0
Resto del mundo	136.8	137.4	157.1	186.3
Productos principales	124.9	124.0	138.5	169.8
Algodón	24.7	29.7	34.4	45.2
Azúcar	6.1	8.5	4.2	6.3
Banano	11.5	9.4	4.3	4.4
Café	77.1	71.1	91.7	107.8
Carnes frescas	4.4	3.7	4.6	4.6
Chicle y chiquibul	1.1	1.6	1.3	1.5
Otros	11.9	13.4	16.6	16.5
<u>Porcientos</u>				
Comercio intracentroamericano	11.2	16.8	18.4	19.5
Resto del mundo	88.8	83.2	81.6	80.5

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

En contraste, las exportaciones al mercado común centroamericano han mantenido una elevada tasa de expansión y se perfilan claramente como el rubro de la balanza de pagos con mejores perspectivas a largo plazo. Las ventas se elevaron a 45 millones de dólares --27 por ciento por encima de las cifras de 1965-- y constituyen alrededor del 20 por ciento de los ingresos totales en la cuenta de mercancías.

En los ingresos y egresos por servicios, se observaron tendencias que han hecho crecer los saldos tradicionalmente negativos. El déficit por este concepto se elevó en cerca de 11 millones de dólares con respecto al de 1965 debido, entre otras causas, al crecimiento de las salidas netas por turismo que llegaron a casi 14 millones de quetzales en 1966, muy por encima de lo que había sido su expansión normal otros años.

Aunque la cuenta de capital ha registrado cambios de importancia, continúa manteniendo las características de los últimos años en lo que se refiere al monto relativamente reducido de movimientos de largo plazo y al predominio del endeudamiento bancario y de proveedores de corto término.<sup>5/</sup> (Véase de nuevo el cuadro 7.)

En 1966, las entradas brutas de capital se mantuvieron prácticamente en el mismo nivel del año anterior, entre 175 y 177 millones de dólares, hecho que contrasta con la evolución de los egresos, que subieron alrededor del 31.0 por ciento hasta alcanzar una cifra de 143 millones de dólares. El ingreso neto de recursos externos disminuyó por lo tanto señaladamente (49.0 por ciento) afectando en distinto grado a los movimientos de capital de largo y corto plazo. Deducidas las salidas, los primeros se redujeron en 8 millones de dólares y los segundos en más de 24 millones con respecto a 1965. Obedece ello a la política cautelosa de endeudamiento externo que se ha mantenido durante varios años, pero sobre todo al vencimiento de préstamos de corto término de los sectores público y privado. El gobierno cubrió préstamos de este tipo por 71 millones de dólares,

<sup>5/</sup> Alrededor del 60 por ciento del endeudamiento externo correspondía a préstamos de corto plazo a fines de 1965. (Véase el cuadro 11.)

## Cuadro 11

## GUATEMALA: DEUDA EXTERNA

(Saldos a fines de año, en millones de quetzales)

Año	Total	Inversiones extranjeras	Préstamos					Sector pri- vado no ban- cario
			Total	Gobierno cen- tral e insti- tuciones ofi- ciales	Banco de Gua- temala	Bancos pri- vados	Por importa- ciones	
1960	150.3	71.2	89.1	25.1	7.1	1.4	53.6	1.9
1961	167.5	77.4	90.1	24.1	10.1	4.3	49.0	2.6
1962	183.5	86.2	97.3	21.0	16.6	5.8	49.5	4.4
1963	211.4	91.4	120.0	34.2	20.3	6.3	53.1	6.1
1964	237.6	99.1	138.5	40.8	15.2	6.7	60.9	14.9
1965	318.3	117.4	200.9	50.4	31.4	10.8	85.9	22.4

Fuente: Banco de Guatemala.

frente a 43 millones en 1965. Por su parte, la empresa privada aumentó en 28.0 por ciento sus pagos sobre todo para liquidar adeudos por importaciones. También pueden haberse registrado salidas de capital de otro tipo, atribuibles a la elevación de las tasas de interés en los mercados internacionales y a otros factores de carácter interno. Se espera que las reservas internacionales aumenten, en cualquier caso, alrededor de 6 millones de dólares, como resultado de la disminución del déficit en cuenta corriente.

## II. EL SALVADOR

### 1. La evolución de la economía

La economía salvadoreña se expandió a un ritmo del 5.5 por ciento, superior al observado en 1965 a pesar de haber disminuido señaladamente por segundo año consecutivo la tasa de crecimiento de las exportaciones (véase el cuadro 1). Ello se explica en función de las repercusiones de algunos factores de origen interno que imprimieron cierto grado de autonomía a la actividad económica del país. Sería erróneo, sin embargo, interpretar estos hechos en el sentido de haberse modificado sustantivamente el funcionamiento tradicional de la economía o de haber ocurrido cambios estructurales de magnitud suficiente para alterar las características básicas de la pauta de crecimiento hacia afuera. Lo que ha ocurrido es en realidad resultado del fortalecimiento de los procesos internos de producción e inversión que han acompañado al desarrollo y a la diversificación del aparato productivo durante la última década. Se trata, pues, de la incorporación de nuevos factores de crecimiento que han atenuado, de momento, los efectos desfavorables del debilitamiento de la demanda externa pero que, de persistir éste, es probable que resultaran insuficientes para ejercer la misma función compensatoria a mediano o largo plazo.

En el sentido apuntado cabe mencionar la intensificación de las vinculaciones económicas con el resto de Centroamérica que, unidas a otros estímulos creados por la ampliación del mercado nacional, han servido de base a un proceso dinámico de industrialización. El sector público, además de ampliar su radio de actividades, ha propiciado asimismo una política decidida de apoyo al desarrollo económico y al aprovechamiento de las oportunidades que ofrecen los mercados interno y centroamericano.

Dentro de este panorama general, el comportamiento de la economía estuvo principalmente influido por el estancamiento de las exportaciones y la contracción de los ingresos fiscales, y por el crecimiento del consumo y la inversión. La demanda externa se elevó menos del uno por ciento por las condiciones adversas del clima que afectaron a las cosechas de

Cuadro 1  
 EL SALVADOR: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de colones de 1963				Tasas anuales de crecimiento		
	1963	1964	1965	1966	1964	1965	1966
Gastos producto interno	1 707.6	1 829.2	1 916.0	2 021.4	7.1	4.7	5.5
Consumo total	1 535.5	1 651.4	1 729.5	1 825.1	7.5	4.7	5.5
Privado	1 376.3	1 491.6	1 560.8	1 649.8	8.4	4.6	5.7
Público	159.2	159.8	168.7	175.3	0.4	5.6	3.9
Inversión bruta interna de capital fijo	202.5	257.3	295.8	317.7	27.1	15.0	7.4
Privada	158.5	209.7	218.5	237.9	32.3	4.2	8.9
Pública	44.0	47.6	77.3	79.8	8.2	62.4	3.2
Exportaciones	409.7	459.5	474.3	478.0	12.1	3.2	0.8
Importaciones	440.1	539.0	583.6	599.4	22.5	8.3	2.7

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.



algodón y de café en el ciclo 1965/66, y por las perspectivas poco favorables de los mercados internacionales. Por su parte, la reducción de las recaudaciones tributarias obligó a adoptar medidas restrictivas en el gasto público que aumentaron los efectos depresivos originados en el sector externo.

Muy distinto fue el comportamiento del resto de los componentes de la demanda global. El consumo privado se elevó a un ritmo muy rápido (5.5 por ciento), tanto a causa del crecimiento del ingreso como del intenso incremento de la población urbana, que coincidió con una rápida expansión de las producciones agropecuaria --particularmente de granos básicos-- y manufacturera de consumo interno. A su vez, la inversión privada --cuyo ritmo de crecimiento había caído en 1965-- cobró renovado vigor, elevándose en casi nueve por ciento. Parece que los estímulos creados por la política de exenciones fiscales al desarrollo industrial y medidas complementarias de apoyo financiero y crediticio facilitaron la aceleración del proceso de formación de capital y la canalización de mayores ahorros hacia el sector manufacturero y agrícola. En este último caso, la política crediticia se orientó, además, a aliviar la difícil situación de pagos y el endeudamiento de grupos importantes de productores de algodón, originados por la baja de cosechas en el ciclo 1965/66.

La inversión pública sólo creció en términos reales 3.2 por ciento, pero logró sostener los elevados niveles del año anterior a pesar de los factores que presionaron sobre el ahorro público o impidieron la contratación de algunos créditos externos. La formación pública de capital ha tenido un auge notable en el último bienio, duplicando las cifras de principios de la presente década merced a la utilización creciente de créditos internacionales y del mejoramiento de los sistemas de captación --administrativos, fiscales y crediticios-- de recursos de origen interno.

Aparte de los mecanismos habituales de crédito, en 1966 se organizaron el Fondo para el Desarrollo Económico del Banco Central de la Reserva y el Fondo Especial de Inversiones para el Desarrollo Económico y Social del Ministerio de Hacienda con el propósito de aumentar el apoyo financiero a la inversión. El primero, que utilizará recursos del Banco Central,

/aportaciones

aportaciones gubernamentales y emisiones de certificados de participación, tiene como principal objetivo otorgar préstamos de mediano y largo plazo para el fomento de la agricultura y actividades conexas. Por su parte, el Fondo del Ministerio de Hacienda se ha creado para facilitar el financiamiento de los proyectos de las instituciones oficiales autónomas y municipalidades comprendidos en los programas de inversión del sector público.

El sistema bancario ha continuado aumentando las líneas de créditos en forma paralela al crecimiento de la inversión. Los préstamos al sector privado crecieron cerca de 30 millones de colones, aunque a ritmo inferior al de los dos años anteriores y se incrementaron moderadamente los destinados al sector gubernamental. Se ha procurado cubrir de esta manera las necesidades financieras internas sin crear presiones inflacionarias excesivas ni agudizar el desequilibrio de la balanza de pagos. En este sentido, también se adoptaron medidas restrictivas a la expansión del medio circulante y al crecimiento de las importaciones. En cualquier caso, el déficit en cuenta corriente alcanzó tal magnitud que las autoridades monetarias se vieron obligadas a recurrir a fuentes de crédito compensatorio.

A pesar de los efectos depresivos de la evolución del sector externo, los estímulos creados por la expansión del consumo y la inversión alentaron el crecimiento de la mayor parte de las actividades productivas internas. El sector industrial continuó creciendo a un ritmo elevado (9.3 por ciento) y la agricultura pudo superar la crisis algodonera mediante el fortalecimiento de la producción destinada al mercado nacional. Por su parte, los sectores de la construcción, electricidad y servicios disminuyeron sus tasas de crecimiento con respecto a 1965 aunque por lo general mantuvieron ritmos de actividad superiores al del conjunto de la economía. (Véase más adelante el cuadro 7.)

## 2. El sector externo

El hecho sobresaliente en la evolución de las transacciones con el exterior reside en la agudización de las presiones sobre la balanza de pagos. El déficit en cuenta corriente, que había ascendido a 40 millones de colones anuales en el período 1963-1965, se duplicó con creces hasta alcanzar una cifra de 84 millones en 1966 dentro del marco general de largo plazo creado por la falta de dinamismo de las exportaciones tradicionales. En efecto, el valor corriente de las ventas a los mercados exteriores se redujo de 528 a 511 millones de colones y el poder de compra de las mismas se contrajo todavía más (4.0 por ciento) como resultado de haber sufrido cierto deterioro los términos del intercambio. (Véanse los cuadros 2 y 3.)

La contracción afectó casi exclusivamente a las colocaciones de café y algodón, en el primer caso debido a las limitaciones de las cuotas establecidas en el Convenio Internacional y, en el segundo, a la reducción de la oferta. Las ventas de algodón se contrajeron en casi 25 por ciento (de 73 000 a 55 000 toneladas) entre 1965 y 1966, mientras el valor corriente de las mismas sufría una reducción de 24.1 millones de colones (véanse los cuadros 4 y 5). También bajó el valor de las exportaciones de café al estancarse su volumen y disminuir los precios medios internacionales, dando lugar a una pérdida de ingresos de 12.0 millones de colones aproximadamente.

Muy distinta fue la evolución de las colocaciones de los productos residuales o destinados al mercado común centroamericano. Las ventas de azúcar y de camarón recuperaron los niveles de 1964, al coincidir el crecimiento de la oferta con el aumento de la demanda en el mercado de los Estados Unidos.<sup>1/</sup> A su vez, las corrientes de ventas al resto de Centroamérica, particularmente de productos manufacturados, siguieron incrementándose con rapidez, alcanzando un valor que fluctúa alrededor de los 50 millones de dólares, 8 por ciento superior al registrado en 1965.

<sup>1/</sup> La cuota del azúcar se amplió de 21 000 a 42 000 toneladas cortas como resultado de la distribución de las asignaciones no cubiertas por otros países exportadores.

## Cuadro 2

## EL SALVADOR: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966
<b>A. Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	409.7	476.6	527.9	510.5
Importaciones de bienes y servicios	440.1	542.8	573.7	593.4
Saldo balanza comercial	- 30.4	- 66.2	- 45.8	- 82.9
Saldo pagos a factores	- 12.9	- 15.1	- 19.8	- 26.1
Saldo transferencias	18.0	22.0	33.5	25.0
Saldo en cuenta corriente	- 25.3	- 59.3	- 32.1	- 84.0
<b>B. Cuenta de capital</b>				
Capital privado neto	<u>40.5</u>	<u>62.1</u>	<u>30.1</u>	<u>25.2</u>
Entradas largo plazo	15.8	26.9	22.9	...
Entradas corto plazo	24.7	35.2	7.2	...
Capital oficial y bancario neto	<u>23.1</u>	<u>15.0</u>	<u>38.4</u>	<u>37.6</u>
Entradas largo plazo	22.1	15.2	38.5	37.6
Entradas corto plazo	1.0	- 0.2	- 0.1	-
Variación de reservas	- <u>37.2</u>	- <u>7.4</u>	- <u>26.4</u>	<u>23.0</u>
Errores y omisiones	- <u>1.1</u>	- <u>10.4</u>	- <u>10.0</u>	- <u>1.8</u>
Saldo cuenta capital	25.3	59.3	32.1	84.0

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador.

## Cuadro 3

EL SALVADOR: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES  
DE BIENES Y SERVICIOS, 1963-1966

	Unidad	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Exportaciones de bienes y servicios	Millones de colones corrientes	409.7	476.6	527.9	510.5
Indice de valores unitarios con exportaciones de bienes	(1963=100)	100.0	103.7	111.3	106.8
Exportaciones de bienes y servicios	(Millones de colones de 1963)	409.7	459.5	474.3	478.0
Indice de valores unitarios en importaciones de bienes	(1963=100)	100.0	100.7	98.3	99.0
Indice de la relación de precios de intercambio	(196 =100)	100.0	103.0	113.2	107.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	(Millones de colones de 1963)	409.7	473.3	536.9	515.8
Efecto de la relación de intercambio		-	13.8	62.5	37.8

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

## Cuadro 4

## EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-1966

(Millones de colones, fob)

Producto	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Total</u>	<u>384.6</u>	<u>445.2</u>	<u>471.8</u>	<u>452.2</u>
Café	187.6	233.4	240.2	228.4
Algodón	94.1	92.8	94.5	70.4
Camarón	11.3	10.7	7.7	11.4
Azúcar	6.1	7.1	4.7	7.0
Tortas y harinas de semilla de algodón	5.0	5.6	7.2	4.6
Otros	80.5	95.6	117.5	130.4

Fuente: CEPAL con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

Cuadro 5

EL SALVADOR: VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DE  
 LOS PRINCIPALES PRODUCTOS, 1963-1966

(Miles de toneladas)

Producto	1963	1964	1965	1966 <u>a/</u>
Café	101.4	109.7	100.2	101.5
Algodón	71.6	70.2	73.1	55.0
Camarón	3.7	4.1	2.9	3.8
Azúcar	20.4	20.8	19.8	29.0
Tortas y harinas de semilla de algodón	28.5	30.3	37.5	30.0

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

La situación descrita condujo a la aplicación más rigurosa de las medidas de contención de las importaciones y de restricción del excesivo endeudamiento de corto plazo, implantadas desde mediados de 1965. En ese sentido, se fijó una nueva escala de topes de cartera en las líneas de crédito y se establecieron plazos máximos para la adquisición de divisas destinadas a la liquidación de compras de bienes en el exterior. Se logró así reducir a 3.4 por ciento la expansión de las importaciones, que había sido de 14 por ciento en promedio en el trienio precedente. Los rubros principalmente afectados fueron las compras de artículos de consumo y también en cierta medida las de bienes de capital financiadas con créditos de proveedores.

A pesar de la eficacia de corto plazo de las medidas adoptadas y de los esfuerzos encaminados a fomentar nuevas líneas de exportación o de sustituciones de las compras en los mercados foráneos, parece difícil que en los años próximos --mientras dichos programas cobran vigor-- puedan sostenerse los ritmos de desarrollo de la economía, si no aumentan la disponibilidad de fondos externos o se recuperan las exportaciones tradicionales. En la evolución de las corrientes de financiamiento de la balanza de pagos puede observarse cierto deterioro en las entradas de fondos de inversión al país y crecientes dificultades de distinto orden para aumentar los ingresos de largo plazo. Las entradas netas totales se redujeron en 1966 alrededor del 8 por ciento, resultando particularmente afectado el financiamiento del sector privado (que representó menos de la mitad de los montos percibidos en 1964). Ello es resultado, en parte, de la política orientada a limitar el crédito de corto plazo, pero también refleja la insuficiencia del ahorro público y la necesidad de suplirlo mediante préstamos internacionales, manteniendo dentro de márgenes razonables la deuda externa del país. A lo anterior ha venido a sumarse la reducción de algunos programas de inversión estatal que puede atribuirse a la escasez de los fondos públicos de contrapartida y a la elevación de las tasas de interés o a otros tipos de limitaciones impuestas a la salida de capitales en los centros financieros internacionales. La combinación de esos factores implicó una reducción de 3.0 por ciento de los ingresos netos de capital oficial de largo plazo y que el 27.0 por ciento del déficit de cuenta corriente tuviera que financiarse recurriendo a las reservas del Banco Central.



### 3. La producción

Los estímulos de carácter predominantemente interno creados por la expansión de la inversión y el consumo fueron lo bastante importantes para compensar en gran medida los efectos multiplicadores de la menor demanda externa. También influyó de manera significativa la política de fomento agropecuario --a través de exenciones fiscales, crédito y asistencia técnica-- que facilitó la recuperación de la producción, así como el cambio en la estructura de la oferta.

La mayoría de los sectores productivos contribuyó al crecimiento del producto interno con tasas superiores al promedio. (Véase el cuadro 6.) La agricultura se elevó 3.4 por ciento, ritmo moderado pero que se compara muy favorablemente con la situación depresiva (-1.8 por ciento) del año anterior. El comportamiento de este último sector es la resultante de tendencias contrapuestas: en los cultivos de exportación tuvieron lugar aumentos sustanciales de la producción de café y azúcar, mientras se contraía nuevamente la cosecha de algodón; y en los cultivos para el mercado interno se registraba una expansión sin precedentes de la producción de maíz y otros granos, mientras se estancaba el sector de la ganadería y el cultivo de frijol.

El café experimenta una rápida recuperación, después del descenso de 1965 provocado por condiciones desfavorables de clima. En el ciclo 1966-1967 se estima una producción de 126 000 toneladas, cifra muy superior a la del año precedente (108 000 toneladas). Sin embargo, el aumento de las cosechas parece plantear un serio problema de acumulación de existencias, calculándose que éstas ascenderán al fin de la temporada a cerca de 500 000 sacos, que representarían más del 31 por ciento de la cuota asignada a El Salvador por el Convenio Internacional del Café. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 6

## EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTOR, 1963-66

CEPAL/EX/67/9  
Pág. 56

Sector	Millones de colones de 1963				Tasas anuales de crecimiento		
	1963	1964	1965	1966	1964	1965	1966
<u>Total</u>	<u>1 707.6</u>	<u>1 829.2</u>	<u>1 916.0</u>	<u>2 021.4</u>	<u>7.1</u>	<u>4.7</u>	<u>5.5</u>
Agropecuario	533.5	573.3	563.1	582.0	7.5	-1.8	3.4
Minas y canteras	2.7	2.5	2.1	2.1	-7.4	-16.0	-
Industria	267.7	298.5	329.8	360.5	11.5	10.5	9.3
Construcción	48.2	56.8	62.0	65.9	17.8	9.2	6.3
Electricidad	21.4	23.5	26.8	30.3	9.8	14.0	13.1
Transportes	77.2	81.8	86.0	89.4	6.0	5.1	4.0
Comercio	405.6	425.1	460.4	486.3	4.8	8.3	5.6
Financiero	25.7	30.8	34.3	37.4	19.8	11.4	9.0
Propiedad vivienda	71.4	73.7	74.4	80.2	3.2	0.9	7.8
Administración pública	133.1	132.6	136.1	139.0	-0.4	2.6	2.1
Servicios personales	121.1	130.6	141.0	148.3	7.8	8.0	5.2

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

Situación similar se presenta en el caso del azúcar. La ampliación de las siembras en años anteriores y los estímulos de la demanda del mercado protegido de los Estados Unidos a raíz de la redistribución de la cuota antes asignada a Cuba, provocaron en 1966 un aumento de la producción del 8.0 por ciento. El hecho, unido a las desventajas de costos para competir en el mercado mundial, dará lugar con toda probabilidad a un crecimiento de las existencias que se estima en casi el 20 por ciento de la producción anual. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Por lo que se refiere al algodón, se experimentó una reducción de las superficies sembradas de 84 400 a 56 400 hectáreas entre 1965 y 1966. La cosecha de fibra apenas alcanzará una cifra de 40 000 toneladas, inferior en 23 por ciento a la del ciclo previo, afectando, además, a los abastecimientos internos de semilla destinados a la producción de aceite.<sup>2/</sup>

A pesar de las tendencias apuntadas parece improbable que continúe reduciéndose la producción algodonera en el futuro inmediato, a no ser que las condiciones del mercado internacional empeoren radicalmente. Dada la importancia del algodón como fuente de divisas y la inestabilidad que crearía la reducción ulterior de su producción, el gobierno ha iniciado campañas para mejorar las prácticas agronómicas y el combate de plagas, que complementan los programas de asistencia técnica, crédito y otros estímulos financieros.

En contraste, la producción de maíz, sorgo y arroz creció espectacularmente hasta cubrir por completo las necesidades del mercado interno que tradicionalmente se abastecía en proporción apreciable con importaciones del resto de los países centroamericanos.<sup>3/</sup> La cosecha de maíz se

---

<sup>2/</sup> En 1966, la insuficiencia de la oferta interna obligó a realizar importaciones de semilla de algodón de los países vecinos de Centroamérica.

<sup>3/</sup> La única excepción está constituida por el cultivo de frijol, donde las plagas y la falta de desarrollo de variedades resistentes redujeron las cosechas en poco más del 10 por ciento.

## Cuadro 7

## EL SALVADOR: PRODUCCION AGROPECUARIA, 1963/64-1966/67

Productos	1963/64	1964/65	1965/66 <sup>a/</sup>	1966/67 <sup>b/</sup>
<u>Miles de toneladas</u>				
Algodón (oro)	75.1	81.7	52.3	40.0
Café (oro)	121.9	113.4	107.7	125.5
Arroz (oro)	13.4	21.5	22.7	30.0
Caña de azúcar	655.4	1 052.6	1 513.0	1 638.4
Frijol	14.5	12.4	16.6	13.5
Maíz	207.1	191.6	203.0	260.3
Semilla de algodón	121.2	132.3	84.4	64.6
Sorgo	121.8	87.7	105.6	114.7
Tabaco	1.3	1.4	1.3	1.3
Ganado vacuno <sup>c/</sup>	143	126	127	127
Ganado porcino <sup>c/</sup>	132	146	146	150
<u>Millones de dólares a precios de 1954/56</u>				
Algodón	50.5	54.9	35.2	26.9
Café	123.5	114.8	109.1	127.1
Arroz	3.0	4.7	5.0	6.6
Caña de azúcar	1.8	2.9	4.2	4.6
Frijol	2.8	2.4	3.1	2.6
Maíz	20.7	19.2	20.3	26.0
Semilla de algodón	6.8	7.4	4.7	3.6
Sorgo	9.0	6.5	7.8	8.5
Tabaco	1.7	2.0	1.8	1.7
Ganado vacuno	10.8	9.6	9.6	9.6
Ganado porcino	5.1	5.7	5.7	5.8
<u>Tasas anuales de crecimiento</u>				
Producción agropecuaria	13.7	- 2.4	-10.2	8.0
Producción agrícola	13.6	- 2.3	-10.9	8.5
Para exportación	18.8	- 2.4	-15.0	6.8
Para consumo interno	- 2.3	- 1.5	4.4	13.9
Producción pecuaria	15.1	- 4.6	0.6	0.9

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales e investigaciones directas.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras estimadas.

c/ Miles de cabezas.

/elevó de

elevó de 203 000 a 260 000 toneladas y en las de sorgo y arroz se lograron incrementos del 9.0 y del 32.0 por ciento, respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro 7.) Debe señalarse que el auge de esos cultivos obedece en gran parte a la transferencia de tierras dedicadas con anterioridad al algodón, así como a la política de diversificación y autosuficiencia, propiciada en diversos programas gubernamentales. No obstante la importancia de esos cambios en términos del mantenimiento de los niveles de actividad y ocupación de la agricultura, sus repercusiones en el comercio intercentroamericano pueden crear distorsiones inconvenientes para las corrientes del intercambio y afectar indirectamente las exportaciones salvadoreñas de productos manufacturados.

Por su parte, la actividad industrial siguió expandiéndose en forma acelerada (9.3 por ciento), aunque a un ritmo inferior al de los dos años anteriores (véase de nuevo el cuadro 6). La falta de datos completos impide evaluar con exactitud la evolución de las principales ramas de las manufacturas. Pero por las características del sector industrial y por indicadores parciales pueden señalarse algunos aspectos significativos de su comportamiento en 1966.

Dos factores del lado de la demanda parecen sobresalir entre los estímulos que favorecieron el continuado crecimiento de las manufacturas: la elevación y el fortalecimiento del consumo interno y la persistente expansión de las exportaciones de artículos industriales al mercado común centroamericano. Estimaciones preliminares indican que esas corrientes de comercio subieron entre el 8 y el 9 por ciento con respecto a las cifras de 1965. Favoreció ello particularmente a las industrias alimenticias y de textiles que, en conjunto, representan alrededor del 45.0 por ciento de las exportaciones a Centroamérica. Asimismo, el aumento de la producción de café, caña y granos ha dado lugar a la ampliación de los niveles de actividad, lo mismo que las instalaciones de los beneficios, ingenios y molinos.

A lo anterior podrían agregarse algunas informaciones indirectas que permiten aclarar algo más el panorama del sector industrial. Durante el año de 1966, el Ministerio de Economía amparó bajo la Ley de Incentivos Fiscales al Desarrollo Manufacturero más de 100 proyectos industriales,

/entre los

entre los que destacan la elaboración de productos químicos, alimentos y textiles y confecciones. A su vez, el Banco Central y, en general, el sistema bancario ampliaron los créditos a la industria.<sup>4/</sup> También se contrataron, por añadidura, importantes líneas de crédito en el Banco Centroamericano de Integración Económica, institución que concedió en el período 1964-1966 préstamos a los industriales privados de El Salvador por valor de 7.3 millones de dólares, con lo que se pudo ampliar la capacidad instalada de varias industrias, entre las que destacan la del cemento, las de textiles y las de productos farmacéuticos. Se están concluyendo, además, varios proyectos de cierta envergadura con el apoyo del Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial y otros organismos públicos y privados, como la planta de popelina de rayón (650 toneladas anuales), la de envases de vidrio (8 000 toneladas), la de cemento portland (150 000 toneladas) y la fundición y laminación de acero (40 000 toneladas).

Cabe señalar, finalmente, que el gobierno pondrá en vigor, a principios de 1967, reformas importantes a la Ley de Fomento Industrial, con el propósito de hacer más expedita su aplicación, aprovechar las ventajas comparativas del costo de la mano de obra del país y fomentar la instalación de manufacturas de exportación tanto al mercado común centroamericano como a terceros países.

---

<sup>4/</sup> El Banco Central colocó, a través de los bancos comerciales y del Banco Hipotecario, de enero a septiembre de 1966, 22 millones de colones, frente a una cifra de 6.5 millones en el mismo período del año anterior.

#### 4. El problema presupuestario y la política económica

Las tendencias al deterioro del ahorro público, en estrecha asociación con los problemas de balanza de pagos, han constituido el tema central de la política económica de El Salvador, como los factores que demandan la acción pública --y a la vez la limitan-- para crear un mínimo de autonomía al proceso de desarrollo económico. Los acontecimientos de 1966 no alteran el panorama general descrito, pero tuvieron lugar en condiciones particularmente desfavorables al coincidir la caída de los ingresos fiscales con un marcado deterioro de la demanda externa.

La elevación de las recaudaciones que se había obtenido en el bienio anterior como resultado de la modificación a la ley del impuesto sobre la renta y del aumento del comercio exterior, invierte el signo dando lugar a una reducción de los ingresos corrientes de 3.2 por ciento, con respecto a 1965. (Véase el cuadro 8.) Numerosos factores de orden circunstancial y de más largo plazo explican ese comportamiento. En primer término, la composición de los ingresos tributarios los ha hecho especialmente vulnerables a la exoneración de los gravámenes a la importación, sea como efecto del perfeccionamiento del libre comercio en el mercado común centroamericano, por la aplicación de la ley de incentivos fiscales al desarrollo industrial o por el proceso de sustitución de importaciones. Conforme a cifras provisionales se estima que el valor de las compras al exterior exentas de impuestos asciende en la actualidad al 45 por ciento del total. (Véase el cuadro 9.)

El descenso en las exportaciones ha provocado, por otra parte, una baja en las recaudaciones de los impuestos a la exportación del orden de 3 millones de colones con respecto a las cifras del año anterior.<sup>5/</sup>

Disminuyeron asimismo ligeramente los ingresos derivados de los impuestos a la renta y al consumo, por un monto total de 500 000 colones. Probablemente han influido en ello las exenciones fiscales de fomento, los

<sup>5/</sup> Las tasas del impuesto que grava a las ventas de algodón se redujeron y se otorgaron otros privilegios fiscales a los productores para atenuar la situación depresiva de este sector de la agricultura. Se aplicó además un gravamen variable a las exportaciones de café, ajustado a la evolución de las cotizaciones internacionales.

Cuadro 8

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL  
GOBIERNO CENTRAL, 1963 - 1966

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Ingresos corrientes	<u>180.4</u>	<u>210.4</u>	<u>224.4</u>	<u>217.3</u>
Ingresos tributarios	<u>165.7</u>	<u>199.6</u>	<u>212.5</u>	<u>205.6</u>
Impuestos directos	33.3	46.0	44.4	43.8
Renta	24.7	35.8	34.7	33.4
Propiedad	8.6	10.2	9.7	10.4
Impuestos indirectos	132.4	153.6	168.1	161.8
Importación	60.2	63.9	62.7	60.6
Exportación	22.7	31.6	36.8	33.8
Consumo	38.9	45.9	54.5	54.0
Otros	10.6	12.2	14.1	13.4
Ingresos no tributarios	14.7	10.8	11.9	11.7
Gastos corrientes	<u>150.1</u>	<u>158.3</u>	<u>169.3</u>	<u>185.5</u>
Sueldos y salarios	98.0	98.4	105.1	109.2
Compras de bienes y servicios	15.8	17.7	20.7	21.1
Intereses deuda pública	2.1	2.4	2.3	3.1
Transferencias corrientes	34.2	39.8	41.3	52.1
Al sector privado	12.4	13.0	14.5	...
Al sector público	20.7	25.7	25.2	...
Al exterior	1.1	1.1	1.6	...
Ahorro Gobierno Central	30.3	52.1	55.1	31.8
Ahorro de las instituciones autónomas	7.7	11.6	16.8	16.9
Ahorro municipalidades	0.1	0.1	0.1	0.2
Ahorro público	38.1	63.8	72.0	48.9

Fuente: Ingresos corrientes del Gobierno Central: 1963 y 1964, Ministerio de Hacienda; 1965 y 1966, Oficina de Planificación; gastos corrientes del Gobierno Central: Banco Central de Reserva.

<sup>a/</sup> Estimaciones de la CEPAL.

/Cuadro 9



Cuadro 9

EL SALVADOR: VALOR CIF DE LAS IMPORTACIONES  
EXONERADAS, 1961-1966

(Millones de colones)

Año	Importaciones totales (1)	Valor <u>cif</u> de las impor- taciones exoneradas (2)	Porcientos (2/1) (3)
1961	271.8	78.1	28.7
1962	312.0	126.1	40.4
1963	379.4	121.0	31.9
1964	477.8	204.1	42.7
1965	501.4	212.7	42.4
1966 <sup>a/</sup>	518.0	202.4 <sup>b/</sup>	39.1

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye importaciones procedentes del mercado común centroamericano y las realizadas bajo la ley de fomento industrial. Estas últimas sólo se refieren a los primeros 9 meses de 1966.

cambios en la estructura de la producción agrícola y la disminución de los efectos inmediatos de las modificaciones de dichos impuestos en 1963 y 1964.

Los egresos corrientes continuaron, en cambio, elevándose hasta alcanzar cerca de 186 millones de colones (9.6 por ciento de incremento), a pesar de las medidas restrictivas impuestas a la expansión de las compras de bienes y servicios y a otras erogaciones. Al parecer, los rubros donde se tropezó con mayor inflexibilidad corresponden a las transferencias destinadas al financiamiento de las instituciones públicas autónomas, a los programas de subsidios y a los subsidios de apoyo a las actividades del sector privado. Además se hicieron fuertes aportaciones durante 1966 para constituir el Fondo de Retiro del Empleado Público.

Como resultado de todo ello el ahorro público apenas ascendió a 50 millones de colones, cuando había sido de 72 millones en 1965 (véase de nuevo el cuadro 8). En esas circunstancias, hubo necesidad de reducir los programas de inversión pública con el propósito de evitar las presiones inflacionarias que podría provocar el financiamiento directo del Banco Central y sus repercusiones secundarias en la balanza de pagos. El presupuesto de inversión original ascendía a 140 millones de colones, cifra que se redujo posteriormente a cerca de 80 millones por las causas mencionadas y por las dificultades de contratación de créditos externos de largo plazo. (Véase el cuadro 10.)

Las medidas adoptadas fueron lo bastante eficaces para constreñir la expansión excesiva de la demanda interna y alentar el crecimiento de las actividades productivas, dentro de un marco de limitaciones impuestas por los desequilibrios externo y fiscal. En este sentido, la restricción de las importaciones y el control de corto plazo de los ingresos y gastos públicos, y la aplicación de otros instrumentos de política, permitirán utilizar de la mejor manera posible los recursos disponibles y atenuar los problemas que se presentaron a lo largo de 1966.

En materia de política monetaria se procuró reducir el grado de liquidez de la economía y evitar la disminución drástica del apoyo crediticio a la producción y a los programas de inversión pública. Se alentó así la

Cuadro 10

EL SALVADOR: INVERSION PUBLICA POR OBJETO,  
 ENERO-SEPTIEMBRE DE 1966 a/

(Millones de colones)

	Total enero- septiembre	Primer trimestre	Segundo trimestre	Tercer trimestre
<u>Total</u>	<u>60.6</u>	<u>21.0</u>	<u>20.4</u>	<u>19.2</u>
Carreteras	7.2	2.7	2.3	2.2
Electrificación	6.4	1.4	1.7	3.3
Educación	5.5	2.3	1.9	1.3
Salud	10.4	2.7	3.0	4.7
Edificación	7.1	2.2	2.7	2.2
Vivienda	5.9	2.9	1.6	1.4
Telecomunica- ciones	11.1	4.2	5.2	1.7
Otros	7.0	2.6	2.0	2.4

Fuente: Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica.

a/ Información basada en el control físico de las obras. No incluye ciertas obras públicas realizadas con recursos propios de las instituciones autónomas.

canalización del ahorro privado a la formación de depósitos a plazo y de ahorro en el sistema bancario, que se elevaron de 200 a más de 220 millones de colones entre 1965 y 1966. (Véase el cuadro 11.) Por otro lado, se otorgaron créditos netos al sector gubernamental por 5 millones de colones, invirtiendo la tendencia de años anteriores en que se había seguido una política de liquidación de adeudos. Por lo que se refiere al financiamiento del sector privado, se adoptó una política mucho más rigurosa de selección de créditos. Los recursos otorgados se incrementaron en cerca de 30 millones de colones como promedio anual, aunque con un ritmo sensiblemente inferior al del bienio precedente. (Véase el cuadro 12.) En general, aumentaron los créditos concedidos a todas las actividades productivas, y en particular los destinados a la producción de café y a las manufacturas. Las únicas excepciones se refieren al financiamiento de las compras al exterior y a la reducción de los préstamos del sector algodonero como consecuencia, en este último caso, de la menor producción y de la eliminación de zonas marginales. (Véase el cuadro 13.)

Se logró mantener así por segundo año consecutivo la expansión monetaria por debajo de los niveles de 1963 y 1964. La tasa de crecimiento de los medios de pago (5.9 por ciento) apenas superó a la del producto y el medio circulante quedó prácticamente estancado. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

Cuadro 11

EL SALVADOR: MEDIO CIRCULANTE DEL SECTOR PRIVADO  
 Y MEDIOS DE PAGO, 1963-1966

(Promedio anual de saldos en millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total medios de pago</u>	<u>497.2</u>	<u>547.8</u>	<u>573.2</u>	<u>607.2</u>
<u>Medio circulante</u>	<u>202.8</u>	<u>221.9</u>	<u>226.3</u>	<u>231.5</u>
Numerario en poder del público	94.9	103.2	105.5	103.4
Depósito a la vista sector privado	107.9	118.7	120.8	128.1
<u>Pasivos no monetarios</u>	<u>294.4</u>	<u>325.9</u>	<u>346.9</u>	<u>375.7</u>
Depósitos no monetarios	149.7	182.2	202.0	225.0
Valores	88.0	84.4	84.4	83.7
Cuenta de capital	56.7	59.3	60.5	67.0

Fuente: Banco Central de Reserva.

a/ Cifras preliminares.

## Cuadro 12

EL SALVADOR: ORIGEN INTERNO Y EXTERNO DE LA EXPANSION  
DE LOS MEDIOS DE PAGOS, 1963-1966(Variaciones promedios respecto al año anterior  
en millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Origen externo	28.1	10.5	10.9	- 1.1
Origen interno	21.2	40.1	14.5	35.1
Sector público (neto)	9.3	- 6.3	- 21.6	5.0
Sector privado	3.4	41.8	45.0	29.8
Otros activos	8.5	4.6	- 8.9	0.3
Medios de pago	49.3	50.6	25.4	34.0
Medio circulante	15.9	19.1	4.4	5.2
Numerario	3.5	8.3	2.3	- 2.1
Depósitos a la vista	12.4	10.8	2.1	7.3
Pasivos no monetarios	33.4	31.5	21.0	28.8
Depósitos no monetarios	31.3	32.5	19.8	23.0
Valores	0.4	- 3.6	-	- 0.7
Cuenta capital	1.7	2.6	1.2	6.5

Fuente: Banco Central de Reserva.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

## Cuadro 13

EL SALVADOR: DESTINO DE LOS CREDITOS DEL SISTEMA  
BANCARIO, 1963-1966(Saldos vigentes a fin de año en millones  
de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>338.8</u>	<u>392.9</u>	<u>416.9</u>	<u>448.6</u>
Agropecuarios	<u>82.7</u>	<u>103.1</u>	<u>117.8</u>	<u>131.0</u>
Café	40.4	42.1	38.5	58.0
Algodón	26.9	36.3	33.7	23.0
Otros	15.4	24.7	45.6	50.0
Industriales	<u>35.6</u>	<u>43.7</u>	<u>69.4</u>	<u>78.0</u>
Alimentos, bebidas y tabaco	12.4	15.8	20.8	20.0
Textiles	10.5	10.0	18.9	19.0
Otros	12.7	17.9	29.7	39.0
Construcción	<u>26.0</u>	<u>29.9</u>	<u>38.4</u>	<u>44.0</u>
Comerciales y financieros	<u>173.9</u>	<u>208.4</u>	<u>181.7</u>	<u>188.6</u>
Importaciones	35.7	30.5	29.4	30.0
Exportaciones	3.6	9.8	3.3	3.6
Comercio interior y otros	134.6	168.1	149.0	155.0
No clasificados	<u>20.6</u>	<u>7.8</u>	<u>9.6</u>	<u>7.0</u>

Fuente: Banco Central de Reserva.

a/ Cifras preliminares.

## III. HONDURAS

1. La evolución de la economía

En términos generales, la economía hondureña no se ha beneficiado en igual medida que el resto de los países centroamericanos de las condiciones relativamente favorables de la demanda en los mercados mundiales prevalecientes a lo largo de la década de los sesenta. Durante ese lapso, la tasa media de crecimiento del producto ha fluctuado alrededor del 4,8 por ciento, mientras que el promedio de la región fue de 6,2 por ciento. (Véase el cuadro 1.)

Los factores determinantes de ese comportamiento, más que obedecer a condiciones externas adversas, surgen de las características del funcionamiento del sistema productivo. La demanda del exterior, alentada por la ampliación de los cultivos de exportación y de las ventas al mercado regional, ha crecido espectacularmente a un ritmo superior al 18 por ciento entre 1963 y 1966. Sin embargo, su impacto en la actividad económica interna sólo puede calificarse de moderado. Ello se explica principalmente en función de los reducidos efectos multiplicadores de las explotaciones bananeras que constituyen la principal fuente de divisas del país y de la inelasticidad de la oferta agrícola de subsistencia y el incipiente desarrollo industrial. Todo ello provoca que los estímulos del crecimiento de las exportaciones escapen del ámbito económico, sea a través de pagos a factores del exterior o del aumento de las importaciones. En efecto, la producción agrícola de consumo interno, si se exceptúa el frijol y el maíz,<sup>1/</sup> ha crecido a tasas similares o inferiores a la de la expansión demográfica y una situación aún más crítica se observa en el caso del sector de la ganadería (0.5 por ciento de incremento medio en el período 1960-1966). La oferta de manufacturas, aunque se ha elevado a tasas más o menos satisfactorias, reconoce todavía carencias que se manifiestan en los altos coeficientes de importaciones y en una marcada dependencia externa, lo mismo en la adquisición de bienes intermedios y de capital que en los artículos de consumo.<sup>2/</sup>

<sup>1/</sup> En el caso del maíz y el frijol la oferta se ha elevado debido, particularmente, a los estímulos creados por la demanda de El Salvador y otros países centroamericanos.

<sup>2/</sup> En 1966, las compras de bienes de consumo en los mercados foráneos ascendieron a 51 millones de dólares, que representan poco más del 40 por ciento de las importaciones totales de mercaderías.



## Cuadro 1

HONDURAS: COMPARACION DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO  
ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcientos)

	1960-63	1960-66	1965-66
Centroamérica	6.2	6.2	5.3
Guatemala	6.2	6.4	5.9
El Salvador	7.1	6.5	5.5
Honduras	5.0	4.8	3.3
Nicaragua	8.4	7.8	3.6
Costa Rica	4.5	5.2	6.9

Fuente: CEPAL con base en cifras oficiales.

Por otro lado, el gasto público alcanza niveles absolutos y relativos, muy pequeños --aun si se le compara con otros países de la región o de grado similar de desarrollo--, circunstancia que, unida al estancamiento de los mismos en los últimos tres años, ha limitado grandemente su impacto como fuente de generación de ocupación o ingreso.

Dado ese marco general de referencia, no es de extrañar el débil crecimiento del producto en 1966 (3.3 por ciento) que apenas bastó para sostener los niveles de ingreso por habitante. (Véase el cuadro 2.) No obstante que las exportaciones fueron meramente el principal factor de expansión, sus tendencias ascendentes disminuyen pasando del 37 al 13 por ciento de incremento entre 1965 y 1966. Los componentes de la demanda interna continuaron mostrando la lascitud característica del último cuatrienio. Durante el último trienio, la inversión bruta ha registrado aumentos inferiores al 1.5 por ciento anual como resultado, en parte, del comportamiento del gasto público dedicado a la formación de capital, cuyo nivel de 22 millones de lempiras en 1966, apenas representa el 66 por ciento de las cifras de 1963.

Factores de muy distinta índole han limitado la eficacia del Gobierno Central y de los organismos autónomos para acelerar el proceso de inversión en infraestructura y servicios sociales. Las restricciones principales no surgen esencialmente de problemas presupuestarios o financieros. Más bien, han sido dificultades asociadas con la capacidad de administración o ejecución de proyectos, las deficiencias en la formación del personal, sobre todo la ausencia del servicio civil o de un sistema que dé suficiente estabilidad a los cuadros técnicos directivos para asegurar la adecuada continuidad de trabajos y programas.

En términos comparativos, la evolución de la inversión privada ha sido mucho más satisfactoria, aunque observa tendencias menos dinámicas que las del resto de los países centroamericanos. Su tasa de crecimiento durante 1966 fue del 3.3 por ciento, inferior a la del año previo (6.3 por ciento). Sin embargo, la disminución del ritmo de crecimiento parece obedecer primordialmente a que las compañías bananeras completaron durante el bienio 1964-65 las etapas de sus programas de expansión que supusieron

## Cuadro 2

## HONDURAS: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de lempiras a precios de 1963				Tasas anuales de crecimiento			
	1963	1964	1965	1966	1963-66	1963-64	1964-65	1965-66
Producto interno bruto	879.7	909.4	975.4	1 007.6	4.6	3.4	7.3	3.3
Consumo total	764.9	793.0	828.3	845.1	2.5	3.7	4.5	2.0
Público	68.2	80.3	82.8	88.5	9.1	17.7	3.1	6.9
Privado	696.7	712.7	745.5	756.6	2.1	2.3	4.6	1.5
Formación interna bruta de capital fijo	128.9	125.9	128.8	133.9	1.3	- 2.3	2.3	4.0
Pública	33.8	24.4	20.7	22.2	-13.1	-27.8	-15.2	7.2
Privada	95.1	101.5	108.1	111.7	5.5	6.7	6.5	3.3
Aumento de existencias	7.4	7.2	7.0	7.2	-0.9	- 2.7	- 2.8	2.9
Exportaciones de bienes y servicios	181.3	192.6	264.6	299.9	18.3	6.2	37.4	13.3
Menos: importaciones de bienes y servicios	202.8	209.3	253.3	278.5	11.2	3.2	21.0	9.9

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

erogaciones anormalmente elevadas. En otras palabras, la situación en 1966 no presenta un cuadro generalizado de deterioro del proceso de formación de capital del sector privado, por cuanto se mantuvieron y aun aumentaron los recursos destinados a promover el desarrollo de la producción, particularmente en el sector manufacturero.

Por su parte, las tendencias dominantes en el comportamiento del consumo muestran también signos desfavorables. La tasa de incremento sólo fue del 2 por ciento con respecto a 1965, debido al virtual estancamiento del gasto privado. Este último fenómeno, pone de relieve una de las fallas más serias del desarrollo económico del último quinquenio, que se manifiesta en el casi permanente deterioro de los niveles de consumo por habitante. En cambio, los gastos corrientes del sector público continuaron ascendiendo con cierta rapidez (6.9 por ciento), pero su peso es demasiado reducido para influir decisivamente en los niveles de la demanda interna.

Frente a las circunstancias descritas, el Gobierno ha iniciado una serie de esfuerzos encaminados a modificar gradualmente la estructura productiva, mejorar los mecanismos de planificación y subsanar el rezago relativo de Honduras dentro del mercado común centroamericano.

A fines de 1965, se promulgó la ley que estableció al Consejo Superior de Planeación como organismo asesor de los poderes ejecutivo y legislativo, a lo que siguió la creación de varias oficinas sectoriales de planificación. Con ello se pretende fortalecer y hacer más expedita la formulación de las directrices de política económica, mejorar los sistemas de coordinación entre las distintas dependencias públicas y facilitar la ejecución de los proyectos del sector estatal. A la vez que se llevaron a cabo esas medidas, empezaron los trabajos para formular un plan de acción inmediata donde se identificarán y evaluarán los proyectos de inversión de más alta jerarquía o que convenga impulsar de inmediato, mediante la concentración de la acción gubernamental y de la asistencia técnica de organismos internacionales.

En cuanto a las vinculaciones con Centroamérica, Honduras obtuvo como respaldo del resto de los estados miembros del mercado común a los esfuerzos internos, el establecimiento de un régimen preferencial que

/favorecerá

favorecerá, en especial, al proceso de industrialización.<sup>3/</sup> Entre otras disposiciones destacan las relativas a la pronta asignación de industrias de integración a ese país, la recomendación al Banco Centroamericano de Integración para que dé prioridad a los proyectos presentados por el Gobierno hondureño, y la aplicación de un sistema de preferencias en la concesión de incentivos fiscales al fomento de las manufacturas. Asimismo, en el curso de 1966, se creó la Comisión Nacional de Comercio Exterior<sup>4/</sup> con objeto de coordinar, al nivel nacional y centroamericano, las actividades privadas o gubernamentales de fomento y asistencia técnica en la promoción de las exportaciones.

Cabe también señalar otras medidas relacionadas con la reorganización institucional y administrativa para facilitar el diseño de una política sistemática de apoyo a la industrialización. Como se examinará más adelante, han empezado a darse pasos de cierta importancia en materia de crédito, organización de centros de promoción a las manufacturas, así como en el mejoramiento de las disposiciones e incentivos fiscales de promoción y el estudio o evaluación de proyectos específicos de desarrollo.

Por último, en el campo más concreto de la política crediticia a las actividades productivas, se aprecian algunos avances significativos. Hasta hace pocos años los préstamos bancarios representaban una fracción muy pequeña del financiamiento de la producción o del capital de las empresas privadas. En 1960 los saldos del sistema bancario apenas llegaban a 65 millones de lempiras y los otorgados al sector industrial eran ligeramente menores al 10 por ciento de ese total. Aunque todavía existe una aguda escasez de recursos crediticios de fomento, la situación ha mejorado gradualmente, habiéndose ensanchado las líneas bancarias a un total de 157 millones de lempiras (octubre de 1966) y el financiamiento a las manufacturas acerca del 20 por ciento de dicha cifra.

<sup>3/</sup> Véase, Informe del Noveno Período de Sesiones del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, E/CN.12/351/Rev.1, resolución 141,p.

<sup>4/</sup> La Comisión está formada por los Ministerios de Economía y Hacienda y Relaciones Exteriores, el Consejo Superior de Planificación, el Banco Nacional de Fomento, el Banco Central, la Cámara de Comercio de Tegucigalpa y la Asociación Nacional de Industriales.

## 2. La oferta interna

Conforme a los datos disponibles la producción agropecuaria en el ciclo 1966/67 parece haber disminuido su ritmo de crecimiento al 2.3 por ciento, no obstante las condiciones de clima más favorables. En ello parece haber influido la menor tasa de expansión de algunos artículos destinados a los mercados exteriores (banano y café), así como la disminución de la producción pecuaria y el receso que afectó a cultivos como el frijol, maíz, arroz y sorgo, atribuible en parte a las desfavorables perspectivas de colocación de excedentes en el mercado común centroamericano.

En el último bienio, la producción de banano ha recibido un fuerte impulso al ampliarse en cerca de 9 000 hectáreas las superficies cultivadas y emplearse variedades mejoradas (Valery). El volumen de las cosechas se elevó 15.5 por ciento entre 1964/65 y el ciclo subsiguiente, alcanzando en la actualidad un total aproximado de 1 141 000 toneladas. (Véase el cuadro 3.) Es probable que los incrementos en el futuro inmediato tiendan a ser sustancialmente inferiores en virtud de que casi se han completado los programas de desarrollo impulsados por las dos principales empresas productoras.

La explotación del café ha venido aumentando con bastante rapidez a lo largo de la década de los sesenta (7.8 por ciento anual en promedio), como resultado de los programas de crédito y mejoramiento de cultivos del Banco Nacional de Fomento y de la ampliación de la red de caminos de penetración en las zonas productivas. La última cosecha estimada en 35 800 toneladas --1.7 por ciento mayor a la del ciclo 1965/66-- permitió cumplir con la cuota fijada por el Convenio Internacional del Café (24 246 toneladas) y satisfacer los requerimientos de la demanda interna. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

A partir de 1960 también ha aumentado con celeridad la producción algodonera, aunque sin adquirir la importancia que reviste en algunos de los países vecinos. Las cosechas en el año anterior se vieron adversamente afectadas por la sequía que redujo drásticamente los volúmenes estimados de recolección. En el ciclo 1966/67, la superficie sembrada se redujo en cerca de 4 000 hectáreas, no obstante lo cual la producción se

Cuadro 3

## HONDURAS: PRODUCCION AGROPECUARIA, 1960/61 - 1966/67

Producción	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65	1965/66 <sup>a/</sup>	1966/67 <sup>b/</sup>
<u>Indice base 1954/56 = 100</u>							
Agropecuaria	120.7	130.0	136.2	137.4	154.7	169.1	173.1
Agrícola	121.2	129.6	137.3	139.2	159.0	175.0	180.2
Para exportación	118.5	126.9	134.0	134.8	149.1	165.3	174.5
Para consumo interno	126.4	135.0	143.8	147.6	178.2	193.6	191.2
Pecuaria	117.1	132.2	128.1	123.8	122.4	125.6	120.4
<u>Miles de toneladas</u>							
Productos para exportación							
Algodón (oro)	1.3	3.8	4.8	7.1	11.3	11.0	11.5
Banano y plátano	871.0	959.0	921.0	885.0	917.0	1 059.0	1 141.0
Café	22.8	21.2	27.6	28.6	33.1	35.2	35.8
Producción para consumo interno							
Arroz (oro)	13.3	13.4	14.6	14.0	14.4	17.5	17.8
Caña para azúcar	608.0	630.0	623.0	650.0	661.0	676.2	818.2
Frijol	36.0	38.4	40.0	44.0	52.7	67.2	60.4
Maíz	262.0	277.0	299.0	302.0	372.0	381.0	391.0
Semilla de algodón	2.2	6.2	8.0	11.9	18.9	18.4	19.2
Tabaco	3.6	4.1	4.2	4.2	5.1	5.7	4.9
<u>Miles de cabezas</u>							
Pecuaria <sup>c/</sup>							
Vacuno	140	167	165	159	160	156	155
Porcino	128	127	117	114	107	100	110

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales e investigación directa.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.<sup>b/</sup> Estimaciones.<sup>c/</sup> Sacrificio para consumo interno más exportación.

elevó en más del 4.5 por ciento merced a condiciones favorables de clima y al aumento de los rendimientos. En términos generales, las perspectivas de expansión de la fibra de algodón parecen ser favorables, tanto por disponerse de tierras aptas al cultivo, como por existir márgenes apreciables de mejoramiento en las técnicas y la productividad media de las explotaciones.

La producción de caña de azúcar ha aumentado con cierto dinamismo en años recientes, impulsada por el aumento de la demanda interna y los alicientes de exportación al mercado protegido de los Estados Unidos. La cosecha alcanzó 818 000 toneladas que se compara muy favorablemente con la zafra del año previo (676 000 toneladas). (Véase de nuevo el cuadro 3.) A más de los factores señalados, la ampliación de uno de los principales ingenios y el proyecto de instalar otro en la zona de Choluteca, permitirán lograr el autoabastecimiento interno y algunos excedentes exportables.

La evolución de las cosechas de granos básicos muestra desde hace dos años ciertos signos de debilitamiento después de que habían cobrado algún ímpetu como resultado del aumento de las exportaciones al resto de los países centroamericanos. Durante 1965, la producción resultó afectada por condiciones adversas de clima, y en la actualidad por la drástica disminución de las exportaciones a El Salvador y otros mercados vecinos. En estas circunstancias, las cosechas de maíz y arroz registran aumentos muy moderados (2.6 y 1.7 por ciento, respectivamente) y las de frijol y sorgo disminuyen por debajo de los niveles de 1965. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Asimismo, ha caído la producción de tabaco al restringirse la demanda de las empresas productoras de cigarrillos. Sin embargo, aumentó rápidamente el cultivo de las variedades tipo "habano" con fines de exportación, que viene impulsando el Banco Nacional de Fomento a través de la apertura de líneas de crédito y de un programa de asistencia técnica.

Aún más desfavorables son las tendencias de la producción pecuaria. En 1966, se observa una caída del 4.2 por ciento, provocada por los efectos de extracción y exportaciones excesivas que tuvieron lugar en años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 3.) A fin de corregir esa situación, el gobierno ha ampliado las líneas de crédito a la ganadería e impulsado la importación y distribución de especies de raza.

/Además de



Además de lo indicado en el párrafo anterior, se han adoptado otras medidas encaminadas a vigorizar el crecimiento del sector agropecuario. El Consejo Superior de Planificación creó un comité de desarrollo cuyos trabajos se orientaron a elaborar programas para el mejoramiento de la producción de granos básicos y la evaluación de los proyectos de construcción de la red nacional de almacenamiento, así como al diagnóstico de la situación prevaleciente en el sector de la ganadería. En materia de asistencia técnica a los agricultores se establecieron cinco nuevas agencias de extensión regional y se aumentó la producción y distribución de semillas mejoradas. Al mismo tiempo se inició un programa de riego que cubre 17 000 hectáreas, habiéndose gestionado préstamos externos por 1.5 millones de dólares. Por último, también se ha avanzado en los proyectos de promoción forestal y organización de la explotación de la silvicultura, como pasos previos a la instalación de aserraderos y plantas de procesamiento de la madera y producción de celulosa y papel.

En lo que se refiere al comportamiento del sector manufacturero, la información parcial disponible indica la continuación de las tendencias ascendentes características de la presente década. Durante ese lapso, el producto industrial ha crecido a una tasa que fluctúa alrededor del 8 por ciento anual, resultante de la combinación de diversos factores de estímulo. En primer término, la presencia de amplios márgenes de sustitución de importaciones y de la producción artesanal por producción fabril, han atenuado temporalmente la dependencia directa del desarrollo de la industria con respecto al moderado crecimiento del consumo interno. En segundo lugar, el mayor énfasis de la política económica en la promoción de las manufacturas, unido a la posibilidad de acceso al mercado regional, han generado alicientes significativos a la inversión que se canaliza a este sector de la actividad económica.

Gradualmente se ha ido estructurando un conjunto de medidas para sistematizar los esfuerzos estatales en apoyo a la producción fabril. En 1964 se creó la oficina de desarrollo industrial, dentro del

Banco Nacional de Fomento,<sup>5/</sup> y posteriormente la Comisión Nacional de Asistencia Técnica, como pasos previos a la constitución de una corporación autónoma especializada en el financiamiento y ejecución de los programas de desarrollo manufacturero. Entre los instrumentos de apoyo indirecto se cuenta la Ley de Fomento Industrial que ha otorgado incentivos fiscales a más de 200 empresas con un capital superior a 80 millones de lempiras. Dicha ley fue modificada en 1966 con el propósito de ampliar sus alcances en los campos donde otros países de la región otorguen beneficios más amplios y de establecer un sistema de devolución de los impuestos a la importación de materias primas o envases que se incorporen a la fabricación de artículos destinados a los mercados internacionales.<sup>6/</sup>

Asimismo, se han aumentado en grado apreciable los créditos a la industria y el estado ha emprendido directamente la promoción de varios proyectos de envergadura, entre los que se destacan las plantas de papel y celulosa, hierro y acero, y vidrio plano. Por último se elaboró un programa de industrialización en la zona sur del país, y se han intensificado los trabajos de estudio de nuevas inversiones que se incorporarán al plan de acción inmediata.<sup>7/</sup>

Durante 1966, la evolución de las distintas ramas de las manufacturas no fue uniforme. Algunos grupos industriales que habían registrado tasas muy elevadas de expansión, como en los casos de la madera, los cigarrillos y la cerveza, se estancaron o crecieron lentamente al agotarse los márgenes previos de sustitución de importaciones o surgir dificultades en

<sup>5/</sup> Las nuevas disposiciones se mantendrán en vigor hasta el momento en que comience a aplicarse la Ley Uniforme de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial que ha sido ratificada por los poderes legislativos de los estados centroamericanos.

<sup>6/</sup> En los dos años de funcionamiento de la oficina de desarrollo del Banco Nacional de Fomento, se impulsó la organización o ampliación de más de 35 empresas con una inversión estimada superior a 30 millones de lempiras.

<sup>7/</sup> Al respecto cabe señalar los siguientes proyectos cuya ejecución habrá de iniciarse en los próximos dos años: ampliación de la fábrica de textiles de Río Lindo; conservas de tomate, piña y cítricos; mosaicos de madera; refinación de petróleo; hilados y tejidos de henequén, etc.

los mercados del exterior. En cambio continuó aumentando la fabricación de cemento, productos químicos, textiles, vestuario, alimentos envasados y bebidas, como resultado de la ampliación de las plantas en años anteriores y la puesta en marcha de numerosos proyectos nuevos de inversión.<sup>8/</sup>

De acuerdo con estimaciones parciales, la construcción logró apenas subsanar los efectos de la depreciación de los niveles de actividad de 1965. La inversión en construcciones residenciales o con fines productivos se ha elevado con cierta celeridad, pero no ha sido suficiente para imprimir dinamismo al conjunto del sector, debido al estancamiento de las obras públicas y a las repercusiones de la terminación de los proyectos de ampliación de las plantaciones de banano.

### 3. El sector externo

El carácter predominante de los factores externos como elemento de estímulo al crecimiento reciente de la economía hondureña, resalta directamente al examinar las modificaciones que ha sufrido la situación del balance de pagos del país y la participación creciente de las exportaciones de bienes y servicios en el producto interno. Por segundo año consecutivo la balanza comercial arrojó superávit de 3.5 y 5.8 millones de lempiras en 1965 y 1966, frente a los saldos negativos del bienio precedente, (véase el cuadro 4), a la vez que las ventas al exterior alcanzaban una cifra sin precedentes de 28 por ciento en relación al ingreso total de la economía.

Buena parte del auge del sector exportador es atribuible a la mayor producción de banano. Pero también han tenido lugar otros acontecimientos de carácter más permanente que condujeron al ensanchamiento de la casi totalidad de las principales líneas de exportación, con excepción de las maderas y el algodón. (Véase el cuadro 5.)

<sup>8/</sup> Entre los proyectos más importantes se pueden señalar los siguientes: Convertidora de papel, aceite de algodón, puré de banano, envases de metal, ampliación del ingenio de Villanueva, alcohol de melaza, fibra de coco, y cordeles y rellenos.

## Cuadro 4

## HONDURAS: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de lempiras)

	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>b/</sup>
<b>A. Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	181.3	201.3	272.5	304.7
Bienes	168.8	186.8	253.4	286.7
Servicios	12.5	14.5	19.1	18.0
Importaciones de bienes y servicios	202.8	218.9	268.7	299.4
Bienes	176.5	187.7	225.3	252.8
Servicios	26.3	31.2	43.4	46.6
Saldo balanza comercial	- 21.5	- 17.6	3.8	5.3
Pago a factores	- 11.9	- 14.0	- 25.6	- 27.2
Recibidos	1.5	2.1	2.8	2.9
Pagados	13.4	16.1	28.4	30.1
Transferencias	5.8	12.4	7.3	6.4
Saldo en cuenta corriente	- 27.6	- 19.2	- 14.5	- 15.5
<b>B. Cuenta de capital</b>				
Entradas netas de capital	29.6	24.2	30.2	35.6
Privado	19.3	15.2	20.7	23.4
Largo plazo	18.8	16.2	14.8	19.3
Corto plazo	0.5	- 1.0	5.9	4.1
Oficial y bancario no compensatorio	10.3	9.0	9.5	12.2
Largo plazo	11.5	9.5	9.6	12.0
Corto plazo	- 1.2	- 0.5	- 0.1	0.2
Saldo no controlado	- 4.6	2.5	- 5.0	- 11.4
Variación de reservas	- 2.6	7.5	10.7	8.7
Saldo en cuenta de capital	27.6	19.2	14.5	15.5

Fuente: Banco Central de Honduras.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

## Cuadro 5

## HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-66

(Cantidad en toneladas y valor en millones de lempiras)

	1963		1964		1965 <sup>a/</sup>		1966 <sup>b/</sup>	
	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
<b>Total</b>		<u>168.8</u>		<u>190.3</u>		<u>257.6</u>		<u>286.7</u>
Bananos <sup>c/</sup>	9 951	65.6	10 366	66.5	16 683	107.1	21 020	129.3
Café <sup>d/</sup>	20	28.4	19	33.8	25	44.3	26	47.7
Madera <sup>e/</sup>	224	16.9	269	21.3	281	20.2	272	19.6
Algodón	4 401	5.1	6 930	7.6	11 157	12.3	9 550	10.5
Maíz	23 199	3.6	51 902	7.9	65 386	11.3	55 375	7.2
Frijol	14 951	4.3	17 062	5.5	22 585	7.0	16 156	4.8
Plata <sup>f/</sup>	4 856	7.0	3 220	6.1	3 950	7.2	4 424	8.1
Plomo y zinc	20 630	5.3	21 247	4.6	35 350	7.6	34 588	8.5

Fuente: Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.b/ Estimaciones.c/ Miles de racimos.d/ Miles de toneladas.e/ Miles de metros cúbicos.f/ Miles de onzas troy.

Diversas causas han influido en el comportamiento del sector bananero. Por una parte, las principales compañías establecidas en Honduras modificaron la orientación de su política de producción, en lo que se refiere a la ejecución de programas directos de ampliación de los cultivos y a la incorporación de pequeños productores independientes a quienes se asegura la compra de las cosechas. En relación a esto último, la principal empresa bananera ha establecido sistemas de asistencia técnica y financiera, y el gobierno hondureño, a través del Banco Nacional de Fomento, está iniciando programas complementarios en igual sentido. De otro lado, ya se encuentran en plena producción, en la mayoría de las plantaciones, variedades mucho más resistentes a los fenómenos atmosféricos y a las plagas y enfermedades. Lo anterior es consecuencia del fortalecimiento de la demanda de los países importadores, inducido por la apreciable reducción de los precios relativos del banano, el mejoramiento de las condiciones de presentación y calidad, y las campañas publicitarias llevadas a efecto en el mercado norteamericano.

En las circunstancias descritas, las exportaciones de banano prácticamente se duplicaron en el término de dos años, alcanzando un volumen de 21 millones de racimos en 1966. Con ello, la participación relativa de ese producto en el conjunto de las ventas al exterior se elevó en el mismo lapso del 39 al 45 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 5.) Sin embargo, a juzgar por los programas de las empresas productivas y las condiciones del mercado internacional, no cabría esperar que la producción y las exportaciones mantuvieran las tendencias ascendentes de ese período.

Otros hechos significativos en la evolución de las exportaciones están dados por el aumento persistente de las ventas de café y de una gama bastante amplia de artículos al mercado común centroamericano. En lo que se refiere al café, las exportaciones se han duplicado en el período 1960-66, constituyéndose así en el segundo producto en importancia dentro del comercio exterior del país. Ese fenómeno cobra mayor relieve si se toma en cuenta que la producción está predominantemente en manos de pequeños y medianos agricultores, cuya demanda tiene importantes efectos multiplicadores en la actividad económica interna. Aunque los

/rendimientos

rendimientos medios son todavía reducidos, los programas de mejoramiento de la productividad y los créditos de promoción del Banco Nacional de Fomento han permitido estimular gradualmente la producción y el uso de técnicas más avanzadas de cultivo o beneficio. También se han hecho sentir los alicientes generados por la ampliación de la cuota asignada a Honduras por el Convenio Internacional del Café.<sup>9/</sup> Este hecho, asociado a los esfuerzos internos de desarrollo puede crear condiciones favorables para que en el futuro se sobrepase el ingreso máximo de 48 millones de lempiras obtenido en 1966, si no se presentan circunstancias desfavorables en el mercado mundial.

Por lo que hace a las exportaciones al resto de los países centroamericanos, las cifras preliminares muestran un aumento cercano al 14 por ciento al ascender su valor total de 22 a 25 millones de dólares de 1965 a 1966. (Véase el cuadro 6.) Las ventas de Honduras han estado compuestas principalmente por productos de origen agropecuario --maíz, frijol y ganado-- que representan entre el 60 y 70 por ciento del total de esas corrientes de comercio. Sin embargo, de una manera aún incipiente han comenzado a colocarse productos manufacturados, tales como ropa, jabones, productos químicos, cigarrillos y alimentos elaborados, entre otros. El dinamismo de estos rubros explica que durante 1966 haya continuado elevándose el volumen de las transacciones con Centroamérica, a pesar del descenso de cerca del 40 por ciento en las exportaciones de maíz y frijol.

A su vez, las compras al exterior han venido creciendo rápidamente y no se observan tendencias definidas en materia de sustitución o restricción de importaciones. Durante los últimos cuatro años la tasa de expansión de las mismas fue del 14 por ciento, registrándose un incremento superior al 11 por ciento en 1966. Aparte de las tendencias al alza, cabe señalar algunos cambios significativos en la estructura de las importaciones. En general, los mayores aumentos han correspondido a las adquisiciones de bienes de consumo e intermedios, mientras que las de bienes de capital

<sup>9/</sup> En 1962 la cuota de Honduras ascendía a 285 000 sacos, cantidad que se elevó a 404 093 sacos en el ciclo 1966/67.

Cuadro 6

## HONDURAS: COMERCIO INTERCENTROAMERICANO, 1960-66

(Millones de dólares)

Año	Exportación	Importación	Saldo
1960	7.4	5.3	2.1
1961	8.3	6.4	1.9
1962	13.8	8.9	4.9
1963	13.9	13.3	0.6
1964	18.5	18.0	0.5
1965 <sup>a/</sup>	22.1	26.3	- 4.2
1966 <sup>b/</sup>	25.0	29.0	- 4.0

Fuente: SIECA, Carta informativa No. 58, Anexo 53.

a/ Preliminar.

b/ Cifras estimadas con base en el primer semestre.

/se elevaron



se elevaron a tasas mucho más moderadas.<sup>10/</sup> (Véase el cuadro 7.) El primero de esos fenómenos está vinculado al escaso grado de diversificación del sector manufacturero y al hecho de que el proceso de sustitución de importaciones se ha circunscrito a una cuantas ramas de carácter tradicional, donde frecuentemente se han reemplazado las compras de artículos de consumo por materias primas del exterior. El segundo, obedece primordialmente en buena parte a la debilidad del proceso de formación de capital, tanto público como privado y a que la mayoría de los proyectos terminados son relativamente pequeños y no suponen grandes inversiones en maquinaria o equipos.

La combinación de las tendencias que se han venido comentando, esto es, el crecimiento acelerado de las exportaciones de mercaderías y la expansión ligeramente menos rápida de las importaciones, originó superávits en cuenta comercial en los dos últimos años. Con todo, ello no fue suficiente para equilibrar el conjunto de la cuenta corriente que arrojó saldos negativos por valor de 15.5 millones de lempiras, frente a 14.5 millones en 1966. De hecho, el principal factor de influencia ha sido el extraordinario incremento de los pagos a factores del exterior --asociados a la ampliación de las actividades del sector bananero-- que casi se duplicaron en dicho bienio, alcanzando una cifra de más de 30 millones de lempiras en la actualidad. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Las transacciones en cuenta de capital muestran ingresos netos por 35.6 millones de lempiras, superiores en 18 por ciento a los registrados en 1965. Como ha sido la norma general en la década de los sesenta, el capital privado de largo plazo --y dentro de esta categoría, la inversión extranjera directa-- constituye el rubro de entradas más importante, representando cerca del 65 por ciento del total. En cambio, los movimientos de capital de corto plazo no revisten mayor significación por lo reducido de su monto y de la política gubernamental de liquidación de esta clase de adeudos. Por su parte, la utilización de recursos crediticios

<sup>10/</sup> Entre 1963 y 1966, el ritmo de crecimiento de las importaciones de artículos de consumo y de los intermedios fue del 13.7 y del 15.2 por ciento, respectivamente.

Cuadro 7

HONDURAS: IMPORTACION DE BIENES, 1963-66

(Millones de lempiras, fob)

	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>b/</sup>
<u>Total de importación</u>	<u>176.5</u>	<u>187.7</u>	<u>225.3</u>	<u>252.8</u>
Bienes de consumo	69.7	72.5	94.7	102.5
Bienes intermedios	59.5	67.4	78.3	90.9
Bienes de capital	47.3	47.8	52.3	59.4

Fuente: Banco Central de Honduras.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

de largo plazo del sector público no muestran tendencias distintas a la de otros años, manteniendo una participación que fluctúa alrededor del 30 por ciento.

En términos generales, la situación de la balanza de pagos es relativamente satisfactoria, como lo demuestra el aumento de las reservas internacionales por tercer año consecutivo. Sin embargo, conviene tomar en cuenta que las presiones sobre la capacidad para importar han estado atenuadas por el lento ritmo de crecimiento del ingreso y el consumo, así como por la contracción y retrasos experimentados en los programas gubernamentales de inversión. Otro punto de vulnerabilidad lo constituye la elevada concentración de la inversión extranjera directa en el sector bananero que hace depender la evolución de la principal fuente de recursos externos de capital de los programas de expansión de un solo producto.

#### 4. Finanzas públicas y política económica

La acción del sector público como agente promotor del desarrollo se ha debilitado en años recientes, si se le juzga desde el ángulo estricto de su aportación al fortalecimiento de la demanda interna y la formación del capital social básico. El contraste es todavía más acentuado al considerar el auge del sector externo y las estrictas vinculaciones de interdependencia que tradicionalmente se han establecido entre la capacidad para importar y la evolución del gasto gubernamental. Sin embargo, lo anterior debe calificarse en función de que los principales esfuerzos públicos se han encaminado a consolidar la organización institucional y la maquinaria administrativa más que a la ejecución propiamente dicha de programas concretos de gasto.

Así pues, los dos últimos años podrían considerarse como de una etapa de transición en lo que toca a la política gubernamental, en la cual la preocupación dominante ha sido la de crear las bases a una acción pública de mayores alcances en el futuro. Por lo demás, diversos factores obstaculizaron la ampliación de los programas gubernamentales, entre los que se cuentan los ajustes propios del cambio de gobierno, así como las rigideces de la organización administrativa que dificultaron su adaptación a las exigencias de una economía en crecimiento.

/En términos

En términos generales, la situación fiscal puede caracterizarse dentro de un marco de referencia en que los ingresos tributarios tienden a ascender con rapidez, mientras las erogaciones lo hacen a un ritmo inferior debido al estancamiento de los gastos destinados a la formación de capital.

Las entradas en cuenta corriente del Gobierno Central han aumentado rápidamente en los últimos cuatro años. (Véase el cuadro 8.) La combinación de la expansión del comercio exterior y la modificación de leyes de los impuestos internos, determinaron un incremento de las recaudaciones de 13.1 por ciento en 1966. En efecto, los tributos directos se acrecentaron en más del 61 por ciento, hasta alcanzar 30.3 millones de lempiras que se compara muy favorablemente con el nivel de 1965 (19 millones). A su vez, los impuestos a la producción y consumo interno continuaron ascendiendo a un ritmo similar al del conjunto de la actividad económica. Por último, los gravámenes al comercio exterior sufrieron una ligera contracción, pero en general lograron mantener los elevados niveles del año precedente. Las causas principales de esa contracción residen en la disminución de las tendencias ascendentes de las importaciones y exportaciones, así como en el crecimiento de las franquicias concedidas al amparo de la Ley de Fomento Industrial.

A diferencia del comportamiento de los ingresos fiscales, el gasto del Gobierno Central ha venido perdiendo dinamismo. En 1964, su tasa de expansión fue del 17 por ciento, para contraerse al 9 y 5 por ciento en los dos años siguientes, respectivamente. Conviene destacar que las tendencias a la contracción han afectado de manera distinta a las erogaciones corrientes y a las realizadas en cuenta de capital. Las primeras han seguido creciendo más de prisa que el producto interno, alcanzando un monto total de 91 millones de lempiras, 6 por ciento superior al de 1965. (Véase el cuadro 9.) En contraste, la inversión real del gobierno y, en general, del conjunto del sector público quedaron prácticamente estancadas a un nivel 25 por ciento más bajo del registrado en 1963. La inversión prevista en el Plan Nacional de Desarrollo fue reducida en 50 por ciento al elaborarse el presupuesto anual a fin de ajustarla en forma más realista a la capacidad de ejecución de la administración pública. Con todo, los

## Cuadro 8

## HONDURAS: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de lempiras)

	1963	1964	1965	1966
<u>Total</u>	<u>79.6</u>	<u>92.8</u>	<u>108.8</u>	<u>123.0</u>
Tributarios	72.1	83.4	100.0	112.0
Directos	12.0	13.3	18.8	30.3
Sobre la renta	11.3	12.2	16.6	27.2
Sobre la propiedad	0.7	1.1	2.2	3.1
Indirectos	60.1	70.2	81.2	81.7
Sobre la importación	35.7	35.6	43.3	42.9
Sobre la exportación	4.2	4.3	5.6	5.4
Otros	20.1	30.3	32.3	33.4
No tributarios	6.2	7.8	7.1	8.5
Transferencias	1.3	1.6	1.6	2.5

Fuente: 1963-65, Banco Central de Honduras; 1966, CEPAL, con base en cifras oficiales parciales.

Cuadro 9

HONDURAS: ESTRUCTURA ECONOMICA DE LOS GASTOS DEL  
 GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de Lempiras)

	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>b/</sup>
Gastos en cuenta corriente	74.6	79.9	85.7	90.9
Consumo	60.0	61.7	68.0	71.5
Sueldos y salarios	44.5	47.5	49.5	52.5
Otros	15.5	14.2	18.5	19.0
Transferencias	11.8	14.1	13.9	14.6
Instituciones gubernamen- tales <u>c/</u>	8.1	10.2	9.3	...
Otros	3.7	3.9	4.6	...
Intereses de la deuda pública	2.8	4.1	3.8	4.8
Gastos en cuenta de capital	20.2	30.7	35.5	37.3
Inversiones fijas	9.7	11.7	13.8	14.1
Económicas	8.6	11.0	12.8	
Sociales	0.1	0.1	0.2	
Otras	1.0	0.6	0.8	
Transferencias de capital a instituciones gubernamentales	1.0 <sup>d/</sup>	8.0	9.0	10.0
Amortizaciones	9.5	11.0	12.7	13.2
Interna	7.0	6.7	9.2	9.0
Externa	2.5	4.3	3.5	4.2

Fuente: Banco Central de Honduras, Memorias 1963, Informe Económico 1965.

a/ Preliminar.

b/ Estimado.

c/ Incluye gobierno local.

d/ Parte está incluida en el renglón consumo.

/gastos realmente

gastos realmente efectuados apenas rebasaron el 30 por ciento de las cifras programadas y menos de las dos terceras partes de las incorporadas al presupuesto. Los proyectos donde se observaron los mayores rezagos fueron los vinculados a la construcción de carreteras y a los programas de salud, habiéndose obtenido resultados menos desfavorables en lo que toca a la inversión en educación y energía.

Como resultado de los hechos anotados, el superávit en cuenta corriente del gobierno se elevó por tercer año consecutivo hasta alcanzar un valor de 32 millones de lempiras. El crecimiento del ahorro del sector público unido a la reducción de los programas de formación de capital, hizo viable sostener una política conservadora en materia de endeudamiento interno y externo, así como acrecentar las disponibilidades de caja en una cifra estimada en 10 millones de lempiras.<sup>11/</sup>

A fin de superar las dificultades que entorpecen el funcionamiento del sector público e imprimir dinamismo a las actividades de fomento o apoyo al desarrollo de la economía, se ha procurado implantar una amplia gama de medidas de política económica. Aparte de las mencionadas en páginas anteriores (reorganización de los sistemas de planeación, y coordinación de las actividades públicas), en 1966 se reformó la Constitución con el propósito de hacer obligatoria la elaboración de presupuestos por programa y establecer así un control más realista y estricto en la ejecución, control y diseño de los planes o proyectos del gobierno y las instituciones autónomas.

En materia de política de crédito al sector privado, la situación holgada de las finanzas públicas y la balanza de pagos, permitió continuar las tendencias expansionistas del último trienio. Hasta octubre de 1966, los préstamos del sistema bancario se habían elevado en más del 32 por ciento con respecto a los saldos del mismo período en el año precedente.

<sup>11/</sup> La deuda interna se ha elevado moderadamente a razón del 5.4 por ciento en el período 1962-65. Los instrumentos generalmente utilizados consisten en la colocación de bonos y letras de tesorería en el sistema bancario. Los incrementos de la deuda externa son superiores (26.0 por ciento, en el mismo lapso), pero el grueso de los mismos se concentró en 1963 a raíz de la terminación de varios proyectos importantes.

(Véase el cuadro 10.) Las líneas de crédito a la industria y la agricultura aumentaron espectacularmente con tasas que ascienden al 55 por ciento en el primer caso y 35 por ciento, en el segundo. De esa manera, se ha logrado ampliar el apoyo financiero a las actividades directamente productivas, cuyo desarrollo tradicionalmente se ha visto obstaculizado por los limitados alcances del sistema crediticio organizado.

Los efectos del aumento de los ingresos externos y de los recursos financieros del sistema bancario puestos a disposición de la iniciativa privada, provocaron un aumento del medio circulante de más del 6 por ciento. La expansión de la liquidez hubiera sido considerablemente mayor de no mediar un incremento notable en los depósitos no monetarios (40 por ciento)<sup>12/</sup> y el estancamiento de los préstamos al sector gubernamental. (Véase el cuadro 11.)

<sup>12/</sup> La comparación se refiere a las cifras del período comprendido entre octubre de 1965 y octubre de 1966.



Cuadro 10

HONDURAS: CREDITOS CONCEDIDOS POR EL SISTEMA BANCARIO  
SEGUN ACTIVIDADES ECONOMICAS, 1960-66

(Saldos a fin de periodo en millones de lempiras)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>a/</sup>
Total	65.0	69.7	75.8	83.4	99.5	118.1	156.8
Agricultura	10.3		13.4	15.8	20.9	22.1	29.8
Ganaderia	2.6	19.3	5.2	7.8	9.1	11.5	16.1
Industria	6.4		7.1	9.3	13.7	19.9	30.8
Comercio	16.3	17.4	20.4	23.1	25.6	28.8	36.2
Otras	29.4	33.0	29.7	27.4	30.2	35.8	43.9

Fuente: Banco Central de Honduras, Memorias anuales 1960-1964 y Boletín Estadístico octubre 1966.

a/ Saldos al 30 de octubre.

## Cuadro 11

## HONDURAS: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO, 1950-66

(Saldos a fin de período en millones de lempiras)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>a/</sup>
Activos internacionales	22.3	22.5	23.4	20.3	23.3	24.8	36.3	32.6
Crédito interno	89.5	95.8	107.8	121.2	139.7	170.8	153.1	191.8
Sector público	22.6	22.9	27.9	33.3	35.4	36.0	29.5	29.6
Gobierno Central	21.7	21.5	25.0	28.5	28.9	27.9	22.5	22.6
Gobierno Local	0.9	1.4	2.9	2.8	4.2	5.0	4.2	4.4
Instituciones autónomas	-	-	-	2.0	2.3	3.1	2.8	2.6
Sector privado	66.9	72.9	79.9	87.9	104.3	134.8	123.6	162.2
Valores	1.4	2.7	3.2	3.5	3.8	4.4	4.2	4.7
Préstamos	65.0	69.7	75.7	83.1	99.5	128.6	118.0	156.2
Otros créditos	0.5	0.5	1.0	1.3	1.0	1.8	1.4	1.3
Otros activos (neto)	32.1	33.3	34.9	39.0	43.1	47.5	42.7	49.9
Activos = Pasivos	<u>143.9</u>	<u>151.6</u>	<u>166.1</u>	<u>180.5</u>	<u>206.1</u>	<u>243.1</u>	<u>232.1</u>	<u>274.3</u>
Medio circulante	63.7	64.4	72.9	80.7	91.9	104.4	99.6	106.4
Monedas y billetes en circulación	35.0	34.1	38.0	41.5	45.2	49.2	48.7	51.2
Depósitos monetarios	28.7	30.3	34.9	39.2	46.7	55.2	50.9	55.2
Depósitos cuasi-monetarios	27.0	32.0	37.2	43.8	53.0	67.4	62.1	86.9
Ahorro especializado	12.2	12.7	12.6	10.8	10.5	11.4	11.1	11.9
Pasivos no monetarios	0.5	0.8	1.0	1.4	1.3	1.6	2.1	2.2
Capital y reservas	40.5	41.6	42.4	43.8	49.4	58.3	57.2	66.9

Fuente: Banco Central de Honduras, Revista Trimestral, octubre-diciembre, 1965 y Boletín Estadístico, octubre de 1966.

a/ Saldo al 30 de octubre.

#### IV. NICARAGUA

##### 1. Evolución de la economía

La economía nicaragüense experimentó en 1966 una disminución importante en su ritmo de desarrollo que contrasta con las elevadas tasas de expansión alcanzadas a lo largo del quinquenio pasado. (Véase el cuadro 1.) Este fenómeno, aunque está muy influido por hechos circunstanciales, constituye la primera manifestación reciente de un posible debilitamiento de la pauta tradicional de crecimiento del país. Como es de sobra conocido, Nicaragua desde principios de la década de los cincuenta logró formar y consolidar un pujante sector de exportaciones, cuyo peso e importancia cualitativa explican el auge económico de los últimos años. Ello permitió imprimir un dinamismo al sistema productivo que supera al del resto de los países centroamericanos; pero a la vez la economía se hizo mucho más vulnerable al comportamiento de la demanda externa, cuyas fluctuaciones suelen arrastrar a los principales factores internos determinantes de los niveles de ingreso y ocupación.

El progreso económico alcanzado hasta ahora ha reducido el rezago de Nicaragua con respecto a otras economías de la región. Subsisten, sin embargo, deficiencias estructurales propias de la prelación puesta en el fomento del comercio exterior --como requisito fundamental para asentar sobre bases firmes el desarrollo del país--, cuya influencia acentuó los efectos de la contracción de la demanda externa durante 1966. Las más sobresalientes, desde el punto de vista de las tendencias económicas recientes, se refieren a los limitados alcances del proceso de industrialización y sustitución de importaciones y a magnitud también limitada del gasto público. El primero de esos factores está estrechamente asociado a la elevación espectacular de las importaciones y las consiguientes presiones sobre la balanza de pagos. Por su parte, la capacidad de captación de ingresos del sector gubernamental, a pesar de haber crecido, parece ser todavía insuficiente para hacer de la política tributaria y del gasto público un instrumento plenamente eficaz en el control de la demanda interna o en la compensación de fluctuaciones de carácter exógeno. Ciertamente aumentaron las erogaciones corrientes y de

Cuadro 1

## NICARAGUA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de dólares de 1963				Tasas de crecimiento anual (Porcientos)		
	1963	1964	1965	1966 <u>a/</u>	1964	1965	1966 <u>a/</u>
Gastos del producto interno	482.0	522.3	573.0	595.9	8.4	9.7	4.0
Consumo total	404.9	436.7	484.9	528.4	7.9	11.0	9.0
Público	37.9	38.7	45.0	50.9	2.1	16.3	13.1
Privado	367.0	398.0	439.9	477.5	8.4	10.5	8.5
Inversión bruta interna de capital fijo	82.0	96.4	100.6	110.0	17.6	4.4	9.3
Pública	21.7	25.9	23.7	26.5	19.4	- 8.5	11.8
Privada	60.3	70.5	76.9	83.5	16.9	9.1	8.6
Exportaciones de bienes y servicios	123.2	139.0	163.3	154.7	12.8	17.5	- 5.3
Importaciones de bienes y servicios	128.1	149.8	175.8	197.2	16.9	17.4	12.2

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

/capital, pero

capital, pero sus incrementos fueron inferiores en el caso de la inversión a las metas incorporadas en los programas de desarrollo. De otro lado, no podría afirmarse con entera validez que el deterioro de la balanza de pagos forzó a una política de austeridad en los gastos públicos. Sin descartar por completo ese hecho, las dificultades parecen haber surgido más bien de problemas vinculados a la capacidad técnica o administrativa de ejecución de obras o a interrupciones provocadas por deficiencias en los calendarios de trabajo y en la secuencia de los planes de construcción.

Así pues, el gasto del gobierno y de los organismos paraestatales desempeñó un papel moderado en la reactivación de la demanda interna y los instrumentos de regulación y fomento principalmente empleados fueron los vinculados a la política monetaria y crediticia. Las observaciones previas pretenden solamente poner en evidencia las potencialidades de utilizar una gama más amplia de medidas con el propósito de atenuar en el corto plazo, las repercusiones desfavorables de la dependencia externa, como de subsanar el considerable rezago de los servicios sociales --educación y salud, particularmente-- y resolver los puntos de obstrucción creados por el insuficiente desarrollo de la infraestructura económica. No son éstas las únicas consideraciones relevantes, conviene también tomar en cuenta que Nicaragua no se encuentra en la situación de otros países, cuyo comercio de exportación se ha estancado o deteriorado marcadamente desde tiempo atrás. En realidad se dispone de márgenes de acción relativamente amplios que están complementados, además, por las oportunidades creadas a través del movimiento centroamericano de integración.

Obsérvese sobre el particular que el receso del sector de exportaciones, se originó sobre todo en factores que afectaron la producción, más que en el deterioro, propiamente dicho, de la demanda externa. En efecto, condiciones adversas de clima incidieron muy desfavorablemente en las cosechas del café, algodón, azúcar y banano, a lo que sumó la rigidez de la oferta en el caso de las ventas de ganado y carne. A pesar de las perspectivas inciertas de los mercados, no cabe prever, a mediano plazo, la interrupción de las tendencias ascendentes de las exportaciones. Por un lado, se han ampliado las siembras de algodón en 1966 y las condiciones climáticas han sido, en lo general, mucho más favorables. Por otro, a través del Plan de

Acción Inmediata se intensificaron los esfuerzos encaminados a diversificar o ampliar las líneas de ventas a los mercados extranjeros.

El incremento en la producción agrícola de exportación se estima en 12.5 por ciento con respecto al ciclo 1965/66. Ese ritmo de expansión, con ser inferior al de años previos, pone de relieve la presencia de un dinámico movimiento de recuperación del lado de la oferta interna. Asimismo las ventas, principalmente de productos manufacturados, al mercado común crecieron más del 30 por ciento, hasta alcanzar una cifra de 13.5 millones de dólares. En resumen, existen sólidas bases para suponer que en 1967 los ingresos por ventas al exterior reanudarán la fase de rápido crecimiento característico de esta década con un ritmo no inferior al 10 por ciento, sobre el año previo.

El resto de los componentes de la demanda global --consumo e inversión-- continuaron elevándose con respecto a 1965, pero en general muestran signos de debilitamiento atribuibles a los efectos multiplicadores de la contracción del sector externo. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

El consumo privado creció en el último año de 440 a 477 millones de córdobas, esto es, a una tasa del 8.5 por ciento, inferior a la del bienio anterior. Dos factores contribuyeron a sostener el poder de compra de la población. En primer término, el ingreso rural pudo mantenerse y aún crecer, merced a la expansión de la agricultura de consumo interno y al hecho de que una parte de las superficies dedicadas al algodón pudieran utilizarse para siembras de maíz, sorgo y otros productos. En segundo lugar, la nueva ley de salarios mínimos, promulgada en abril de 1966, consigna incrementos entre el 14 y el 40 por ciento, que pudieron tener efectos redistributivos de cierta significación al igual que los aumentos de las remuneraciones de los empleados públicos.

La inversión creció 9.3 por ciento, recobrándose en parte del descenso en su ritmo de expansión experimentado en 1965. El gasto público dedicado a la formación de capital se elevó 11.8 por ciento que, a pesar de constituir un incremento apreciable, apenas bastó para recuperar los niveles alcanzados con anterioridad. Conviene recordar que ese tipo de erogaciones había descendido bruscamente en 1965 como resultado de las dificultades con que se tropezó para dar continuidad a los programas de inversión al término de

una serie de proyectos importantes del sector gubernamental. Por su parte, la inversión privada siguió ensanchándose con rapidez, pero a un ritmo más lento si se le compara con las tendencias recientes. En efecto, su tasa de crecimiento fue del 8.6 por ciento, que resulta inferior al 9.3 y 16.9 por ciento correspondientes a 1965 y 1964, respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro 1.) No se dispone de información suficiente para evaluar con precisión los alcances de ese fenómeno. Con todo, parece tratarse de un hecho circunstancial vinculado a la reducción del ingreso real del sector exportador que restringió temporalmente la capacidad de ahorro de algunos grupos empresariales.

Por último, conviene señalar que la depresión del sector externo no se generalizó a todos los sectores productivos. En general, la oferta de las principales ramas de actividad continuó elevándose con bastante dinamismo, impulsada por las perspectivas de mejoramiento de las exportaciones, los programas de crédito y fomento y el ensanchamiento de la oferta interna.

## 2. Evolución de la oferta

Estimaciones preliminares indican la presencia de un rápido movimiento de recuperación, particularmente intenso en los sectores agropecuario e industrial, cuyos efectos se manifestarán plenamente en el curso de 1967. En términos conservadores, el incremento en la producción agrícola en el ciclo 1966/67 se calcula entre el 9 y el 10 por ciento, como resultado de la asociación del aumento de las cosechas de consumo interno con la renovación de las tendencias ascendentes de los cultivos destinados a los mercados extranjeros.

La producción de algodón se expandió alrededor del 13 por ciento, alcanzando una cifra de 119 000 toneladas. (Véase el cuadro 2.) El sistema bancario continuó prestando un amplio apoyo financiero a este cultivo --con colocaciones que exceden al 60 por ciento del total de las líneas de crédito al sector agropecuario--, a la vez que se llevaba adelante una política de eliminación de zonas marginales, y mejoramiento de las prácticas agronómicas y de los servicios de desmote o fumigación. La producción de café también aumentó en más del 10 por ciento, pasando de 31 000 a cerca de 35 000 toneladas. Aunque las explotaciones son deficientes y los rendimientos reducidos, se ha logrado cierta mejoría como resultado de programas recientemente implantados.<sup>1/</sup>

<sup>1/</sup> El Banco Nacional de Nicaragua inició en 1960 un programa orientado a duplicar los rendimientos en un plazo de ocho años, dedicar parte de las superficies y otros cultivos, renovar los cafetales con variedades más productivas y mejorar los sistemas de beneficio.

Cuadro 2

## NICARAGUA: PRODUCCION AGROPECUARIA 1960/61-1966/67

Producción	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65	1965/66 <sup>a/</sup>	1966/67 <sup>b/</sup>
	<u>Indice base 1954/56=100</u>						
Agropecuaria	100.2	120.0	133.8	152.2	185.1	167.3	...
Agrícola	96.5	118.3	135.0	155.2	193.2	173.6	...
De exportación	101.2	126.5	154.3	177.6	232.1	195.8	...
De consumo interno	89.6	106.2	107.1	122.6	136.6	141.4	...
Pecuaria	121.5	130.1	126.9	135.4	139.3	131.3	...
	<u>Miles de toneladas</u>						
Productos de exportación							
Café oro	29.8	28.2	31.4	29.8	38.4	31.2	34.7
Cacao	0.6	0.6	0.6	0.5	0.5	0.6	...
Algodón oro	33.4	55.6	72.4	92.9	122.8	105.1	118.9
Productos de consumo interno							
Arroz oro	21.2	24.2	23.2	29.1	30.2	33.5	35.0
Caña de azúcar	1 046.6	1 307.3	930.1	1 012.9	1 012.3	1 109.1	1 348.0
Frijol	22.3	32.0	24.1	32.2	36.1	39.2	40.8
Maíz	119.0	123.2	149.7	154.0	158.1	171.3	178.2
Semilla de algodón	57.7	96.0	125.1	160.5	212.1	181.5	205.3
Sorgo	39.0	50.0	49.1	41.7	47.1	50.6	...
Ajonjolí	8.1	6.2	2.6	4.7	5.8	6.3	...
	<u>Miles de cabezas</u>						
Producción pecuaria <sup>c/</sup>							
Vacuno	174.1	202.8	199.4	210.6	212.3	192.8	...
Porcino	147.1	125.8	119.5	131.7	144.0	150.0	...

Fuente: CEPAL con base en cifras oficiales e investigación directa.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.<sup>b/</sup> Estimaciones.<sup>c/</sup> Sacrificio para consumo interno más exportación.



De la misma manera, durante el ciclo 1966/67 se espera una recuperación importante de la producción y rendimientos de caña de azúcar, que resultaron muy afectados por la sequía y otras condiciones climáticas desfavorables. La cosecha de caña asciende a 1.3 millones de toneladas frente a 1.1 en 1965. (Véase de nuevo el cuadro 2.) Cabe señalar, por último, que distintos programas de diversificación y fomento de las exportaciones agropecuarias han empezado a hacer sentir sus efectos en la composición del comercio exterior. Entre otros, cabe señalar los relacionados a la explotación del banano, tabaco, carne, productos lácteos y ajonjolí.<sup>2/</sup>

La inelasticidad de la oferta de la agricultura de consumo interno parece haber empezado a superarse en los últimos años. En 1966, la producción creció en cerca del 6 por ciento alentada por factores climáticos favorables y la intensificación de la política gubernamental de fomento, particularmente la dirigida a apoyar el desarrollo de explotaciones grandes con técnicas modernas de cultivo.

Las cosechas de arroz han venido creciendo persistentemente desde principios de la presente década y cubren una fracción creciente de los abastecimientos del mercado nacional. La producción se elevó a cerca de 35 000 toneladas en 1966, frente a 33 500 en el año precedente. Se espera que la producción crezca rápidamente en los próximos años como resultado de un amplio programa de fomento y crédito a la ampliación de los cultivos.<sup>3/</sup>

<sup>2/</sup> En lo que toca al banano, el Instituto de Fomento Nacional ha impulsado un programa de replantación de variedades mejoradas y ampliación de las superficies cultivadas. En la actualidad se explotan 2 000 hectáreas que se proyecta lleguen a 6 000 en el término de tres años. También se ha fomentado el cultivo de tabaco mediante la ampliación de créditos y el ensayo de variedades tipo "habano" con el propósito de cuadruplicar la producción para 1969. Por lo que toca a las actividades pecuarias, se han iniciado diversas actividades orientadas a mejorar y proteger el crecimiento de la masa ganadera que había resultado afectada por la matanza excesiva. Paralelamente a lo anterior se cuenta con un proyecto muy ambicioso de explotación de ganado lechero que alimentaría a una fábrica con capacidad de 4 200 toneladas anuales de leche en polvo. Finalmente, la explotación del ajonjolí que se había mantenido estancada parece haber recobrado cierto impulso merced a la ampliación de los créditos bancarios y los concedidos por las empresas descortezadoras.

<sup>3/</sup> El Banco Nacional de Nicaragua ha iniciado un programa trienal, con un costo inicial de más de 35 millones de córdobas, con el propósito de ensanchar las superficies de riego de 3 500 a 16 000 hectáreas en cultivos altamente mecanizados y elevar la producción hasta cubrir las necesidades de la demanda interna y crear excedentes exportables.

Una situación similar se presenta en el caso del maíz. La producción creció en 4.0 por ciento, reduciéndose por tercer año consecutivo el déficit que se cubre habitualmente mediante importaciones. También se vieron fortalecidos los abastecimientos internos de frijol y sorgo. La oferta de dichos productos se elevó alrededor del 4 por ciento, alentada por la política de precios de garantía, el crecimiento moderado de las líneas de crédito y por la circunstancia de que una fracción de las superficies preparadas para el algodón se dedicó al cultivo del sorgo.<sup>4/</sup>

En resumen, la evolución de la oferta agrícola además de expandirse con bastante rapidez, muestra perspectivas favorables de crecimiento en el futuro inmediato. A ello ha contribuido el marcado acento de la política gubernamental en el desarrollo de la producción de exportación y consumo interno, como se manifiesta en los múltiples programas de fomento y en la distribución de los recursos crediticios. Aparte de eso, durante 1966 comenzó a funcionar un Comité de Coordinación de las actividades agropecuarias<sup>5/</sup> que tiene por objetivos los de establecer vínculos más estrechos de colaboración entre distintos organismos estatales y determinar las prioridades e instrumentos de política a emplear en beneficio de la agricultura. Asimismo, se puso en práctica el Plan de Acción Inmediata, cuyos objetivos principales están enderezados a promover las exportaciones, sustituir importaciones y mejorar los abastecimientos internos, principalmente sobre la base de la utilización de los recursos agropecuarios del país.

En lo que hace al comportamiento del sector industrial, los indicadores parciales de que se dispuso ponen de manifiesto la reanudación de las tendencias ascendentes, parcialmente interrumpidas durante 1965. En ese año, los factores adversos que afectaron a la agricultura tuvieron repercusiones también desfavorables en el segmento de la industria dedicado al

<sup>4/</sup> A fin de mejorar los sistemas de mercadeo y distribución de los granos básicos, el Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior ha gestionado créditos para la construcción de silos con capacidad de 14 800 toneladas.

<sup>5/</sup> El Comité está integrado por representantes del Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Banco Central, el Banco Nacional, el Instituto de Fomento Nacional, el Instituto Agrario y el Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior.

procesamiento de alimentos o materias primas de origen agropecuario, a lo cual se sumó una menor canalización de fondos para la inversión. Esa situación se corrige en 1966 al iniciarse la recuperación de la producción agrícola y ponerse en funcionamiento un grupo relativamente numeroso de nuevas plantas industriales.

El producto industrial parece haber observado un crecimiento del orden del 8 por ciento que se compara favorablemente con el 2.9 por ciento alcanzado en 1965.<sup>6/</sup> Las ramas donde se observa el mayor dinamismo corresponden, según estimaciones preliminares, a la elaboración de alimentos, textiles, calzado, productos químicos y artículos metálicos.

Como se apuntó en páginas anteriores, el proceso de desarrollo industrial ha sido bastante satisfactorio en el último decenio. No obstante, el sector manufacturero ha jugado un papel secundario en la economía y su atraso relativo constituye en la actualidad la falla estructural probablemente más importante de la economía nicaragüense. Prueba de ello es la expansión sin precedentes de las importaciones (15.0 por ciento anual en promedio entre 1960 y 1966) y la consiguiente creación de intensas presiones sobre la balanza de pagos.

Una correcta apreciación de los hechos apuntados conduce a concluir en la necesidad de acentuar las medidas encaminadas a favorecer el desarrollo industrial a partir de las oportunidades que ofrecen los mercados nacional y centroamericano. Pero de la misma manera resulta evidente que las deficiencias del proceso de industrialización no surgen tanto de factores particularmente desfavorables a Nicaragua, sino más bien de haberse iniciado en fechas muy recientes la diversificación y consolidación de ese sector. En efecto, casi hasta fines de la década de los cincuenta no se había establecido una política sistemática de fomento manufacturero, debido, entre otras razones, a la concentración de los recursos

<sup>6/</sup> Es posible que en dicho año se haya incurrido en cierta subestimación del ritmo de expansión industrial, ya que el valor corriente de la producción alcanzó un nivel 9.6 por ciento superior al del año anterior.

y esfuerzos en la formación del sector agrícola de exportación.<sup>7/</sup> Se explica así que la diversificación y el aumento de la producción haya sido insuficiente en relación a las exigencias planteadas por el crecimiento acelerado de la demanda, y también que el aumento de las exportaciones al mercado común centroamericano --con ser considerable-- no basta para equilibrar las corrientes de comercio con esa zona.

Existen razones para suponer que la debilidad comparativa del sector industrial tenderá a corregirse gradualmente en el futuro. Por una parte, se han iniciado o están por terminarse varios proyectos de importancia --sosa-cloro y toxafeno, productos lácteos, cemento, textiles, plásticos laminados, rayón y madera terciada, entre otros-- que permitirán acrecentar los abastecimientos de origen interno, así como las exportaciones a Centroamérica y otros países. De otro lado, el examen de la política económica pone en evidencia cambios en su orientación que favorecerán el proceso de industrialización. El Instituto Nacional de Fomento y el Banco Nacional han venido ensanchando sus actividades directas de promoción industrial y paralelamente se han creado incentivos indirectos a través de la ley de protección a las manufacturas. Pero sobre todo se ha avanzado en materia de política crediticia. Los préstamos de corto plazo del sistema bancario a la industria se elevaron de 47 millones de córdobas en 1958 a 152 millones en 1965. Asimismo, las líneas de crédito de mediano y largo plazo, de ser prácticamente inexistentes a mediados de la década de los cincuenta, alcanzaron un monto de 92 millones de córdobas en 1965 y valores aun superiores en el siguiente año.<sup>8/</sup> Por otro lado

<sup>7/</sup> En 1956 el crédito industrial del sistema bancario representaba el 12 por ciento de las colocaciones totales, y prácticamente la totalidad de los préstamos eran de corto plazo. Por otro lado, apenas en 1958 se promulgó la Ley de Protección y Estímulo al Desarrollo Industrial, y las actividades directas de fomento comienzan a cobrar vigor hasta la presente década.

<sup>8/</sup> Los préstamos de este tipo otorgados por los bancos comerciales durante los nueve primeros meses de 1966 (74.2 millones de córdobas), casi duplicaron la cifra correspondiente a todo el año anterior (40.6 millones). En ello influyeron grandemente las disposiciones que autorizaron a bancos privados y oficiales a contratar líneas de crédito externo para financiar la exportación de algodón. Los recursos así liberados hubieran permitido ampliar todavía más el financiamiento de largo plazo, de no haber crecido sustancialmente las colocaciones de corto término.

y con el propósito de armonizar y unificar los esfuerzos estatales de promoción al sector manufacturero, se creó en 1966 el Comité Coordinador de Desarrollo Industrial,<sup>9/</sup> al cual se encomendó establecer los lineamientos de un programa de acción inmediata enmarcado dentro del plan general de desarrollo del país.

No cabría esperar, sin embargo, resultados espectaculares en el campo de las manufacturas en el futuro inmediato. En primer término, la base física de producción es limitada y se enfrentan los obstáculos naturales de falta de experiencia en líneas que exigen mayores inversiones de las usuales o mayor complejidad administrativa y técnica. En segundo lugar, se tropieza con una aguda escasez de personal entrenado, así como de fallas en la infraestructura económica, particularmente en materia de energía eléctrica, que si bien no son insuperables retardan o entorpecen el crecimiento fluido de la inversión industrial.

---

<sup>9/</sup> El Comité Coordinador está compuesto por funcionarios del más alto nivel de los Ministerios de Economía y de Hacienda, del Banco Central, del Banco Nacional, del Instituto de Fomento Nacional y de la Empresa Nacional de Luz y Fuerza.

### 3. El sector externo

Con toda probabilidad el hecho más destacado de la evolución reciente de la economía nicaragüense lo constituye el descenso de las exportaciones en 1966, que contrasta marcadamente con las tendencias ascendentes del último quinquenio. Los ingresos por ventas de bienes y servicios se redujeron de 168 a 163 millones de dólares entre 1965 y 1966, después de haber observado ritmos de incremento de más del 16 por ciento anual en el bienio precedente. (Véase el cuadro 3.) Como se indicó, dicho fenómeno estuvo asociado principalmente a circunstancias de clima muy desfavorables, pero también influyeron condiciones adversas de la demanda externa u obstáculos de distinta índole que entorpecieron la expansión de la oferta.

La sequía afectó considerablemente a la producción de fibra de algodón. Una parte apreciable de las superficies tuvieron que sembrarse con otros cultivos y en general se contrajeron los rendimientos. Se estima que las pérdidas ascienden al 25 por ciento de la cosecha esperada, lo que representaría alrededor de 37 000 toneladas. Sin embargo, el aumento de las áreas cultivadas en el ciclo 1965/1966, contrarrestó parcialmente la caída de la producción y las exportaciones. La primera se contrajo en cerca del 15 por ciento, en tanto que las segundas cayeron de 125 000 a 108 200 toneladas. Cabe señalar, además, que el valor corriente de las ventas a los mercados internacionales se deprimió en mayor medida como consecuencia de un ligero deterioro (1 por ciento) de las cotizaciones medias a que se sujetaron dichas transacciones. Debido a las mismas circunstancias, también bajó el volumen de las exportaciones de semilla de algodón en 20 por ciento, aunque el aumento de los precios en el exterior permitió reducir a menos del 7 por ciento la contracción de los ingresos corrientes por este concepto. (Véase el cuadro 4.)

Mayor fue el impacto de la sequía en las exportaciones de azúcar. Los rendimientos se redujeron drásticamente, dando lugar a que las ventas internacionales cayeran más del 36 por ciento. Nicaragua no estuvo en posibilidad de satisfacer la cuota de 49 000 toneladas al mercado de los Estados Unidos, colocándose solamente un total de 29 000 toneladas. En estas circunstancias, el nuevo nivel de la cuota se fijó en 43 000 toneladas para 1967, que puede resultar insuficiente si se tiene en cuenta el crecimiento sustancial de las superficies sembradas desde hace varios años.

## Cuadro 3

## NICARAGUA: RESUMEN DE BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
A. Cuenta corriente	- 5.1	- 9.1	-22.0	- 50.7
Exportaciones de bienes y servicios	123.2	143.4	168.2	163.1
Bienes	106.6	125.5	149.2	141.2
Servicios	16.6	17.9	19.0	21.9
Importaciones de bienes y servicios	-128.1	-152.2	-182.7	-210.8
Bienes	- 91.0	-109.8	-132.8	-152.0
Servicios	- 37.1	-42.4	- 49.9	- 58.8
Saldo balanza de bienes y servicios	- 4.9	- 8.8	- 14.5	- 47.7
Pagos a factores	- 4.8	- 5.7	- 14.0	- 10.0
Recibidos	3.0	5.6	6.0	6.1
Pagados	- 7.8	-11.3	- 20.0	- 16.1
Transferencias	4.6	5.4	6.5	7.0
B. Cuenta de capital	16.4	17.6	42.4	56.5
Privado	4.0	4.6	23.3	25.6
Largo plazo	3.7	9.2	9.1	15.6
Corto plazo	0.3	- 4.6	14.2	10.0
Oficial y bancario	13.4	14.1	26.5	24.9
Largo plazo		10.6	6.8	7.9
Corto plazo		3.5	19.7	17.0
Entradas netas de capital	17.4	18.7	49.8	50.5
Saldo no controlado	- 1.0	- 1.1	- 7.4	6.0
C. Variación de reservas (Signo de resta: aumentos)	-11.3	- 8.5	-20.4	- 5.8
Saldo de cuenta de capital	5.1	9.1	22.0	50.7

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

## Cuadro 4

NICARAGUA: VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DE LOS  
PRINCIPALES PRODUCTOS, 1963-66

(Toneladas)

Principales productos	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Ajonjolí	5 667	6 183	5 531	
Algodón	73 125	93 484	125 112	108 161
Semilla de algodón	89 174	114 753	138 463	110 496
Azúcar	41 134	47 932	45 477	
Café	24 072	23 279	28 195	27 499
Carne de res y derivados	12 973	10 683	9 814	9 200
Ganado vacuno	5 465	3 353	2 936	
Ipecacuana	16	18	19	

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

/En lo que



En lo que se refiere al café, la producción de 1965/1966 fue de 31 200 toneladas, frente a 38 400 en el ciclo agrícola anterior. Sin embargo, el volumen de las exportaciones apenas disminuyó 2.5 por ciento merced a la liquidación de inventarios provenientes de la cosecha de 1964, cuando los excedentes de producción rebasaron con creces la cuota de 23 625 toneladas fijada por el Convenio Internacional del Café. (Véase de nuevo el cuadro 4.) En un plazo relativamente breve, se espera acrecentar las ventas al exterior al comenzar a hacerse sentir los efectos del programa de mejoramiento de éste cultivo. En 1966, el Banco Nacional de Nicaragua cedió recursos por un total de 6 millones de córdobas destinados a renovar plantaciones con una superficie aproximada de 4 500 hectáreas. Dicho programa se extenderá hasta 1970 con el propósito de beneficiar alrededor de 42 000 hectáreas y sustituir la mayor parte de los cafetos por variedades de mejor calidad. Por su parte, el Instituto del Café y el Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior han puesto en práctica diversas medidas orientadas a mejorar la calidad del producto y los sistemas de comercialización y beneficio. A fines de 1966, este último organismo instaló una planta moderna de procesamiento con capacidad de 150 toneladas diarias que favorecerá particularmente a los pequeños productores.

Las exportaciones de carne y ganado continuaron afectadas por la inelasticidad de la oferta y las medidas adoptadas con el fin de evitar la disminución de la masa ganadera. El volumen de las ventas se contrajo alrededor del 6 por ciento, pero el alza sin precedente de los precios internacionales determinó que el valor de las mismas creciera alrededor del 25 por ciento con respecto a 1965. (Véase de nuevo el cuadro 4.) Como en el caso del café, las perspectivas de aumento de la producción y las exportaciones son favorables. Además de que el país cuenta con recursos naturales apropiados, se han intensificado las actividades gubernamentales de promoción a la ganadería. El Instituto Nacional de Fomento recientemente ha importado 1 500 cabezas de ganado de raza y el Banco Nacional inició en 1965 un programa quinquenal de mejoramiento de la producción que supone una inversión total de 164 millones de córdobas.

En general, el resto de los artículos de exportación observó un crecimiento bastante rápido, elevándose 12.5 por ciento en relación a las cifras del año previo. Merecen especial mención las ventas al mercado común centroamericano, cuyo valor pasó de 10.1 a 13.5 millones de dólares entre 1965 y 1966. Dichas exportaciones están formadas por una gran variedad de partidas dentro de las que destacan los productos alimenticios, plásticos, artículos metálicos, insecticidas y productos químicos, y otros de menor importancia. En torno a distintos esfuerzos gubernamentales o privados, también han comenzado a cobrar importancia las ventas de nuevos productos a mercados fuera de Centroamérica, aunque tienen todavía un peso relativamente pequeño en el comercio exterior del país. Se trata de artículos como el cobre, camarones y langosta, banano y tabaco.

En contraste con el comportamiento del conjunto de las exportaciones, las compras al exterior crecieron 12.2 por ciento, elevándose de 43 a 211 millones de dólares entre 1965 y 1966. (Véase de nuevo el cuadro 3.) No es éste un fenómeno nuevo dentro del marco de las características estructurales de la economía nicaragüense. En realidad, tanto las ventas como las importaciones a los mercados externos han crecido a lo largo de toda la posguerra conforme a tasas que exceden sobradamente a las del promedio de la actividad económica interna.<sup>10/</sup> El auge del sector exportador y sus efectos sobre el ingreso interno explican con toda claridad el aumento explosivo de la demanda de bienes importados, en virtud de que la mayor capacidad adquisitiva y de inversión se enfrentó a una base industrial y de oferta muy limitada y con escaso grado de diversificación. Lo que distingue a la situación de 1966 con respecto a la prevaleciente en otros años, es el hecho de que la contracción del ritmo de crecimiento del ingreso no haya inducido una reducción de mayor significación en las importaciones, sobre todo si se tienen en cuenta las medidas restrictivas que hubieron de implantarse. Para dilucidar esta cuestión deben tomarse en cuenta varios factores condicionantes mencionados con anterioridad.

<sup>10/</sup> En el período 1945-66, las tasas medias de incremento anual de las exportaciones, importaciones y el producto fueron del 9.6, 11.2 y 6.1 por ciento, respectivamente.

En primer término, la contracción de la capacidad para importar obedeció primordialmente a condiciones temporalmente adversas del lado de la oferta. En segundo lugar, la inversión en el sector exportador continuó expandiéndose, y una situación similar se presenta en la mayoría de las ramas productivas. Fuera de lo anterior, también influyó la elevación de los precios unitarios de las compras en los mercados internacionales, como puede comprobarse al comparar el ritmo de crecimiento del cuántum (12.2 por ciento) y el de los valores corrientes (15.4 por ciento). Con todo, el proceso de sustitución de alimentos básicos y productos manufacturados, unido a la política de contención del crédito a las importaciones, logró reducir en alguna medida el alza de estas últimas y en particular el déficit de las transacciones con el mercado común centroamericano. (Véase el cuadro 5.)

La disparidad en las corrientes de comercio con el exterior, debilitó apreciablemente la situación de balanza de pagos. El déficit en cuenta corriente se duplicó con creces por segundo año consecutivo hasta alcanzar una cifra sin precedentes de 51 millones de dólares. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Sin embargo, la posición de reservas mejoró ligeramente, siguiendo las tendencias dominantes de los últimos cuatro años. En efecto, las variaciones en las tenencias de divisas han determinado un aumento acumulativo en los saldos brutos por valor de 46 millones de dólares entre 1962 y 1966.

Los resultados descritos fueron posibles gracias al ascenso de las corrientes de capital del exterior, sobre todo las de corto plazo. Las entradas netas de recursos --incluyendo los saldos no controlados-- pasaron de 17.6 a 56.5 millones de dólares en el bienio 1964-1966, de cuyo incremento alrededor del 72 por ciento corresponde a obligaciones de corto término. Si bien la posición de reserva es firme y el endeudamiento externo no grava excesivamente las percepciones corrientes, de continuar el ascenso de esa clase de créditos, podrían gestarse presiones sobre la balanza de pagos o problemas de liquidez similares a los que afectan a otros países de la región.

Cuadro 5

NICARAGUA: COMERCIO CON LOS PAISES  
CENTROAMERICANOS, 1960-66

(Millones de dólares)

Año	Importación	Exportación	Saldo
1960	2.8	3.4	0.6
1961	2.9	1.8	- 1.1
1962	5.3	3.2	- 2.1
1963	7.4	4.2	- 3.2
1964	14.5	6.9	- 7.6
1965 <sup>a/</sup>	21.0	10.1	- 10.9
1966 <sup>b/</sup>	24.0	13.5	- 10.5

Fuente: SIECA. Anexo Estadístico No. 53 (carta informativa No. 58).

<sup>a/</sup> Preliminar.

<sup>b/</sup> Cifras estimadas con base en los seis primeros meses del año.

Los ingresos netos de capital oficial de largo plazo han fluctuado en torno a un nivel relativamente bajo. En 1966, las disposiciones, una vez descontadas de la amortización, fueron de 7.5 millones de dólares, frente a 4.5 y 10.0 en los dos años previos, respectivamente. Ello refleja las oscilaciones de la inversión pública y, en términos más generales, el uso relativamente limitado del financiamiento externo en la formación del capital social básico del país. Aún más reducidos son los préstamos del mismo tipo, gestionados por el sistema bancario, cuyos movimientos netos ascendieron a menos de medio millón de dólares durante el presente año.

En cambio, es impresionante el crecimiento del capital de corto plazo. El sector privado y los bancos comerciales utilizaron recursos netos por valor de 14.2 y 10.0 millones de dólares en 1965 y 1966, después de haberse registrado cifras negativas en períodos anteriores. Los menores montos del año en curso se explican en función de ciertas restricciones impuestas al financiamiento de las importaciones, pero que no eliminaron las disposiciones anteriores que autorizaban a las instituciones crediticias a financiar las cosechas de exportación con recursos externos.

En términos generales, el sector empresarial fue el más beneficiado por las corrientes de ingresos de capital. Además del aumento de los recursos de corto plazo, la inversión directa se ha elevado persistentemente de 3.7 a 15.6 millones de dólares en los últimos cuatro años.

#### 4. Las finanzas públicas y la política económica

Antes de reseñar los acontecimientos principales en 1966, conviene hacer una breve referencia histórica con el propósito de esclarecer el papel de ciertos factores determinantes de la evolución de los ingresos y gastos públicos.

El nivel y el comportamiento de las recaudaciones fiscales ha guardado una estrecha relación con los impuestos que gravan al comercio exterior. Más de la mitad de los ingresos provino hasta 1960 de esa fuente y todavía en la actualidad tiene un peso relativo del 40 por ciento. Así pues, la estructura impositiva reconoce un elevado grado de vulnerabilidad frente a las fluctuaciones de la demanda externa; pero, a diferencia de lo ocurrido

en otros países, el elevado ritmo de crecimiento de esta última ha permitido mantener una situación de relativa holgura en las finanzas públicas del país. Más aún, cuando los efectos de la liberalización del comercio intercentroamericano y de la ley de incentivos fiscales reducen las tendencias ascendentes de las recaudaciones del impuesto a la importación, la modificación de la tributación directa y al consumo compensan esas repercusiones, manteniendo un ritmo de expansión de los ingresos públicos muy similar al del producto interno.

A lo anterior cabría agregar que los gastos corrientes hasta 1960 registraron tasas muy modestas de crecimiento, atribuibles en parte al énfasis puesto en la formación de ahorro destinado a cubrir el rezago del capital social básico y también a que el principal mecanismo de ajuste durante el período de contracción de las recaudaciones al comercio exterior --1956-1960-- fue el de reducir las compras del estado o congelar los niveles de ocupación del sector gubernamental.

Por lo que hace a la inversión pública conviene recordar que a principios de la posguerra apenas representaba entre el 10 y el 15 por ciento de la formación bruta de capital. Esa participación aumentó más o menos rápidamente hasta estabilizarse a principios de la presente década en una cifra aproximada del 30 por ciento.

Dichas circunstancias explican en cierta medida la reducida participación relativa del gasto público y sus alcances limitados como instrumento de estabilización del desarrollo económico. En otros términos, el papel principal de la inversión estatal y las erogaciones corrientes ha sido el de facilitar la formación de la organización institucional indispensable a la ejecución de la política de fomento y de mejorar la infraestructura nacional, a partir de una situación donde el estado ejercitaba funciones muy limitadas en la esfera económica. Lo reciente de esos acontecimientos pone también en evidencia una serie de dificultades de orden práctico para dar mayores vuelos a la expansión del gasto público con fines de desarrollo. No se cuenta todavía con la suficiente flexibilidad y capacidad administrativa que exigiría el pleno aprovechamiento de los recursos internos o externos disponibles. Prueba de ello es el hecho de que la ejecución de los

/programas de

programas de inversión en los dos últimos años haya quedado sustancialmente por debajo de las cifras presupuestadas, no obstante la posición fiscal desahogada y existir márgenes bastante amplios en materia de endeudamiento externo.

Con este marco de referencia, conviene pasar a examinar la evolución de la política fiscal y monetaria en el curso de 1966. Los ingresos del Gobierno Central continuaron ascendiendo, aunque con un ritmo inferior a los dos años anteriores, en virtud de la depresión del sector externo y el menor ritmo de expansión de la economía. Las percepciones totales se elevaron de 434 a 462 millones de córdobas entre 1965 y 1966. La mayor parte de los incrementos provino de los impuestos directos y los que gravan al consumo y producción internos. (Véase el cuadro 6.)

Las recaudaciones del impuesto sobre la renta muestran las mayores tasas de ascenso, habiendo pasado de 31 a 55 millones de córdobas en el período 1963-1966. Ello es resultado indirecto del crecimiento del ingreso y también del mejoramiento en los sistemas de recaudación y control de los causantes.<sup>11/</sup> Por otro lado, también aumentaron los ingresos provenientes de impuestos sobre el capital y la propiedad. En cambio, la tributación indirecta muestra un panorama distinto y, por lo general, ha tendido a elevarse a ritmos moderados. El ascenso de los impuestos al consumo interno ha estado compensado parcialmente por el virtual estancamiento de los gravámenes al comercio exterior. Las recaudaciones totales (impuestos indirectos) se incrementaron alrededor del 7.6 por ciento, mientras que las originadas en los tributos internos lo hicieron al 15.3 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

En síntesis, la evolución de los ingresos fiscales parece ser satisfactoria si se le juzga desde el punto de vista de su ritmo de expansión y de los niveles reducidos que se observaban en épocas bastante recientes. Con todo, la carga tributaria es baja --fluctúa alrededor del 9 por ciento del producto-- en comparación con las necesidades de mejoramiento de la infraestructura económica y de los servicios sociales. Parece pues, aconsejable, implementar una política más decidida que permita superar distintos puntos de estrangulamiento que entorpecen el desarrollo del país.

<sup>11/</sup> En 1962 se estableció con buenos resultados un sistema de retención de impuestos a la renta que afecta a las empresas dedicadas a la producción o venta de bienes de exportación, consistente en realizar cobros previos a la presentación de las liquidaciones fiscales.

Cuadro 6

NICARAGUA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de córdobas)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>338.7</u>	<u>370.3</u>	<u>434.3</u>	<u>461.7</u>
Tributarios	<u>313.0</u>	<u>340.5</u>	<u>397.1</u>	<u>416.3</u>
Directos	50.3	56.2	81.8	88.7
Sobre la renta	30.8	32.6	53.2	55.4
Otros	19.5	23.6	28.6	33.3
Indirectos	262.7	284.3	315.3	327.6
Sobre importaciones <sup>b/</sup>	161.9	153.5	169.2	170.8
Sobre exportaciones	5.6	5.5	6.8	10.8
Otros	95.2	125.3	139.3	146.0
No tributarios	<u>25.1</u>	<u>29.2</u>	<u>37.0</u>	<u>40.0</u>
Transferencias corrientes	<u>0.6</u>	<u>0.6</u>	<u>0.2</u>	<u>5.4</u>

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

<sup>a/</sup> Estimaciones de la CEPAL.

<sup>b/</sup> Incluye derechos consulares.

/Como se



Como se indicó, la política de gasto tradicionalmente ha dado prelación a la inversión real, relegando a un plano secundario la expansión de las erogaciones corrientes. Sin embargo, en períodos recientes las tendencias han cambiado al aumentar las funciones estatales y empezar a sentirse los efectos de la terminación de diversos proyectos que entrañan desembolsos administrativos permanentes. En efecto, durante el último trienio los egresos en cuenta corriente registraron una tasa media del 18.7 por ciento anual. (Véase el cuadro 7.) En particular, los incrementos correspondientes al año en curso obedecieron, sobre todo, al aumento del personal y de las remuneraciones a los empleados públicos, así como al crecimiento de los subsidios a organismos autónomos o al sector privado. No ocurrió lo mismo con las compras de bienes y servicios del Gobierno Central que por constituir el renglón más flexible del presupuesto se redujeron en 2 millones de córdobas con respecto al nivel de 1965. Si bien ello favoreció a la formación del ahorro, cabe señalar que el monto de esas erogaciones es muy reducido y su contracción puede afectar al funcionamiento eficiente de las dependencias públicas o los programas gubernamentales.

Otra de las dificultades que ha restado eficacia al gasto público es el alto porcentaje que se dedica a cubrir partidas administrativas o de otra índole. A pesar de que han venido aumentando con mayor rapidez los rubros dedicados a los servicios económicos y de mejoramiento social, su participación en el bienio 1965-1966, apenas rebasa el 55 por ciento de las erogaciones totales.

La inversión pública también ha crecido con celeridad desde principios de la década de los sesenta conforme a tasas similares a la inversión privada. No obstante, la contracción observada en 1965 tuvo un impacto considerable que apenas pudo subsanarse en el año siguiente al elevarse las erogaciones en 16.6 por ciento. (Véase el cuadro 8.) El destino de los recursos no ha variado apreciablemente respecto de las tendencias históricas dominantes. En 1966, el grueso de la inversión directa del Gobierno Central se dedicó a la construcción de carreteras y, en lo que hace a la efectuada por los organismos autónomos, más del 55 por ciento correspondió a los programas de expansión de energía eléctrica y del sector agropecuario.

Cuadro 7

NICARAGUA: GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66  
(Millones de córdobas)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>241.6</u>	<u>257.9</u>	<u>309.3</u>	<u>363.3</u>
Sueldos y salarios	145.7	156.8	182.7	220.1
Compra de bienes y servicios	50.8	44.1	62.2	60.1
Interés de la deuda pública	5.2	5.4	5.8	7.1
Transferencias corrientes y otros	39.9	51.6	58.6	76.0

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

## Cuadro 8

## NICARAGUA: INVERSION PUBLICA, 1963-66

(Millones de córdobas)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>131.6</u>	<u>175.3</u>	<u>165.1</u>	<u>192.5</u>
Gobierno Central	<u>73.3</u>	<u>87.3</u>	<u>99.6</u>	<u>113.9</u>
Carreteras	51.3	65.7	74.4	...
Otros	22.0	21.6	25.2	...
Resto del sector público	<u>58.3</u>	<u>88.0</u>	<u>65.5</u>	<u>78.6</u>
Energía	45.7	54.6	23.8	...
Otros	12.6	33.4	41.7	...

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

<sup>a/</sup> Estimaciones de la CEPAL.

En contraste, los recursos destinados a otros sectores de la economía o al mejoramiento social de la población, con la única excepción de los servicios de salud pública, son bastante limitados, lo mismo en sus montos absolutos que en sus tasas de crecimiento.

En el último bienio, el gobierno tendió a impulsar una política más activa de inversión pública que tropezó fundamentalmente con restricciones impuestas por la limitada capacidad administrativa de ejecución. El grado de cumplimiento de los programas alcanzó una cifra inferior a las dos terceras partes en virtud de dificultades en materia de preparación de proyectos, estimación de costos y gastos, organización de las limitaciones y otras de carácter similar. Los mayores rezagos se dieron en los planes agropecuario y de transportes, en tanto que los relativos a los servicios sociales y los encomendados a las instituciones autónomas lograron terminarse casi por completo. En vista de esos hechos, el gobierno ha comenzado a adoptar diversas medidas orientadas a establecer prioridades más estrictas, mejorar las oficinas de estudio y ejecución de las inversiones y hacer más expedita la tramitación de los créditos externos.

Por lo que toca a la política monetaria y crediticia, se siguieron los lineamientos establecidos desde años atrás, en el sentido de favorecer el desarrollo de las actividades productivas resguardando, a la vez, la estabilidad cambiaria y de precios. En términos generales, la expansión del crédito y el circulante ha observado tendencias marcadamente ascendentes desde comienzos de la presente década. (Véase el cuadro 9.) Sin embargo, el debilitamiento de la balanza de pagos condujo a establecer ciertas restricciones, así como un control más estricto en cuanto al crecimiento del crédito interno. En tal sentido, se establecieron limitaciones a los préstamos destinados al financiamiento de importaciones y se crearon topes de cartera por un monto igual al valor de los préstamos concedidos durante el año de 1965. Se exceptuaron de las disposiciones anteriores a las líneas de financiamiento encaminadas a impulsar programas de producción y exportaciones calificados como de alta prioridad en el Programa de Acción Inmediata. Con el propósito de facilitar la

## Cuadro 9

## NICARAGUA: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO, 1963-66

(Saldos al final del período en millones de córdobas)

	Diciembre			Octubre	
	1963	1964	1965	1965	1966
Activos	<u>685.4</u>	<u>795.5</u>	<u>915.0</u>	<u>865.2</u>	<u>965.4</u>
Activos internacionales (neto)	127.8	148.3	133.7	146.9	66.2
Posición neta en el FMI	- 53.8	- 59.0	- 59.0	- 59.0	- 45.5
Crédito interno	528.3	601.0	717.8	664.2	839.8
Gobierno Central (neto)	49.1	24.9	- 11.3	- 20.4	- 19.1
Entidades oficiales	26.9	16.6	16.3	17.1	32.7
Sector privado	452.3	559.5	712.8	667.5	826.2
Corto plazo	306.9	391.9	476.7	436.3	508.1
Largo plazo	145.3	167.6	236.0	231.2	320.9
Otros activos (neto)	29.2	46.1	63.6	54.1	59.4
Pasivos	<u>685.4</u>	<u>795.5</u>	<u>915.0</u>	<u>865.2</u>	<u>965.4</u>
Medio circulante	397.4	460.4	537.3	482.1	509.6
Pasivos no monetarios	76.9	111.0	139.5	148.7	189.5
Depósitos	43.1	78.1	119.0	118.0	171.3
Depósitos para importación	22.2	22.6	4.3	15.5	0.2
Otros	11.5	10.4	16.2	15.2	17.9
Capital y reservas	211.1	224.1	238.3	234.4	266.2

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

canalización de recursos a dicho programa, el Banco Central fue autorizado para emitir bonos por valor de 75 millones de córdobas.<sup>12/</sup>

En la segunda mitad del año, al mejorar las perspectivas de los mercados internacionales y aumentar los ingresos netos de capital extranjero, se comenzaron a eliminar algunas restricciones al crédito. Por un lado, se ampliaron los préstamos destinados a la agricultura, aunque se mantuvo la política de financiar los principales cultivos de exportación con recursos externos. Por otra parte, también se elevaron las líneas de financiamiento a las instituciones oficiales y se procuró modificar la estructura del crédito del sistema bancario en favor de los préstamos de mediano y largo plazo. (Véase el cuadro 10.) Al término de los primeros 10 meses del año, el crecimiento de los recursos financieros puestos a disposición de la economía por el sistema bancario, se elevaron 26.4 por ciento, cifra superior a la registrada en años anteriores. Ese fenómeno fue acompañado por cambios importantes en la estructura de la cartera de los bancos privados y oficiales. En efecto, aumentó la participación de las instituciones oficiales, así como la de los créditos de mediano y largo plazo. La nueva distribución de los préstamos favoreció principalmente a los sectores agrícola e industrial y en menor medida a otras actividades económicas.

A pesar de lo anterior, el ritmo de elevación del medio circulante se contrajo al 5.7 por ciento, frente a cerca del 17 por ciento en el año anterior. (Véase de nuevo el cuadro 9.) Ello se debió en buena medida al crecimiento de los depósitos no monetarios --inducido por la elevación de las tasas de interés-- y sobre todo por el impacto restrictivo de la menor afluencia de divisas derivadas de las exportaciones.

<sup>12/</sup> Al 31 de octubre de 1966 se habían colocado bonos principalmente en la banca privada por más de 49 millones de córdobas, que se canalizaron a través del Banco Nacional y del Instituto Nacional de Fomento al financiamiento de la producción de tabaco, banano y arroz, entre otros productos.

## Cuadro 10

NICARAGUA: COLOCACIONES DE LOS BANCOS COMERCIALES AL  
SECTOR PRIVADO, 1963-66(Saldo al final del período en millones de córdobas)

	Diciembre			Octubre	
	1963	1964	1965	1965	1966
<u>Total</u>	<u>452.3</u>	<u>559.5</u>	<u>712.8</u>	<u>667.5</u>	<u>826.2</u>
<u>Corto plazo</u>	<u>306.9</u>	<u>391.9</u>	<u>476.7</u>	<u>436.3</u>	<u>508.1</u>
Comerciales	75.5	84.3	112.6	107.4	121.4
Agrícolas	136.0	175.3	188.9	160.5	190.6
Algodón	65.4	84.9	97.8	78.9	91.3
Café	32.4	42.1	40.0	35.1	36.5
Otros	38.2	48.3	51.1	46.5	62.8
Ganaderos	22.6	31.1	43.3	45.1	49.7
Industriales <sup>a/</sup>	66.4	95.8	126.9	118.1	142.1
Otros	6.4	5.4	5.0	5.1	4.4
<u>Plazo mayor de 18 meses</u>	<u>145.3</u>	<u>167.6</u>	<u>236.1</u>	<u>231.2</u>	<u>320.9</u>
Agrícolas	65.0	61.2	66.2	64.8	91.5
Ganaderos	39.3	58.9	101.9	100.0	123.0
Industriales <sup>a/</sup>	33.1	32.4	53.1	51.5	94.2
Otros	7.9	15.1	14.8	14.9	12.2

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

<sup>a/</sup> Manufactura, construcción, minas y canteras y servicios.

## V. COSTA RICA

### 1. La evolución de la economía

La economía de Costa Rica logró ritmos de crecimiento bastante satisfactorios por cuarto año consecutivo. La elevación del producto bruto de 7.8 por ciento ocurrida en 1966, significa un aumento del ingreso real per cápita del orden del 3.0 por ciento. (Véase el cuadro 1.) En términos generales, el sistema económico siguió desenvolviéndose dentro del módulo tradicional de crecimiento en el que la demanda externa representa el factor fundamental de expansión de los niveles internos de actividad.

Dentro de marcadas fluctuaciones anuales, los valores corrientes de las exportaciones aumentaron, a razón del 10.6 por ciento anual en los últimos cuatro años, como resultado principalmente del crecimiento del cuántum. En 1966, las ventas al exterior sumaron 154.0 millones de dólares --casi 18 por ciento de aumento--, recuperándose del receso del año anterior ocasionado en parte por la erupción del Irazú que afectó a las cosechas agrícolas y a la producción pecuaria. (Véase el cuadro 2.) El dinamismo de la demanda de los mercados internacionales se constituyó, en consecuencia, en el principal elemento de expansión del ingreso y de la ocupación. Parece existir, sin embargo, un serio problema de balanza de pagos que ha llevado al gobierno a estudiar la aplicación de una serie de medidas de emergencia a partir de 1967. Aunque la política de restricción a las importaciones logró detener su crecimiento en 1966, fue insuficiente para evitar que se incurriera de nuevo en un cuantioso déficit en cuenta corriente. A ello se agregó el vencimiento de empréstitos externos de corto y largo plazo y dificultades de todo orden para obtener créditos internacionales ordinarios y de carácter compensatorio que se han reflejado en la disminución de las reservas internacionales.

La demanda interna, en cambio, desempeñó un papel mucho menos activo y en casi todos los rubros se observaron ritmos de expansión inferiores a los de 1965. Ni la información incompleta de que se dispone ni los métodos de cómputo estadístico han permitido analizar debidamente el



Cuadro 1

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1963-1966

	Millones de dólares corrientes				Tasas anuales de crecimiento (Porcientos)			
	1963	1964	1965	1966 <u>a/</u>	1963	1964	1965	1966 <u>a/</u>
Producto interno bruto	520.3	556.8	601.5	648.1	8.7	7.0	8.0	7.8
Importaciones	137.2	152.4	189.8	188.7	11.4	11.1	24.5	-0.6
Oferta y demanda globales	<u>657.5</u>	<u>709.2</u>	<u>791.3</u>	<u>836.8</u>	9.3	7.9	11.6	5.8
Exportaciones	113.6	133.2	130.7	153.9	3.6	17.3	-1.9	17.8
Inversión fija	73.8	76.4	97.6	99.4	6.7	3.5	27.7	1.8
Pública	20.6	24.1	32.2	31.7	11.4	17.0	33.6	-1.6
Privada	53.2	52.3	65.4	67.7	5.0	-1.7	25.0	3.5
Consumo	470.1	499.6	563.0	583.5	11.2	6.3	12.7	3.6
Público	75.2	75.3	86.0	90.1	22.2	0.1	14.2	4.8
Privado	394.9	424.3	477.0	493.4	9.3	7.4	12.4	3.4

Fuente: 1963-1965, Banco Central de Costa Rica. Incluye ajustes de CEPAL con base en cifras revisadas; 1966, estimaciones de CEPAL con base en informaciones oficiales parciales y preliminares.

a/ Estimaciones.

## Cuadro 2

## COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1963-66

(Valores en millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966
<b>Exportaciones de bienes y servicios</b>				
Valores corrientes	113.6	133.2	130.7	153.9
Valores a precios de 1963	113.6	126.5	125.7	146.9
Poder de compra	113.6	135.0	135.0	155.3
Efecto de la relación de precios del intercambio	-	8.5	9.3	8.4
<b>Indices (1963 = 100)</b>				
Valores unitarios de exportaciones	100.0	105.3	104.0	104.8
Valores unitarios de importaciones	100.0	98.7	96.8	99.1
Relación de precios del intercambio	100.0	106.7	107.4	105.8

Fuente: 1963-65, Banco Central de Costa Rica; 1966, estimaciones de la CEPAL.

comportamiento de esas variables.<sup>1/</sup> Las tendencias comentadas son en cualquier caso, lo bastante claras para llegar a la conclusión de que el crecimiento de 1966 no se originó esencialmente en factores de origen interno.

La inversión total apenas registró un crecimiento ligeramente inferior al 2 por ciento, que contrasta con el auge del año inmediato anterior. El gasto privado de capital ascendió a cerca de 68 millones de colones y el correspondiente al sector público se contrajo ligeramente. Logró mantenerse, con todo, un alto volumen de erogaciones, superior en más del 30 por ciento al de 1964. Por su parte, el consumo redujo también su tasa de crecimiento al 3.6 por ciento, cuando había sido del 12.7 en 1965. Dicho fenómeno obedece, en parte, a los niveles anormalmente elevados de ese año, así como a la pérdida de dinamismo de la inversión y a las restricciones que se impusieron a las importaciones.

En el caso de las erogaciones del sector público influyó, además, el fuerte ensanchamiento del déficit fiscal que condujo a contener la elevación de los gastos, en particular de los comprendidos en la cuenta de capital. Diferentes problemas de orden estructural e institucional han impedido dotar de mayor flexibilidad al sistema tributario o modificar la capacidad de captación de ingresos del estado a través de nuevas disposiciones fiscales.

Los agudos desequilibrios presupuestarios y de balanza de pagos no impidieron que la oferta reaccionara dinámicamente a los estímulos de la demanda externa y del mercado nacional. (Véase el cuadro 3.) Estimaciones muy provisionales parecen señalar que los sectores agropecuario e industrial mantuvieron ritmos de crecimiento que fluctúan entre el 9 y el 10 por ciento. La agricultura prolongó la fase de recuperación

<sup>1/</sup> La inversión y el consumo privados se estiman residualmente y el cálculo de este último resulta afectado por las variaciones de los inventarios. Pueden existir, en consecuencia, distorsiones de cierta importancia, sobre todo si se tiene en cuenta el espectacular aumento de las importaciones en 1965 que pudo haber dado origen a acumulación de inventarios que se liquidaron en el año siguiente.

Quadro 3

COSTA RICA: INDICE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO<sup>a/</sup>  
(1963=100)

	1964	1965	1966
Producto interno bruto	107.0	115.6	124.6
Sector agropecuario	103.4	110.4	120.6
Industrias <sup>b/</sup>	112.9	123.9	136.0
Construcción	108.8	117.3	124.2
Sector público	106.9	116.9	121.5
Servicios	107.3	115.8	124.5

Fuente: Hasta 1965, Banco Central de Costa Rica; 1966, estimaciones de la CEPAL.

a/ Valores corrientes.

b/ Manufactura, minería y canteras.

/iniciada en

iniciada en 1965, merced a una serie de condiciones favorables, después de la reducción de cosechas provocada por la erupción volcánica del año anterior. Por un lado, durante el bienio 1964-65 mejoró la canalización de recursos financieros internos y externos y, por otro, se pusieron en vigor programas de asistencia técnica, de precios y de mejoramiento de la infraestructura.

Las actividades industriales también recibieron fuerte impulso. Las disposiciones de la ley de fomento industrial, unidas a las mayores disponibilidades de crédito bancario de 1964 y 1965, favorecieron la ampliación y diversificación de las instalaciones. En el mismo sentido influyó el crecimiento de la demanda del mercado común centroamericano que ha dado lugar al ensanchamiento de la producción de laminados de hierro, asbesto y cemento, alimentos envasados y refinación de petróleo, entre otros. A su vez, se ha iniciado la construcción de nuevas plantas (llantas y neumáticos, textiles, insecticidas, de elaboración de cereales, deshidratación de café, papel y cartón, amonio, etc.) que empezarán a funcionar en 1967.

Las perspectivas del desarrollo manufacturero son, pues, bastante satisfactorias, sobre todo si se tienen en cuenta las posibilidades de emprender programas ampliados de sustitución de importaciones a base de los mercados interno y centroamericano. Más inciertas son las previsiones correspondientes al sector agropecuario, donde los cultivos tradicionales de exportación tienen un peso muy grande. Cualquier cambio en los mercados mundiales podría alterar las tendencias del último bienio durante el cual a la ampliación de los cultivos de consumo interno se sumaron aumentos sustanciales de la producción destinada a la exportación.

Otro factor de incertidumbre que modificaría los programas públicos y privados de inversión está constituido por las repercusiones de las medidas que puedan adoptarse para aliviar las presiones sobre la balanza de pagos y el presupuesto gubernamental. Ya en 1966 tuvo que implantarse una política de restricción al crédito, las importaciones y el gasto público, cuyos efectos sobre la ocupación y el ingreso empezarán a hacerse

sentir en el año próximo. El crédito bancario al sector privado se mantuvo al mismo nivel que en 1965, mientras el gobierno seguía una política de liquidación de adeudos y estabilización monetaria. El Banco Central aumentó la tasa de redescuento, se establecieron topes de cartera a los préstamos bancarios y se mantuvieron elevados los porcentajes del encaje legal. De esta manera, se limitó la expansión del circulante y de los medios de pago derivada del aumento de las exportaciones y del financiamiento del déficit gubernamental, que desde 1964 había creado presiones sobre las importaciones y los niveles de precios.

## 2. La demanda externa

Diversos factores han condicionado la situación de la balanza de pagos durante 1966. Entre los de signo favorable destaca el rápido crecimiento de las exportaciones (17.8 por ciento) y el estancamiento de las importaciones (-0.6 por ciento). Ambos factores determinaron una disminución del déficit en cuenta corriente de 67 millones de dólares en 1965 a menos de 45 millones en 1966 (véase el cuadro 4). Sin embargo, esa cifra casi duplica los niveles de principios de la década y acusa claramente la presencia de un agudo desequilibrio externo que puede afectar al desarrollo económico del país.

Aunque sólo se dispone de datos parciales no cabe prever mejoramiento alguno en la posición de las reservas internacionales, que ha venido deteriorándose persistentemente desde 1960.<sup>2/</sup> La información de los primeros nueve meses de 1966 parece indicar una drástica contracción de las entradas netas de capital, estimándose que los préstamos netos de todo tipo y las inversiones directas apenas suman 42.5 millones de dólares, frente a cerca de 70 millones en 1965. Las disminuciones han recaído principalmente sobre el financiamiento del sector público, reflejándose así, en parte, los recortes y reducciones de los programas de inversión pública, cerca del 50 por ciento de los cuales se financian con

<sup>2/</sup> Desde 1961 se ha recurrido a préstamos del Fondo Monetario Internacional para compensar el drenaje de reservas que entre ese año y 1965 asciende a cerca de 31 millones de dólares.

Cuadro 4

COSTA RICA: RESUMEN DE LA BALANZA DE PAGOS, 1963-66

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>b/</sup>
A. Cuenta corriente	-25.3	-22.8	-67.2	-44.6
Mercaderías	-17.8	-11.4	-49.2	-24.0
Exportaciones <u>fob</u>	94.9	114.4	111.7	134.0
Importaciones <u>fob</u>	-112.7	-125.8	-160.9	-158.0
Servicios y transferencias (neto)	- 7.6	-11.4	-18.0	-20.6
B. Movimientos de capital (neto)	30.5	24.5	69.0	42.5
De largo plazo (neto)	31.0	34.0	44.1	35.8
Entradas brutas	44.9	45.9	60.2	49.9
Oficial			37.0	23.0
Privado				
Inversiones directas (neto)			1.0	5.3
Otros			22.2	21.6
Salidas brutas	-13.9	-11.8	-23.2	-13.3
Cuenta fondo monetario (neto)			7.1	- 0.8
De corto plazo (neto)	8.5	- 4.7	10.5	14.2
Oficial (neto)			2.9	7.9
Privado (neto)			7.6	6.3
No controlado	- 9.1	- 4.8	14.4	-7.5
C. Reservas brutas	- 5.1	- 1.6	- 1.8	2.1

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones.

recursos externos, y los efectos de la política de estabilización de las finanzas del país. Pero sobre todo han pesado los vencimientos de empréstitos contratados con anterioridad y las dificultades para obtener nuevas líneas de crédito o redocumentar los pasivos de corto plazo, que habían crecido muy rápidamente como resultado de la expansión de las importaciones y de las crecientes necesidades financieras del sector público.

Como ya se ha señalado, las exportaciones de mercaderías observaron una notable elevación, atribuible al fortalecimiento de las ventas tradicionales y a la diversificación del comercio exterior, particularmente de manufacturas destinadas al mercado común centroamericano.

Las exportaciones de banano mantuvieron las tendencias ascendentes de los cuatro años anteriores, alcanzando un nivel de 29.5 millones de dólares, 4.0 por ciento superior a las ventas efectuadas en 1965. El desarrollo de variedades resistentes a las enfermedades y otras circunstancias favorables, como son las ventajas de Costa Rica en cuanto a transporte y distribución, se cuentan entre los factores que han alentado la producción y la ampliación de los cultivos. (Véase el cuadro 5.)

La producción del café también se expandió con rapidez, hasta llegar a 61 300 toneladas, que se comparan favorablemente con las cosechas anteriores a la erupción del Irazú. Como consecuencia, las ventas a los mercados internacionales --56 millones de dólares-- superaron en 20 por ciento a las del ciclo precedente y han dado lugar, además, a la acumulación de reservas al lograrse excedentes sobre las cuotas asignadas a Costa Rica por el Convenio Internacional del Café. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

Tuvo lugar asimismo una notable recuperación de la producción de carne destinada al exterior. El valor de las ventas fue de 7.4 millones de dólares, cifra ligeramente inferior a la máxima de 1964. El fomento de la ganadería, acentuado en fechas recientes, además de compensar los perjuicios causados por la erupción volcánica ha permitido crear excedentes exportables que se han colocado ventajosamente en nuevos mercados aprovechando la coyuntura favorable de los precios y de la demanda externos.



## Cuadro 5

## COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-66

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>94.9</u>	<u>114.4</u>	<u>111.8</u>	<u>134.0</u>
Banano	25.8	28.3	28.3	29.5
Café	45.3	48.0	46.6	56.0
Carne <sup>b/</sup>	5.7	7.7	5.2	7.4
Azúcar	5.1	5.1	4.7	8.2
Fertilizantes	0.6	6.8	3.5	3.9
Otros	12.4	18.5	23.5	29.0

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras estimadas.b/ Incluye ganado vacuno en pie.

Situación similar a la del café, aunque menos acusada, se ha observado en el caso del azúcar. La elevación de las cosechas de caña condujo a expandir la producción por encima de las exigencias del mercado interno y de la cuota de exportación al mercado protegido de los Estados Unidos. El valor de las colocaciones a dicho mercado subió de 4.4 a 8,2 millones de dólares, superándose los elevadísimos niveles de principios de la década. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

Cabe señalar, por último, el persistente crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados al resto de los miembros del mercado común centroamericano y, en menor medida, a otros países. Entre 1962 y 1965 este tipo de ingresos se cuadruplicó con creces al pasar de 5 a poco más de 22 millones de dólares y se espera alcanzar en 1966 una cifra cercana a los 30 millones. Entre los principales renglones destacan las ventas de alimentos, conservas, fertilizantes y productos químicos, papel, textiles, productos metálicos y artículos de cuero.

En marcado contraste con la evolución de las ventas a los mercados internacionales, las importaciones decayeron levemente después de dos años consecutivos de aumentar a ritmos muy altos (12 y 29 por ciento en 1964 y 1965, respectivamente). (Veáse el cuadro 6.) El hecho sobresale más si se compara con el crecimiento, también elevado, del producto interno. Influyeron por un lado en ello, la política de estabilización y las medidas restrictivas del gasto y la inversión públicas y, por otro, el hecho de que parte importante de los incrementos en las compras al exterior de los dos años anteriores se debió a la adquisición de equipos y maquinaria para la instalación o ampliación de plantas de cemento, de refinación de petróleo, de llantas y de generación de electricidad que no registraron contrapartidas comparables en 1966. De la misma manera, al restringirse las inversiones públicas en telecomunicaciones, carreteras y otros programas de infraestructura económica, disminuyeron correlativamente los requerimientos de insumos importados. Debe señalarse, además, que durante 1965 y parte de 1964 se efectuaron compras anormalmente elevadas de bienes de consumo y materias primas. En esa forma se acumularon existencias cuya liquidación contribuyó a contener temporalmente el crecimiento general de

Cuadro 6

GOSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, 1963-65

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>123.8</u>	<u>138.6</u>	<u>178.2</u>	<u>175.6</u>
Bienes de consumo	<u>37.3</u>	<u>47.0</u>	<u>55.8</u>	<u>56.0</u>
No duraderos	23.7	29.6	34.6	32.8
Duraderos	13.6	17.4	21.2	23.2
Combustibles y lubricantes	<u>7.0</u>	<u>7.5</u>	<u>8.2</u>	<u>9.0</u>
Bienes intermedios	<u>48.2</u>	<u>50.3</u>	<u>69.1</u>	<u>66.6</u>
Para la agricultura	7.7	5.3	5.8	5.3
Para la industria	31.8	35.7	51.8	50.4
Para la construcción	8.7	9.3	11.5	10.9
Bienes de capital	<u>31.2</u>	<u>33.8</u>	<u>45.1</u>	<u>44.0</u>
Para la agricultura	2.7	3.1	3.6	3.0
Para la industria	10.2	11.2	15.8	15.6
Para la construcción	4.2	4.8	4.3	5.4
Para los transportes	8.8	9.1	10.6	12.3
Otros	5.3	5.6	10.8	7.7

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Estimación de la CEPAL en base a la estructura enero-septiembre.

las importaciones. Una información más detallada de los distintos rubros del arancel permitiría evaluar con mayor precisión las causas reales y las posibles repercusiones del curso seguido por las adquisiciones en los mercados exteriores durante 1966.

### 3. El problema fiscal y la política económica

Costa Rica ha atravesado los últimos años por una difícil situación de las finanzas públicas que afecta lo mismo al Gobierno Central que al resto de las entidades paraestatales. El desajuste presupuestario obedece a diversas causas que gradualmente se han acumulado hasta plantear la necesidad de introducir modificaciones de fondo a los sistemas de recaudación impositiva, gasto gubernamental y tarifas de los servicios públicos.

Los programas de inversión y de erogaciones del gobierno se enfocaron desde principios de la presente década en torno a metas relativamente ambiciosas para mejorar la infraestructura económica y los servicios sociales. Como resultado de esa orientación, la inversión pública real se elevó de 94 a más de 215 millones de colones entre 1960 y 1966 y también se aumentaron sustancialmente las transferencias en cuenta corriente y de capital para apoyar los programas de los organismos de seguridad social y servicios públicos. Por otra parte, las actividades del sector público en administración general, educación, salud y otros campos tuvieron también que ensancharse como reflejo de las nuevas responsabilidades contraídas y de los planes de inversión mismos. En estas circunstancias, las erogaciones corrientes del estado pasaron de 619 a más de 1 000 millones de colones y las del Gobierno Central de 349 a 582 millones en el período 1960-66. (Véanse los cuadros 7 y 8.) Lo anterior es asimismo resultado tanto de los avanzados sistemas de jubilaciones, pensiones y seguridad social --que gravan fuertemente a los egresos estatales-- como de la política de muchas de las instituciones autónomas que sostienen precios de los servicios públicos por debajo de los costos reales.

A todo ello se han sumado las erogaciones especiales originadas en 1965 por la erupción volcánica para obras de defensa y diversos programas encaminados a paliar los perjuicios ocasionados a distintos sectores

Cuadro 7

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL  
 SECTOR PUBLICO, 1960-66 a/

(Millones de colones)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 <sup>b/</sup>
Ingresos corrientes	<u>731.9</u>	<u>735.4</u>	<u>810.9</u>	<u>910.6</u>	<u>1 001.2</u>	<u>1 095.6</u>	<u>1 169.0</u>
Tributarios	385.5	373.2	440.6	455.5	506.9	554.7	583.2
No tributarios	47.5	54.5	58.9	54.1	61.3	68.9	76.5
De operación	288.0	295.7	299.1	350.8	392.8	427.3	473.3
Transferencias	10.9	11.9	12.3	50.2	40.2	44.7	36.0
Gastos corrientes	<u>619.3</u>	<u>654.9</u>	<u>709.7</u>	<u>841.9</u>	<u>883.8</u>	<u>997.2</u>	<u>1 085.9</u>
De consumo	362.5	367.8	409.2	500.1	501.3	572.1	599.4
Intereses	21.0	26.5	28.2	33.8	40.7	45.4	47.7
De operación	176.2	201.3	203.3	242.4	267.0	298.0	336.7
Transferencias	59.6	59.3	69.0	65.5	74.7	81.6	102.1
Superávit en cuenta corriente	<u>112.6</u>	<u>80.5</u>	<u>101.2</u>	<u>68.7</u>	<u>117.4</u>	<u>98.4</u>	<u>83.0</u>

Fuente: Presidencia de la República. Oficina de Planificación.

a/ Incluye intermediarios financieros públicos.

b/ Estimaciones.

Cuadro 8

COSTA RICA: GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>483.0</u>	<u>482.8</u>	<u>557.8</u>	<u>582.0</u>
De consumo	345.7	327.1	377.9	378.3
Sueldos y otros ingresos de empleados	256.9	257.4	272.4	303.8
Bienes y servicios	88.8	69.7	85.6	74.5
Intereses	33.2	39.9	44.6	46.8
Deuda externa	23.2	27.6	31.4	35.9
Deuda interna	10.0	12.3	13.2	10.9
Transferencias	104.1	115.7	135.3	157.0
Sector privado	10.7	10.2	11.0	23.0
Sector externo	2.9	3.1	4.1	5.4
Sector público	87.1	99.9	116.3	125.1
Intermediarios financieros públicos	3.3	2.4	3.8	3.4

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Estimaciones.

productivos y de la población. Por su parte, los ingresos del sector público, a pesar de haberse elevado considerablemente --de 732 a casi 1 200 millones de colones entre 1960 y 1966-- no bastaron para sostener el paso impuesto por las tendencias del gasto. El superávit en cuenta corriente del conjunto del sector estatal, dentro de fluctuaciones más o menos pronunciadas, se redujo de 113 a 83 millones de colones en el mismo período (1960-66). (Véase de nuevo el cuadro 7.) El panorama es más serio en lo que se refiere a las finanzas del Gobierno Central. El déficit presupuestal corriente es muy elevado --36 millones de colones en 1966-- y el peso de muchos de los renglones de la cuenta de capital ha reducido por añadidura grandemente las disponibilidades destinadas al financiamiento de la inversión real. (Véanse los cuadros 8 y 9.)

Como consecuencia de los hechos descritos se tuvo que recurrir al financiamiento deficitario y a la contratación de préstamos crecientes, que se obtuvieron tanto del mercado interno como de instituciones internacionales. Con ello se atenuó temporalmente la limitación de los recursos fiscales y pudieron llevarse adelante los programas del sector público. Pronto surgieron, sin embargo, nuevos problemas al ascender verticalmente los servicios totales de la deuda de 57 millones de colones en 1960 a 132 millones en 1965 y crearse mayores presiones sobre la balanza de pagos.

Coincidiendo con la ampliación de las actividades públicas, el sistema bancario ensanchó los créditos otorgados al sector privado, principalmente a la agricultura y la industria. En el período 1963-65 dichos préstamos crecieron 29 por ciento mientras los medios de pago se elevaban en 19 por ciento. (Véanse los cuadros 10 y 11.) Todo ello dio lugar a una demanda ascendente de divisas que repercutió directamente sobre las reservas internacionales y las hizo disminuir en poco más de 86 millones de colones en el mismo lapso. (Véase el cuadro 12.) A la vez, la sobreexpansión de la actividad económica interna dio paso a un movimiento moderadamente ascendente de los precios que contribuyó a reforzar las tendencias al desequilibrio interno y externo.

Cuadro 9

COSTA RICA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>455.8</u>	<u>489.8</u>	<u>531.0</u>	<u>546.1</u>
<u>Tributarios</u>	<u>389.1</u>	<u>430.7</u>	<u>465.6</u>	<u>483.9</u>
Directos	76.6	111.5	111.7	116.1
Sobre utilidades	52.9	80.6	80.3	
A la propiedad	22.9	30.0	30.4	
Otros	0.9	0.8	1.0	
Indirectos	312.5	319.3	353.9	367.8
Al consumo	68.1	76.2	93.7	
A las importaciones	209.6	200.9	216.2	
A las exportaciones	8.1	7.6	7.2	
A la producción y circulación de bienes	14.2	21.2	23.2	
A los actos jurídicos	7.1	7.5	7.8	
Otros	5.4	5.9	5.7	
<u>No tributarios</u>	<u>17.1</u>	<u>21.8</u>	<u>22.1</u>	<u>26.5</u>
Por servicios	7.1	7.4	8.9	9.5
De la propiedad fiscal	3.7	5.0	5.1	9.2
Utilidades traspasadas	3.4	6.5	5.3	4.8
Empresas públicas centrales	1.1	1.3	1.4	
Intermediarios financieros públicos	2.3	5.2	4.0	
Otros	2.8	2.8	2.8	2.9
<u>Transferencias</u>	<u>49.6</u>	<u>37.3</u>	<u>43.4</u>	<u>35.7</u>
Sector privado	-	-	-	-
Sector externo	49.1	37.1	41.3	33.1
Sector público	0.3	0.1	0.4	1.0
Intermediarios financieros públicos	0.2	0.1	1.7	1.5

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

<sup>a/</sup> Estimaciones.



Cuadro 10

COSTA RICA: CREDITOS AL SECTOR PRIVADO, 1963-66

(Saldos al final del período en millones de colones)

	Diciembre			Agosto	
	1963	1964	1965	1965	1966
Total de créditos del sistema bancario al sector privado	909.3	1 054.0	1 173.1		
Total de las colocaciones de los bancos comerciales	766.2	879.7	980.7	951.1	942.8
Agricultura	302.8	333.3	363.6	338.8	335.3
Ganadería	137.2	161.2	198.2	195.3	207.5
Industria	130.4	161.4	187.5	181.8	177.7
Otros	195.8	223.8	231.5	235.3	222.3

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

## Cuadro 11

## COSTA RICA: CIRCULACION MONETARIA Y MEDIOS DE PAGO, 1963-66

(Promedios mensuales en millones de colones)

Año	Medios de pago total	Circulación monetaria			Cuasi-dinero
		Total	Origen externo	Origen interno	
1963	637.7	491.0	57.2	433.8	146.7
1964	707.1	544.3	72.6	471.7	162.8
1965	756.8	569.1	44.2	524.9	187.7
1965 <sup>a/</sup>	757.3	570.7	50.2	520.5	186.6 <sup>b/</sup>
1966 <sup>a/</sup>	786.6	589.8	29.2	560.6	196.8 <sup>b/</sup>

Fuente: Circulación monetaria, Banco Central de Costa Rica; Cuasi-dinero, Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ Enero-septiembre.

b/ Enero-agosto.

Cuadro 12

COSTA RICA: FUENTES Y USOS DE FONDOS DEL SISTEMA  
 BANCARIO, 1963-66

(Movimientos netos en millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Fuentes	<u>82.6</u>	<u>141.7</u>	<u>116.4</u>	<u>50.4</u>
Internas	85.1	91.0	65.4	40.5
Numerario total	17.2	4.6	8.1	15.0
Otros	67.9	86.4	57.3	25.5
Crédito externo	- 2.5	50.7	51.0	9.9
Usos	<u>82.6</u>	<u>141.7</u>	<u>116.4</u>	<u>50.4</u>
Crédito en inver- siones	65.1	160.9	154.0	3.9
Gobierno Central y entradas ofi- ciales	18.7	16.2	34.9	- 32.6
Sector privado	46.4	144.7	119.1	36.5
Reservas interna- cionales netas	- 20.5	- 17.5	- 48.3	37.4
Otros	38.2	- 1.6	10.7	9.1

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Presupuesto.

La situación descrita obligó desde 1965, y particularmente en 1966, a adoptar medidas para mantener dentro de límites más congruentes con las posibilidades reales de la economía, y en condiciones de mayor estabilidad cambiaria y monetaria, el gasto público y el crecimiento de la demanda.

En materia presupuestaria se establecieron algunas restricciones al gasto, que no bastaron para reducir el déficit corriente del Gobierno Central, estimado en 36 millones de colones, frente a 27 millones en 1965. (Véanse los cuadros 13 y 14.) Las compras de bienes y servicios cayeron en un 13 por ciento, pero el ascenso de las remuneraciones a empleados --4 por ciento--, y sobre todo de los subsidios a las municipalidades e instituciones autónomas --16 por ciento--, determinaron una elevación del 14 por ciento de las erogaciones corrientes. (Véase de nuevo el cuadro 8.) La situación fiscal no se había deteriorado en el mismo grado de no haber ocurrido también la reducción del ritmo de crecimiento de los ingresos corrientes, que apenas se elevaron en 2.8 por ciento, aumento que se compara desfavorablemente con el del 8.5 por ciento del año anterior. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

Si se considera el conjunto del sector gubernamental, el panorama mejora desde el punto de vista financiero. Se estima que el déficit corriente y de capital habrá de reducirse a 321 millones de colones, en vez de los 333 millones de colones de 1965, merced principalmente a las restricciones impuestas a los programas de inversión. Pero aunque este tipo de medidas se justifica en términos de los apremios de corto plazo por los que atraviesa la economía, sus consecuencias a más largo término pueden resultar desfavorables para el desarrollo económico. Aunque el crecimiento de la inversión pública fue rápido, en el primer quinquenio de la década, sus niveles absolutos son comparativamente reducidos dentro de la demanda global y en relación a las amplias necesidades de capital estatal a cubrir, circunstancia reconocida en los planes de desarrollo y de financiamiento que contienen objetivos muy superiores a los que ha sido posible realizar.

Cuadro 13

COSTA RICA: RESUMEN DE LA CUENTA DE CAPITAL DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966
Fuente	<u>59.9</u>	<u>118.4</u>	<u>123.1</u>	
Ahorro	-27.2	7.0	-26.8	36.0 <sup>a/</sup>
Endeudamiento (neto)	87.1	111.4	149.9	
Interno	66.1	56.6	130.4	
Externo	21.0	54.8	19.5	
Usos	<u>59.9</u>	<u>118.4</u>	<u>123.1</u>	
Inversión real	58.0	55.6	39.6	
Transferencias netas de capital	32.5	24.5	39.1	
Sector privado	- 4.7	- 3.0	- 4.7	
Sector público	35.1	22.5	13.0	
Intermediarios financieros públicos	2.1	5.0	30.8	
Otros (neto)	-30.6	38.3	44.4	

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Cifra estimada.

Cuadro 14

COSTA RICA: RESUMEN DE LA CUENTA DE CAPITAL DEL SECTOR PUBLICO, 1963-66<sup>a/</sup>

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>b/</sup>
Fuentes	<u>360.0</u>	<u>430.6</u>	<u>509.6</u>	
Ahorro	68.7	117.4	98.4	83.0
Endeudamiento (neto)	291.3	313.2	411.2	
Interno	191.3	156.2	166.0	
Externo	100.1	157.0	245.2	
Usos	<u>360.0</u>	<u>430.6</u>	<u>509.6</u>	
Inversión real	142.1	165.8	218.8	215.5
Crédito (neto)	89.0	190.7	135.7	
Transferencias (neto)	13.6	6.0	17.6	
Otros (neto)	115.3	68.1	137.6	

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Incluye instituciones financieras públicas.

b/ Estimaciones.

Además de las señaladas, el gobierno tiene en estudio o ha empezado a implantar otras medidas complementarias con doble propósito de mejorar la posición deficitaria del presupuesto y la de la balanza de pagos. Del lado del gasto público se pretende mejorar la coordinación entre las distintas dependencias estatales para facilitar la fijación de prioridades, la eliminación de erogaciones superfluas y, en general, el establecimiento de controles técnicos y presupuestarios más rigurosos. Con ese propósito se ha elaborado un proyecto sobre la constitución de las juntas directivas de las instituciones autónomas y se han puesto en práctica otras medidas administrativas. También se estudia la adopción de modificaciones a los regímenes de pensiones y la reducción, en casos justificados, de los subsidios otorgados a los organismos paraestatales.

Se han presentado a la Asamblea Legislativa proyectos de reforma que afectan particularmente a los gravámenes al consumo y la propiedad en lo que se refiere al fortalecimiento de las recaudaciones tributarias y se examina la posibilidad de lograr modificaciones de mayor envergadura al sistema de impuestos, y a las escalas de tarifas de diversos servicios públicos encomendados a las instituciones autónomas.

Con mayores obstáculos parecen tropezar los esfuerzos encaminados a redocumentar los préstamos externos de corto plazo y la ampliación de los créditos de largo plazo de instituciones internacionales tendientes a fortalecer el proceso de formación de capital. Ya se han puesto en práctica, en cualquier caso, disposiciones para limitar el endeudamiento de corto término de los bancos comerciales y del sector público, como demuestran las cifras estimadas de la balanza de pagos. (Véase de nuevo el cuadro 4.) Debe advertirse, sin embargo, que la crítica situación de desequilibrio externo y la posibilidad de que las importaciones reanuden sus tendencias ascendentes habrán de exigir, muy probablemente, aumentos de cierta magnitud en el crédito compensatorio o de corto plazo, mientras se gestionan recursos adicionales de otro tipo y comienza a surtir efectos la política de estabilización monetaria y cambiaria. De no ser así, habría que implantar medidas muchos más radicales que podrían afectar desfavorablemente al desarrollo económico.

Se carece todavía de la perspectiva necesaria para juzgar la eficacia de las medidas que se han venido adoptando o de las que se pondrán en vigor en el futuro inmediato. Cabe, sin embargo, señalar que la política de restricción del gasto público apenas alteró las tendencias de años anteriores, obteniéndose, en cambio, resultados más impresionantes en lo que respecta a la contención del crédito y de la expansión del circulante. El presupuesto monetario de 1966 contemplaba el uso de recursos netos en una cantidad ligeramente superior a 50 millones de colones muy distinta a los 142 y 116 millones utilizados en 1964 y en 1965, respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro 12.) Preveía también un aumento moderado del crédito externo y una disminución de la deuda interna contraída con el sistema bancario por 5 millones de colones. Simultáneamente se pretendía lograr una recuperación neta del crédito al sector público y restringir el ritmo de crecimiento del otorgado al sector privado del 11 al 3 por ciento. A juzgar por los resultados del programa de estabilización,<sup>3/</sup> se han logrado avances de cierta importancia. En los primeros nueve meses de 1966 el circulante monetario y los medios de pago apenas registraron aumentos del 3 y el 4 por ciento, en cada caso, respecto al mismo período del año anterior. A su vez, los saldos de las colocaciones del sistema bancario decayeron ligeramente y se redujo el drenaje de los activos monetarios internacionales. Por otro lado, las medidas de contención del crédito se enmarcaron dentro de una política selectiva que permitió sostener sin detrimento el apoyo financiero a las actividades directamente productivas (agricultura y ganadería e industrias).

El recrudecimiento de los desequilibrios externo y fiscal, aunado a dificultades internas para modificar las disposiciones tributarias, ha exigido, sin embargo, preparar una serie de medidas de emergencia que se pondrán en vigor a principios de 1967. Figuran entre ellas

<sup>3/</sup> Entre otras medidas, el Banco Central elevó las tasas de redescuento entre un 25 y un 50 por ciento, se mantuvieron elevados los requisitos de encaje legal; se congelaron los saldos de las colocaciones destinados a actividades de menor prioridad, y se modificaron los topes de cartera para poder obtener mayor congruencia entre la demanda de crédito y las disponibilidades efectivas de recursos.



el establecimiento de un control más estricto del Banco Central sobre las transacciones internacionales y la creación temporal de un mercado oficial en el que se atenderían las demandas de divisas consideradas esenciales, dejándose el resto de los movimientos sujetos a la fijación de tipos de cambio en el mercado libre.